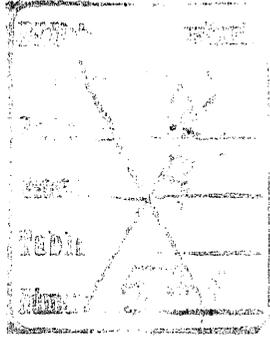


~~4~~
~~20136~~



400840
MADE IN SPAIN



Numero:	
Estante:	A
Sala:	381
BARRIO DE SAN JUAN DE LOS RIOS	
GRABADA	
186	

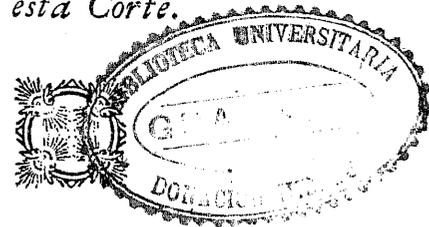
TRATADO
DEL APOCALIPSI
DE S. JUAN.

R-8765
TRATADO
DEL APOCALIPSI
DE S. JUAN,
TRADUCIDO DEL LATIN
AL CASTELLANO,

CON SU EXPLICACION INTERLINEAL,

POR EL VENERABLE

GREGORIO LOPEZ,
*Misionero Apostólico, natural
de esta Corte.*



CON LICENCIA EN MADRID.
EN LA IMPRENTA DE BENITO CANO.
Año de 1787.

45699603

*Censura del P. M. Fr. Anselmo
Gomez, Maestro General de la
Religion de San Benito, Califi-
cador de la Junta Secreta de la
Suprema, Exâminador Sinodal
del Arzobispado de Toledo, Teó-
logo del Rey nuestro Señor, y
Lector de Teología Moral en el
Convento de San Martin.*

Por orden y remision del Señor Don Alonso Rico de Villarroel, Vicario General en esta Corte y su partido, he leído la Vida y Escritos del insigne Varón Gregorio Lopez, á quien envió Dios al mundo para honra y exemplo de las dos Españas, y de uno y otro católico emisferio; siendo Madrid el primer puerto que tomó al nacer, y México el se-
*
gun-

gundo que tuvo para pasar á la otra vida ó region de los vivientes. No pide mi aprobacion la que hizo en este mundo , ni que mi pluma le sirva , para que vuele la noticia de sus heroicas virtudes; porque ya la fama las ha tomado por su cuenta , publicando y mostrando practicados los raros caminos por donde pueden agrandar á Dios las almas. Ya , pues, está calificada su vida , ya celebrada la senda por donde subió á la perfeccion en las lenguas de quantos han leído el singular modo con que pasó su curso , dándose tantas veces á la prensa, para apretar con su leccion y exemplo muchas desbaratadas y relajadas conciencias , muchas almas tibias y para poco ó nada en el ser-

servir y amar á Dios. Mándame él que lea y advierta sus escritos ; helo hecho con atencion ; y quando no hubiera precedido ver el cuidado que tuvo el Rey nuestro Señor Felipe III , y deseo de que se imprimiesen , por la admiracion que habian causado en quienes los habian leído , conociendo el sugeto: como la causó la Profecía de Micheas , siendo un Pastor , cuyos pies calzados con abarcas , andaban pisando zarzas y abrojos en los montes de Tecuè. Bastábame para correr con la pluma *in offenso pede* en su aprobacion , el Ilustrísimo Señor Obispo de Cibu Don Fray Pedro de Agüero con su voto. Helos con todo eso leído , y doy el mio en la misma forma y digo:

go: Que pueden salir á luz para darla muchos que se han retirado de echar el pie adelante, en un Libro tan dificultoso y obscuro; fuera de no tener cosa que no convenga con el sentir de nuestra Madre la Iglesia y buenas costumbres. Así lo firmo en S. Martin á 10 de Marzo de 1677.

*M. Fr. Anselmo
Gomez.*

Apro-

Aprobacion del R. P. M. Fr. Andres de la Moneda, Abad del Monasterio de San Martin de Madrid, y ántes de San Juan de Burgos, y de Santa Maria la Real de Hirache, y General de la Congregacion de S. Benito.

M. P. S.

La Vida y Escritos del Venerable Gregorio Lopez, he visto y leído, con órden y comision de V. A. y en particular la explicacion historial y literal del Apocalipsi; y dexando aparte sus heroicas y exemplares acciones, y el singular camino por donde llevó Dios á este Siervo suyo, que ha sido admiracion de los mas católicos y leídos en las vidas de los

los Santos, no puedo hablar quanto á sus escritos, ni decir mas, de que se me ha representado lo que el Sagrado Texto escribió de Salomon, que para significar lo que Dios le infundió y comunicó de ciencia, lo explica por lo que le participó de ciencia, y dió á la pluma, que fué disputar desde la naturaleza del Cedro hasta el Hisopo, que se cria en las paredes (1): *Disputavit super lignis á Cedro, que est in Libano, usque ad Hisopum, que egreditur de pariete.* Lo mismo se puede entender y aplicar á la pluma, y al iluminado ingenio de este Varon excelente; pues no se contentó con una vida

(1) 3. Reg. 4.

da áspera, penitente, callada y retirada, no con el escribir, y explicar los escondidos y cerrados misterios de tan alto y profundo Libro, que entre los demas del Testamento Nuevo se levanta en el Monte Líbano, sobre los mas árboles el Cedro, sino tambien de las virtudes que Dios encerró y depositó en las mas humildes yervas; que como los Niños Expósitos nacen hijos de la piedra en aquel antártico Emisferio de la Nueva España: su doctrina es admirable, su vida santísima y su muerte preciosa en los ojos de Dios, como su memoria lo será eterna en la de los hombres; pues á un Varon que tan poco representaba en el hábito exterior (que era un saco de

buriel) quiso hermosear con tan rica entretela de las escondidas, y superiores noticias, que retiró de otros entendimientos mas agudos. Así le dibuja la pluma y el pincel, con una Biblia en la mano, y un hábito mas propio para el campo, que para las calles de Madrid su patria. ¡O altura de la Sabiduría de Dios! ¡O tesoro de su divina Ciencia, qué escondidas riquezas son las tuyas! ¡O grandeza de tus juicios, que así las retiras de los prudentes y sabios, y las comunicas á los pequeños y humildes!

No tiene, Señor, proposicion este Libro, no letra, que no sea muy conforme al sentir de nuestra Madre la Iglesia, y que no edifique á los Lectores, que no encienda en el amor de Dios, y le

conozca grande y admirable en sus Santos: Puede V. A. concederle la licencia que pide. Esto es lo que siento, salvo, &c. En San Martin á veinte de Septiembre de mil seiscientos y setenta y siete.

M. Fr. Andres de la Moneda.

Abad de S. Martin.

Al Soberano Embaxador de las paces deseadas, que se concertáron entre Dios y los hombres, el Arcángel San Gabriel.

GREGORIO MONGE.

A la bebida fria, que por el beneficio de la nieve nos deparó y dispuso la Divina Providencia, para refrigerio de los espíritus vitales en los mayores ardores del Estío ; comparó el Sabio al discreto Ministro que el Príncipe señala para una Mision, de quien dependen grandes conseqüencias ; porque al paso que el agua fria, beneficiada con la nieve, refrigera y templá los espíritus adustos de aquellas repetidas fatigas del Julio y del Agosto, así un legado fiel

fiel y de confianza, escogido por el Príncipe, para tratar materias graves, que siendo dificultoso de ajustar, las ajusta ; que pareciendo invencibles las vence y las compone y concierta con facilidad, y agrado de las partes ; dando á las unas aumento de su grandeza y gloria, y á las otras la honra y el provecho. Este tal Ministro es el gusto y refrigerio de su dueño, el descanso de su espíritu, es el regalo de su alma : *Sicut frigus nivis in die messis, ita legatus fidelis ei qui missit eum, animam ipsius requiescere facit* (1).

Compónese esta persona de ventajosas prendas. Pide sosiego en el proponer, cortesía en el hablar

(1) *Prov. 25.*

blar, y eloqüencia en el decir. Tal pintaba el Poeta al grande Ilcioneo, hablando con la Reyna Dido lo de las lástimas de Troya (1). Sobre todo pide fortaleza superior quando intervienen partes, que cada qual pide justicia; y la tiene, sobre ser en daño y perjuicio de tercero.

Todo lo considero, Soberano Ministro, en vuestra naturaleza y condicion, que toda es de Angel, y de superior grado, como criado en la Corte Celestial, y en los Palacios de la Gloria. Buen testimonio dió de la urbanidad con que allá arriba se tratan todos, quando queriendo el Evangelista San Juan doblar la rodilla

(1) *Eneid.* 1.

á un compañero vuestro en el desierto de Pathmos, no se lo consintió, diciendo no lo hiciese, que no era superior suyo, sino su compañero: *Vide ne faceris: conservus enim tuus suum* (1). La vuestra cortesía se mostró en aquella Mission tan celebrada, que en breves jornadas hicisteis desde lo remoto y remontado de esta parte, y puerto de los Cielos, á la Ciudad florida Nazaret, á una Doncella desposada, que era el mismo recogimiento, quando se le pidió el ser Madre, y el ser Virgen: y con ser extremos tan dificultosos de juntar, la cortesía de las razones vuestras, vino á conseguir en ella, lo que á solo Dios era

(1) *Apoc.* 22.

era posible. Accion tan rara , que dexó muy atrás el atar y desatar la lengua del Sacerdote Zacarías en la Concepcion y Nacimiento de su Hijo, y las acciones mas heroicas que pasaron en los dias de Daniel (1).

Donde reparo yo , que lo que sobresalió entre vuestras excellencias , fué la fortaleza , y que por tales funciones ganásteis el nombre de Gabriel que lo significa; pues como los Reyes de la tierra suelen dar á los vasallos de quien se hallan bien servidos , una ó dos divisas, de aquellas con que tienen el Escudo organizado ; unos un leon , otros una flor de lis , ó lirio, otros una onza , con que los de-

(1) *Dan.* 8. y 9.

xan honrados y conocidos entre millares ; así quiso Dios daros , no una , sino dos divisas , que representan su valor y fortaleza, y que no hubiese otra lengua que lo dixese, ni otro dedo que lo señalase, que el nombre de Gabriel , título de superior valor , para vencer dificultades , y arrestarse con todos los espíritus contrarios , qual es el poder y fortaleza divina: *Gabriel fortitudo denominatur* (1). Así nos lo enseñó el grande Pontífice San Gregorio. Convino, dixo, que para la union y Encarnacion del Verbo Divino, escogiese Dios por su Ministro á Gabriel , que significa fortaleza de Dios , para mostrar que vestido con la flaqueza de

(1) *Hom.* 24.

de nuestra carne y mortalidad, habia de vencer las potestades del ayre, quanto mas las de la tierra y de las aguas.

De esta virtud, soberano Arcángel, necesito, para defensa de la flaqueza mia, y para sosegar tanto ayre como corre en esta era, deshojando Libros, como si fueran árboles, por componerse hojas, como lo pretende con todos quatro vientos la envidia, contra los que he dado á la estampa. Libro es pequeño de cuerpo el que pongo ahora debaxo de vuestras aras, aunque de mucho espíritu; árbol de pocas hojas parece, pero de mucho y muy dulce fruto: que como viene de las Indias, y de tan léjos, como el pan de aquel, á quien, y
á

á una Nave comparó el Sabio la muger fuerte: *facta est quasi navis institoris, de longe portans panem*. Viene á peligro de todos quatro vientos; con que es conocido el riesgo; y así pido el Patrocinio de quien es de Dios la fortaleza, y la espero muy seguro, porque os tengo por aquel Angel, que vió el Discípulo amado en el Apocalipsi, cuyos pies eran dos colunas de fuego, cuyas plantas estaban con mucha seguridad pisando una la tierra, otra la inconstancia de las aguas: *Pedes ejus tanquam columnæ ignis;* (1) porque las colunas siempre fueron representativas, de lo fuerte, y de lo firme; y el *Non plus ul-*

(1) *Apoc. 10.*

ultra del Mar , y de la Tierra.
 La voz era de Leon , la mas fuerte criatura de las que conocen los hombres , y miran como á Rey los animales. Dícelo el mismo Evangelista : *Et clamavit voce magna quemadmodum cum Leo rugit.* Y dió tan grande voz aquel Angel , como el Leon quando ruge. Siendo , pues , un Gabriel por el valor y divina fortaleza , tan ostentosa en las obras , y un Leon por la voz ; pues son un rugido las palabras : *¿Leo rugit quis non timebit?* Quien ha de atreverse , que no parezca , no abeja como las del Leon , que mató la valentía del Hebreo , sino moscas tan viles , como importunas y asquerosas. Defendránse tambien estos escritos , por ser

ser obras de un Gregorio , cuyos comentarios y escritos , quando no los acreditara su admirable vida , ellos mismos dicen que se defenderán de plumas de avestruces torpes , y de lenguas de la tierra ; pues la doctrina es toda de los Cielos , como joya , pues que se labró del oro , que corre , y se descubre en aquella Patria Celestial , donde asistis despues de tantas edades , con posesion tan gloriosa : como quieta y agena de las censuras os la consagro y dedico á vuestro dichoso nombre ; para que visto escrito en la frente primera , como señal de vida , ó como la Cruz en los postes de los Hebreos , el devoto con su leccion se anime , y se consuele ; el docto aprenda y se admire ; y el justo procure mas justificarse.

APOCALIPSI

QUE ESCRIBIÓ

EL SIERVO DE DIOS

EL VENERABLE GREGORIO LOPEZ,
á petición del Rmo. P. Mtro. Fr.
Juan de los Cobos, del Orden
de Predicadores.

PRÓLOGO

DE GREGORIO LOPEZ,

*Obra dirigida á honra, y gloria
de Dios nuestro Señor, y
consuelo de los próximos.*

Comun cosa es entre muchas
personas de letras, quando se
trata del Apocalipsi, decir que
no

no es inteligible; á los quales
pregunto: Si no se ha de enten-
der ni gozar, ¿para qué lo dió
nuestro Redentor á su Iglesia?
Otros lo declaran alegóricamente,
dexando la letra, y sin tocar en
ella, porque está tan disfrazada
con máscara, que no se dexa co-
nocer, hasta que se la quitan.
Definiendo el Apocalipsi, es *una
historia profética disfrazada con
figuras*, que nuestro Redentor
dexó á su Iglesia: y particular-
mente á siete Iglesias de Asia, en
el qual se trata de las persecucio-
nes y trabajos, que ella habia
de padecer, desde el tiempo del
Emperador Trajano, hasta el
dia del Juicio. Comprehéndese
todo en tres sietes, siete Sellos,
siete voces de Trompetas, y sie-

te Redomas , ó plagas. Muy usado es en la Santa Escritura, hablar por figuras, ó Parábolas, como parece en la del Sembrador (1): grano de mostaza y levadura: y en la Estatua de quatro metales, y quatro bestias; que ambas significan las quatro Monarquías: los sueños de Joseph, y de Faraon: y particularmente, el de Mardocheo viene á propósito, que veía dos dragones, que querían pelear, á cuyas voces se juntaron las Naciones, para pelear contra los Justos, y una fuente pequeña redundó en muchas aguas. Y venido á saber, los dragones eran Mardocheo Judío, y Aman Privado del Rey Asuero,

(1) *Matth. 1. Dan. 2. & 7. Ester 10.*

ro, que porque Mardocheo no le daba la adoracion que él quisiera, le pretendió matar á él, y á todos los Judíos, los quales eran los Justos. Las Naciones eran los Gentiles, que pretendieron destruir á los Judíos (1). La fuente pequeña, que redundó en muchas aguas, era Ester, sobrina de Mardocheo, que siendo doncella oculta, casó con Asuero, por cuya ocasion, é intercesion, fué librado el Pueblo. Este, pues, es el estilo del Apocalipsi, en el qual, entre otras cosas, pone una bestia con siete cabezas y diez cuernos con coronas, que persigue á una Mujer. La bestia, es Roma con su Im-

(1) *Ester 1.*

Imperio. Las siete cabezas, siete montes sobre que Roma está edificada. Los diez cuernos con coronas, diez Emperadores Romanos, que persiguen la Iglesia, que es la Muger, y con esto queda la puerta abierta para entender este libro. Es de notar, que diez persecuciones generales que la Iglesia padeció, ya eran pasadas las dos, quando San Juan Evangelista escribió este Libro por mandado de nuestro Redentor, porque Neron, que fué el primer perseguidor, ya era pasado. Domiciano, que fué el segundo, el qual desterró á San Juan á la Isla de Pathmos, donde escribió este Apocalipsi, murió estando desterrado aquí San Juan, y el Senado Romano le al-

alzó el destierro, de donde volvió á Epheso. De manera, que trata aquí de ocho persecuciones generales de Romanos, que despues sucedieron (1): y la primera es la de Trajano, en cuyo Imperio comienza este Libro: la última, la de Diocleciano, las quales pasadas, cesó la idolatría en tiempo de Constantino Magno, y San Silvestre Papa, que fué el Angel que ató á Satanas por mil años, los quales pasados, fué desatado en Otomano, primer Gran Turco, que es Gog y Magog, que ha mas de doscientos y setenta años que comenzó. Despues de cuya destruicion, trata del Juicio: y finalmente,

aca-

(1) *Euseb. Histor. Eccl. 3. cap. 18.*

acaba este Libro en Jerusalem la Soberana, que es nuestra Madre, y nuestra Patria, adonde nos veamos y alabemos al Señor eternamente. Amen.

PRÓ-

PRÓLOGO DEL EDITOR.

Toda doctrina, divinamente revelada, es útil para enseñarse, escribió el Apóstol; así estiman los PP. la del Sagrado Libro del Apocalipsi, voz significativa, de ser de esta clase la de su contenido. Sin embargo á que los Eulogianos Antesignanos opositores le declamen lleno de ficciones, le despreciasen Cedron y Marchion; y no le tuviese por Apotólico y Profético Lutero. Motivando sus temerarias objeciones
las

las declaraciones conciliares, que nos le definen por canónico, los Santos Padres, tanto Griegos como Latinos, reconociendo la suma utilidad de este sagrado Código en la Iglesia, se han interesado en el descubrimiento de sus misteriosas figuras y expresiones, por quantos sentidos admite la Santa Escritura, baxo el concepto de ser sacramentales sus visiones, significativas por lo mismo de una cosa en lo exterior, y otra en el espíritu de su contenido, conforme estiman á todos los Sacramentos los Santos Doctores. Con esta in-
te-

teligencia procuráron instruirnos en el número septenario, misterioso en la Escritura, de que usa su Autor en las figuras de Candeleros de oro, Angeles, Ojos del Cordero, Sellos del Libro cerrado, truenos y plagas. Dándonos á entender por las primeras las siete Iglesias del Asia, á quien dirige la Escritura, doradas con los ardores de la Caridad, é iluminadas con la ilustracion divina; por el de Angeles, el mismo de sus Obispos y Rectores, que con sus sucesores debian brillar con el esplendor de obras y doctrina; por el
de

de Ojos , los siete dones del Espíritu Santo ; con que el immaculado Cordero ilustra las tinieblas de nuestras almas ; por el de Sellos, la clase de revelaciones , contenidas en el Libro de la mente divina ; por el de las Tribus , el de Predicadores y Doctores , que en iguales tiempos de la Iglesia habian de suceder para predicar con su voz la palabra divina , capaz de ahollar las calumnias de los Hereges , y mentes reveladas de los Tiranos ; y por el de Plagas , las persecuciones que la Iglesia habia de padecer hasta al fin del siglo , previni-

niendo á los fieles con la noticia de esta profecía á sufrirlas con paciencia y tolerancia hasta la felicidad prometida en la Celestial Jerusalem , cuya nobleza y hermosura escribe el Autor al fin de su Vision misteriosa.

Este concepto , á que dirigiéron sus fatigas los Santos Padres, explica el Venerable Autor del manifiesto , con interpretaciones particulares y específicas , arregladas á los capítulos de que consta este sagrado Código , manifestando los objetos de las visiones misteriosas: é individualizando los de las per-

*secuciones , y demas signos. Obra
utilísima para la inteligencia de
los arcanos de este sagrado Libro,
no poco importante á los Fieles , en
su instruccion y noticia. VALE.*

TRA-



TRATADO DEL APOCALIPSI,

DE GREGORIO LOPEZ.

CAPÍTULO PRIMERO.

*Envia nuestro Redentor este Li-
bro á las siete Iglesias , las cuales
figura por siete Candeleros de Oro,
y á los Obispos de ellas por siete
Estrellas ó Angeles.*

*A*pocalipsi (que quiere decir,
*Revelacion de Jesu-Christo) el
qual le dió Dios ; porque la Divi-
nidad lo reveló á la Humanidad de
nuestro Redentor , para mani-
fes-*

2 *Tratado del Apocalipsi,*
festar á sus siervos, los Christia-
nos, lo que conviene al servicio de
nuestro Dios, y provecho de ellos,
que se haga presto, porque luego
comenzó á efectuarse, y lo signifi-
có hablando, por significaciones y
figuras, enviando por su Angel á
su Siervo Juan, el Evangelista, el
qual dió testimonio del Verbo de
Dios, en quanto á la Divinidad, y
testimonio de Jesu-Christo, en quan-
to á la Humanidad, y de todo lo
que vió. Y mostrando la excelencia
de este Libro, dice: Bienaven-
turado el que lee, y oye las pa-
labras de esta Profecía; y por-
que no basta solo esto, añade, y
guarda las cosas, que en él estan
escritas, obrando lo que manda,
y creyendo lo que promete. El
t.empo cierto está cerca, para que
se

de Gregorio Lopez. 3
se comience á efectuar. Y ha-
blando con las siete Iglesias de
Asia, á las quales, particular-
mente dedica este Libro, dice:
Juan á las siete Iglesias, que es-
tan en Asia, la gracia y paz de
aquel, que es eternalmente, y que
era ántes de los siglos, y que ha de
venir á juzgar lo vivos y muertos:
y á los siete espíritus (1), y siete
Dones del Espíritu Santo, ó siete
Angeles principales, que estan
en su presencia, y de Jesu-Christo,
que es testigo, de todo lo que
pasa, fiel, y verdadero primogé-
nito de los muertos, porque él fué
el primero de los que resucitáron,
y Príncipe de los Reyes de la tier
ra

(1) Acta 10. Isaias 11. Job 12. 1. Co-
rint. 15.

4. *Tratado del Apocalipsi,*
ra (1), porque los ha de juzgar
á todos, *que nos amó de tal ma-*
nera, que nos lavó con su propia
sangre, y nos hizo Reyno, por-
que los justos son Reyno de Dios,
y Sacerdotes, porque ofrecen Sa-
cificio de Justicia á Dios, su Pa-
dre; pues á él sea gloria, é
imperio en el siglo de los siglos.
Amen: y porque ha de venir á
juzgar, dice: *Mirad que vendrá*
con las nubes (2), que son los San-
tos, los ojos lo verán, y los que lo
enclaváron, que son los Judíos,
y llorarán sobre él todos los Tribus
de la tierra; viendo que el Hijo
de Dios tomó su Humanidad, y
padeció por ellos, por lo qual otra
vez

(1) *Matth. 13. Psalm. 4.*

(2) *Isaías 6. Matth. 24.*

de Gregorio Lopez. 5
vez sea alabado. *Amen:* y hablan-
do el Señor, dice: *Yo soy princi-*
pio sin principio, y fin sin fin: di-
ce el Señor Dios, que es, y que era,
y que ha de venir todo poderoso.
Ahora torna San Juan á hablar,
y dice: *Yo, Juan, vuestro herma-*
no espiritual, y tambien partici-
pante en la tribulacion; pero tam-
bien en el Reyno de Dios, y en la
paciencia en Jesu-Christo, fuí des-
terrado en la Isla de Pathmos:
por haber predicado la palabra de
Dios, y haber dado testimonio de
Jesu-Christo, fuí levantado en es-
píritu en un dia del Señor, que
ahora llamamos Domingo, y oí
detras de mí una gran voz como
de trompeta, que decia: lo que ves,
escribelo en tu Libro, porque que-
de para consuelo de la Iglesia, y

6 *Tratado del Apocalipsi,*
envíalo , particularmente , á las
siete Iglesias que estan en Asia,
que son Epheso , Esmirna , y Pér-
gamo , y Tyatira , Sardis , Fila-
delpho , y Laodicea. Todas estas
estan en Asia menor , y en poder
del Turco , que es Gog , y Ma-
goog. Y volvíme para ver quien
hablaba conmigo , y vuelto , ví siete
Candeleros de Oro , y un semejante
al Hijo del Hombre , este era nues-
tro Redentor , que estaba entre
aquellas siete Iglesias por guarda,
las cuales eran de oro , por la ca-
ridad en que estaban ; y estaba
nuestro Redentor , vestido de una
vestidura hasta los pies , que sig-
nifica la caridad y paciencia , y
las demas virtudes , de las cuales
se vistió de pies á cabeza , y es-
taba ceñido cerca de los pechos con
una

de Gregorio Lopez. 7
una cinta de oro (1) : la cinta es la
castidad : el oro la caridad , y su
cabeza y cabellos eran blancos , co-
mo lana blanca , y como nieve : la
cabeza de Christo es la Divini-
dad : las canas significan la eter-
nidad , y sus ojos eran como llamas
de fuego , por la vista clara con
que ve todas las cosas , y sus pies
como de azofar en horno ardiente ;
la Humanidad , que son los pies,
comparada con la Divinidad , que
es la cabeza , es como azofar con
oro ; pero esta Humanidad está
abrazada de caridad , y su voz era
como de voz de muchas aguas ;
porque como las muchas aguas
hacen varios sonidos , así la voz
de Christo suena de muchas ma-
ne-

(1) Joan. 15. Heb. 9. Isai. 53 Cor 11.

8 *Tratado del Apocalipsi,*
neras á las almas; y tenia en su
diestra, en su gracia, siete *Estre-*
llas, que son los siete Obispados
de estas Iglesias, y de su boca sa-
lia una espada aguda de ambas
partes, que es la palabra de Dios,
y su rostro como el Sol á medio dia,
por el resplandor que de él salia;
y tambien se puede entender por
rostro, la caridad resplandecien-
te de nuestro Redentor. Y como
yo, Juan, le ví, del gran temor
caíme á sus pies como muerto (1);
y por animarme, puso su dies-
tra sobre mí, diciendo con gran
amor y suavidad: No quieras te-
mer, yo soy primero y postre-
ro, por la eternidad, en quan-
to Dios, y vivo, eternamente,
y

(1) *Ephes. 6. Hebr. 4.*

de Gregorio Lopez. 9
y fuí muerto, en quanto á la Hu-
manidad, y mira que vivo, en
quanto hombre, por la Resur-
reccion, y viviré en el siglo de los
siglos; y demas de esto, tengo las
llaves, la potestad de la muerte
espiritual y corporal, y del in-
fierno, porque puedo librar de él;
escribe, pues, lo que viste, y lo que
conviene á mi servicio, y prove-
cho de mis siervos, que se haga
despues de esto: y declarando las
Estrellas, y Candeleros, dice: El
secreto de las siete *Estrellas* que
viste en mi diestra, y de los siete
Candeleros de Oro, se ha de enten-
der de esta manera, que las siete
Estrellas, son Angeles de las sie-
te Iglesias (1), llamó Angeles á
los

(1) *Malac. 2. Matth. 2. 1. Cor. 11.*

10 *Tratado del Apocalipsi,*
los Obispos: porque Angel quiere decir mensagero, y estos Obispos eran mensageros de Dios, pues decian á sus Iglesias lo que Dios les mandaba, y los siete Candeleros son siete Iglesias.

CAPÍTULO II.

Escribe á los Obispos de Epheso, Smirna, Pérgamo, y Tiatira.

Al Angel, que es al Obispo, de la Iglesia de Epheso, escribe nuestro Redentor, nota, y manda á San Juan que escriba, esto dice, el que tiene las siete Estrellas, los Obispos, en su diestra, que anda en medio de los siete Candeleros de Oro, de las siete Iglesias adornadas

de Gregorio Lopez. 11
das de caridad. Es de notar que nuestro Redentor se pone títulos conforme á lo que con cada uno de estos Obispos trata con sus obras virtuosas y trabajos, en gobernar su Iglesia, y defenderla de Hereges. *Tambien sé tu paciencia en estos trabajos, y que no puedes sufrir á los malos, porque te es penosa la vida de ellos, y tentaste á los que se dicen falsamente Apóstoles, y no son, y los hallaste mentirosos, porque con diligencia los examinaste, y hallaste su doctrina contraria á la mia; y con todo esto tienes paciencia, sufriendo por mi nombre, y no desfalleciste. Pero, con todo esto te quiero avisar, tengo contra tí un poco en que te hallo culpado; y es, que dexaste por tus muchas ocupaciones, tu pri-*

12 *Tratado del Apocalipsi,*
primera caridad, con la qual me
amabas; y por amar á tus ovejas,
aunque es bueno, y me agrada, no
habías de dexar mi amor, con el
qual harás todas las cosas ordena-
damente, y con mas descanso, y mé-
rito. Por lo qual te amonesto, que
te acuerdes de donde caes, qual es
la causa de esta caida, y la reme-
dies, y junto con esto, haz peni-
tencia, pesándote de haber dexa-
do mi amistad y conversacion,
por medio de la Oracion: y sobre
todo, haz la primera obra, tor-
nándote á la caridad pasada, si no
quieres verte á tí con castigo, por-
que me dexaste de dar lo que mas
me agrada, que es el amor, en el
qual consiste todo lo que debes
hacer, y el castigo será, que move-
ré tu Candelero, que es tu Iglesia,
á

de Gregorio Lopez. 13
á la qual tanto amas, *de su lugar,*
que es de su fe, y caridad; y es-
to se entiende, *sino hicieres peni-*
tencia, arrepintiéndote, y tornán-
dote á la amistad pasada. Esta
amenaza mas se puede llamar re-
quiebro de nuestro Redentor con
este Obispo, porque él trabaja-
ba por Dios, y con las ocupacio-
nes justas se entibió en la caridad;
y para tornarle á ella, le amena-
za en la cosa donde él tenia pues-
tos los ojos, y por consolarle le
dice (1): *Pero tienes esto, que*
aborreces los hechos de los Nicolai-
tas, que yo tambien aborrezco: es-
tos eran seguidores de un Nicolao,
que decian haber de ser comunes
las haciendas y las mugeres, á
los

(1) *Euseb. lib. 3. cap. 29.*

14 *Tratado del Apocalipsi,*
los cuales aborrecia este Obispo.
El que tiene orejas de buen enten-
dimiento , oiga lo que el Espíritu
Santo dice á las Iglesias , y ani-
mándole á la virtud , dice : El
que venciere peleando varonilmente,
darle he á comer del Arbol de la
Vida , que está en el Paraiso de mi
Dios , que es la sabiduría , con la
qual se ve y goza Dios. Es de no-
tar , que nuestro Redentor habla
unas veces como Dios, y otras co-
mo hombre : ahora habla como
hombre , y al Angel de la Iglesia
de Smirna escribe : Esto dice , aho-
ra habla como Dios. El primero y
el postrero que no tiene principio ni
fin , que fué muerto , en quanto
hombre , y vive. Sé tu tribula-
cion , porque eres perseguido de los
malos , y tambien sé tu pobreza,
tem-

de Gregorio Lopez. 15
temporal , *pero en la verdad eres*
rico de bienes , espirituales , y eres
blasfemado de los que se dicen ser
Juđíos , que quiere decir justos , ó
los que confiesan á Dios , y no son,
porque no tienen las obras , mas
son congregacion de Satanas , pues
contradicen la verdad , que Sata-
nas adversario quiere decir ningun-
na cosa temas de las persecuciones,
y trabajos que has de pasar , y está
advertido : y mira , que he de en-
viar el Diablo para vuestro prove-
cho , y á la cárcel algunos de voso-
tros para que seais tentados. Por
ventura estaban algunos presos de
estos , ó llama cárcel al cuerpo,
y permitió alguna batalla contra
la castidad levantada por el De-
monio , y tendréis tribulacion diez
dias , que es la licencia que tiene
el

16 *Tratado del Apocalipsi,*
el Demonio, y no mas, por eso
amonéstote que seas fiel, no apartándote de mí, y esto hasta la muerte: haciéndolo así, darte he corona de vida, que es la Gloria eterna. El que tiene orejas, oiga lo que dice el Espíritu á las Iglesias: El que venciere no será dañado de la muerte segunda, que es el infierno, porque la muerte primera es apartarse el ánima de Dios por el pecado mortal, y carecer de la vision divina: Y al Angel de la Iglesia de Pérgamo escribe esto, el que tiene la espada aguda de ambas partes: Bien sé donde habitas, y es donde tiene su silla Satanas, que es el diablo, porque está de asiento entre los malos, y con estar entre ellos, tienes mi nombre, que ellos tanto aborrecen, porque

De Gregorio Lopez. 17
que tratar del Crucificado, es á los Judíos escándalo, y á los Gentiles locura: y con todo esto no negaste mi Fe, aunque te persiguen, y en aquellos dias poco ha Antipas mi fiel testigo fué muerto por confesar mi Fe entre vosotros, donde habita Satanas, como digo en los malos, entre los quales estais. Pero tengo contra tí un poco en que te has descuidado; y es, que tienes, permitiéndolo, y no resistiendo como debias, á los que tienen la doctrina de Balaan, aquel falso Profeta, que enseñaba á Balac, Rey de los Moavitas, enviar escándalo delante de los hijos de Israel, y escándalo fué, comer, de ahí se sigue fornicar, así tienes tú, permitiéndolo, á los que tienen la doctrina de los Ni-

18 *Tratado del Apocalipsi,*
colaitas , que hacen lo mismo,
porque Balaan mas habia de mil
años que era pasado , *haz tú tam-*
bien penitencia de este descuido:
si no quieres hacerla , resistiendo
esa falsa doctrina , vendré á tí
presto , con reprehension , y de-
mas de esto , pelearé con ellos con
cuchillo de mi boca , que es mi pa-
labra , con la qual los confundi-
ré , y tomaré para esto otro por
instrumento que lo haga con mas
fervor que tú. El que tiene ore-
jas , oiga lo que el Espíritu dice
á las Iglesias , y por consolarle,
y animarle , dice : El que ven-
ciere , darle he un Maná escon-
dido , que es en esta vida gustos
espirituales ; sobre todo , despues
la Gloria , en la qual está todo
gusto y cumplimiento de deseo:

y

De Gregorio Lopez. 19
y darle he una piedrecita blanca,
que es á mí , que segun la Hu-
manidad soy chico ; pero segun
la Divinidad , darle he en la pie-
drecita un nombre escrito , tan ex-
celente , que ninguno lo sabe , sino
el que lo recibe ; porque la expe-
riencia sola es la que gusta es-
te nombre. Por humildad se lla-
ma nuestro Redentor Piedra pe-
queña , y habla conforme á la
costumbre de entónces , que el
que vencía en los juegos , le da-
ban en señal de victoria una pie-
drecita , y en ella su nombre. Y
al Angel de la Iglesia de Tyatira
escribe : Esto dice el Hijo de Dios,
que tiene los ojos como llamas de
fuego , y sus pies semejantes á azo-
far : conoci tus obras , y tu fe y
caridad , tu ministerio y paciencia,

B 2

y

20 *Tratado del Apocalipsi,*
y tus obras postreras mas que las primeras ; pero con todo esto tengo contra tí un poco ; y es , que permites á la muger Jezabel , que dice ser Profetisa , enseñar , y enseñar á mis siervos á fornicar , esto es , á idolatrar , y á comer de lo que se ofrece á los Idolos. Es de notar , que Jezabel fué muger de Acab , Rey de Israel , la qual daba racion á ochocientos y cincuenta Profetas de los Idolos , porque era grande Idólatra , y persiguió á Elias Profeta. Y porque este Obispo permitió en su Obispado muchos Idólatras , es reprehendido ; y dice mas , y he dado tiempo á esta gente Idólatra de hacer penitencia de su pecado , y con todo , no quieren arrepentirse de su fornicacion ; esto es , de
su

De Gregorio Lopez. 21
su idolatría , mirad , con ojos de consideracion , que yo la envio á la cama ; esto es , permito la ocasion para exercicio de mis siervos (1) : pero los que fueren tan floxos , y descuidados que fornicaren con ella ; esto es , que idolatrasen , porque la idolatría , fornicacion espiritual se llama , pues dexa el alma á su propio Esposo , que es Dios ; por las estatuas de palo y piedra , por lo qual serán en gran tribulacion , y esto se entiende , si no hicieren penitencia de sus obras , y á sus hijos los Idólatras mataré con muerte eterna , y sabrán todas las Iglesias , que yo soy escudriñador de las entrañas y corazon ; y he de dar á
ca-

(1) Deut. 31. Judith 3. Joann. 8.

22 *Tratado del Apocalipsi,*
cada uno de vosotros , segun sus
obras. A vosotros digo , y á los
otros que estais en Tyatira, á qual-
quiera que no tuviere esta doctri-
na mala , de la Idolatría , que no
conociéron los altares ; esto es , las
estatuas de Satanas , sino que con
simplicidad me servis de mane-
ra que digo , no enviaré sobre vo-
sotros otra carga de tribulaciones.
Pero tened fuertemente la doctri-
na que teneis hasta que venga yo
á vosotros , y os saque de esta
peregrinacion , y os lleve á vues-
tra Patria , que es el Cielo. El
que venciere , y guardare hasta la
fin mi obra , que es la Fe y Ca-
ridad , darle he poderío sobre las
gentes , porque los Santos ense-
ñorearán y juzgarán las Naciones,
esto es , aprobando el juicio de
nues-

De Gregorio Lopez. 23
nuestro Redentor , y regirlas ha
con varas de hierro , haciendo mi-
lagros , con los quales castigue á
los malos ; y , si fuere menester,
como á vasos de barro los quebrantaré , y en esto les daré mis veces , como yo las recibí de mi Padre : y demas de esto , les daré una Estrella de la mañana , que soy yo , quanto á la Humanidad , porque imitándome , les descubriré el dia de mi Divinidad. *El que tiene orejas , oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.*



CAPÍTULO III.

Escribe á los Obispos de Sardis, Philadelpho, y Laodicea.

Y al Angel de la Iglesia de Sardis escribe (1): Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios, los siete Dones del Espíritu Santo, y las siete Estrellas, los siete Obispos; sé tus obras, y porque las sepas tú tambien, entiende, que tienes nombre de vivo, quiero decir justo, pero no lo eres, y por eso estás muerto, sin calor de fe viva, con la qual vive el justo. Está en vela, mira que estás entre enemigos, y confirma, con el buen exem-

(1) *Isai. 11.*

De Gregorio Lopez. 25
 exemplo, y palabras, á los otros que están muertos, por mal exemplo que les has dado. No hallo tus obras llenas de caridad, delante de mi Dios (1), el qual mira á la intencion, y caridad con que se hacen; ten en la mente lo que has recibido, porque al que mucho le fué dado, mucho le será pedido, y lo que has oido en las promesas, al que venciere, y guardare, como fiel, lo que te mando, y de lo pasado, haz penitencia, para que te sea perdonado, y si no velares sobre tí, y sobre tu grey, vendré á tí, como suele venir el ladrón, quando halla descuidado á uno, y no sabrás á la hora que vendré á tí; pues que es para tí in-

(1) *Abac. 2. 1. Deut. 5. Luc. 12.*

26 *Tratado del Apocalipsi,*
incierto; mas porque no pienses
que me olvido de lo que en mi servi-
cio has hecho, hágote saber que
tienes unos pocos de nombres, de
ánimas escogidas, que no ensuciá-
ron con pecado sus vestiduras, esto
es, sus cuerpos, porque han guar-
dado su virginidad, y andan con-
migo, por imitacion, en blancura
de limpieza, y porque hacen de
su parte lo que deben, son dignos
de esta excelencia. El que ven-
ciere peleando varonilmente, así
será vestido de vestiduras blancas
y resplandecientes despues en glo-
ria, y no quitaré jamas su nom-
bre, esto es, su memoria, por-
que será eterna del Libro de la
Vida, esto es, de mi presencia
y gloria, y confesarle he delante
de mi Padre, por haberme ser-
vi-

De Gregorio Lopez. 27
vido, el qual presto honra á los
tales, y tambien le confesaré de-
lante de sus Angeles (1), esto es,
será alabado Dios por sus An-
geles en los Dones que á sus sier-
vos ha dado, porque á Dios se
ha de alabar en sus Santos. El
que tiene orejas, oiga lo que el
Espíritu dice á las Iglesias, y al
Angel de la Iglesia de Philadel-
pho escribe, esto dice: El que de
suyo es santo y verdadero, que
tiene la llave, que es el Poderío,
del verdadero David, quiere de-
cir amado y nuestro Redentor
es el amado del Padre, y á quien
dió la Silla de David (2); con-
viene á saber, el Reyno de los
Jus-

(1) Psalm. 3. Psalm. 150. (2) Math.
17. Luc. 1. Luc. 24. Joann. 8. Psalm. 33.

28 *Tratado del Apocalipsi,*
Justos, el qual abre el sentido para entender y recibir la gracia y gloria, y ninguno podia cerrar, al que él abriere, cierra, al que de él se aparta, y porque el que se allega á la luz es alumbrado, y el que se aparta es escurecido, y por eso al tal ninguno podrá abrir. *Sé tus obras,* y porque me agradas, *mira que he dado delante de tí una puerta abierta,* abriéndote el entendimiento, para que veas la verdad, de tal manera, *que ninguno la podrá cerrar,* porque la luz aumenta las tinieblas, que son las que te dan guerra; esto es, los demonios y hombres tenebrosos, y esto hace, *porque tienes un poco de virtud,* y has guardado mi palabra, que es mi Fe, y no ne-
gas-

De Gregorio Lopez. 29
gaste mi nombre, tan aborrecido de los Gentiles y Judíos, y por esto *mira qué daré de la congregacion de Satanas;* esto es, *de los que se dicen ser Judíos,* y no son; *mas mienten,* porque Judíos, quiere decir Justos, ó los que confiesan á Dios, y aunque lo sean de linage, pero no de obra; pues *mira, que de estos tales les haré que vengan,* aunque no quieran, *y adoren ante tus pies,* reverenciándote, *y sabrán que yo te amo,* y esto, *porque guardáste la palabra de mi sabiduría,* que es de los trabajos que por mí padeces, por lo qual, *yo te guardaré en la hora de la tentacion,* y de la batalla y trabajo, *que ha de venir á tentar á todos los que habitaren la redondez de la tierra;*
es-

30. *Tratado del Apocalipsi,*
esto es, la persecucion de Tra-
jano contra los Christianos, y el
terremoto, y las demas miserias.
*Mira que vengo presto, á llamar-
te de esta vida para la otra, por
eso ten lo que tienes, la Fe y obras,
y no te descuides, porque no re-
ciba otro tu corona; esto es, tu
galardon, que está aparejado, si
perseveras hasta la fin. Acuérda-
te de Judas, que tomó otro su
Obispado. El que venciere hacer-
le he columna; esto es, grande
en el Templo, que es la gloria, de
mi Dios, y no saldrá á fuera ja-
mas, y escribiré sobre él, con le-
tras eternas, el nombre de mi Dios,
que es eternidad de vida, ver-
dad y todo bien (1), y el nombre
de*

(1). *Ecceq. 1. Joan. 14. Exod. 33. Luc. 17.*

De Gregorio Lopez. 31
de la Ciudad de mi Dios nueva
*Jerusalen, que quiere decir vi-
sion de paz, y vision perfecta,
la qual descendió del Cielo en Após-
totes y Fieles, porque el Reyno
de Dios en los Santos está, has-
ta que claramente le vean qui-
tado el velo del cuerpo que los
impide, porque miéntras andan
por Fe, no tienen vista: y esta
baxada de Jerusalen es hecha por
mi Dios, que otro no la puede
hacer, y tambien escribiré sobre
ellos mi nombre nuevo, Jesus, que
quiere decir Salvador, el qual se-
rá de grande gozo á los Santos;
y viéndome vestido de su natu-
raleza, que en ella los salve. El
que tiene orejas oiga lo que el Es-
piritu dice á las Iglesias. Y al
Angel de la Iglesia de Laodicea*

32 *Tratado del Apocalipsi,*
escribe, esto dice: La verdad, que
es el que de suyo es, y tiene ser
testigo fiel, y verdadero, para tes-
tificar lo que hacen los hombres,
y toda criatura, el qual es prin-
cipio de las criaturas de Dios, por-
que con su sabiduría las crió (1).
Só tus obras, claramente, y veo que
ni eres frio del todo, ni caliente
tampoco; ó si fueses frio, en el
bien (2), porque avergonzado y
confundido te volvieses de veras
á mi, ó caliente, fervoroso en la
caridad, pero porque eres tibio,
floxo y descuidado, y no frio, ni
caliente, comenzarte he, si no
vuelves sobre tí, á bomitar de
mi boca, que es á deshecharte de
mí, como cosa que me hace mal
gus-

(1) *Exod. 3.* (2) *Genes. 1.*

De Gregorio Lopez. 33
gusto, porque estás lleno de pro-
pia voluntad; y tanto, que, di-
ces, como falto de luz, soy ri-
co y abastado de virtudes, y no
tengo necesidad de nada, tenién-
dote por perfecto, y no sabes que
eres misero en tí mismo, y misera-
ble á los otros, por el exemplo,
y tambien eres pobre, de virtudes,
y ciego, de luz de verdad, y des-
nudo, de obras buenas: y pues es-
tás qual te he dicho, aconsejote,
con caridad, que compres, con ora-
ciones y buenas obras de mí, que
solo puedo dar, oro de calidad;
y esto sea pasado por fuego de
tribulaciones, porque el enemi-
go en la tribulacion le vea; y es-
to te aconsejo, porque te haga
rico de bienes, de gracia y glo-
ria, y seas vestido de vestiduras
C blan-

34 *Tratado del Apocalipsi,*
blancas , de justicia , y no parezca
delante de Dios , Angeles y
hombres (1), *la confesion de tu desnudez*; porque la caridad cubre
la muchedumbre de los pecados,
y hermosea el ánima ; y juntamente con pedirme , *une tus ojos con colirio* de amargura de ánima ; y esto , *porque veas* , con los ojos de la consideracion , á los que yo amo , como Padre , arguyo y castigo , interiormente con tentaciones , y exteriormente con trabajos corporales , *ten zelo de mi honra* , y haz *penitencia* ; y porque entiendas que te recibiré de buena gana , *mira que estoy á la puerta* de tu corazon ; y con sentimiento , y llamo , con inspira-

(1) *Eccles. 6.*

De Gregorio Lopez. 35
raciones , *si alguno* , sea quien fuere , *oyere mi voz* interior , que le doy inmediatamente por mí , ó mediatamente por qualquiera criatura , y *me abriere* la puerta del conocimiento , *entraré á él* en su ánima por gracia , y despues de esta peregrinacion *cenaré con él* la cena de las Bodas Eternas , y *tambien cenará él conmigo* , gozándome para siempre. *El que viniere darle he que se asiente* y descanse conmigo en mi Trono , en mi Gloria , *así como yo vencí* , y *me asenté con mi Padre en su Trono.* *El que tiene orejas oiga lo que el Espiritu dice á las Iglesias.*

CAPÍTULO IV.

San Juan ve á nuestro Redentor en un Trono cercado de veinte y quatro Viejos y de los quatro Evangelistas.

Despues que yo , Juan , escribí lo que nuestro Señor me mandó, quitóse delante de mis ojos , y luego despues de esto, *ví una puerta abierta en el Cielo* , habla San Juan á nuestro modo , y *la primera voz que oí como de una trompeta que hablaba conmigo*, esta voz seria nuestro Redentor , *diciendo; Sube aquí , y mostrarte he lo que conviene á mi servicio y provecho de mis siervos , que se haga presto despues de esto* , porque luego

go ha de comenzar á efectuarse; *y luego fuí en espíritu levantado, y una silla puesta en el Cielo , y sobre ella sentado un semejante á piedra jaspe*, este era nuestro Redentor , el qual tiene en sí todas las perfecciones , como el jaspe todas las colores , *y tambien era semejante á Sardo* , piedra preciosa de color vermeja encendido, que significa la caridad en Christo , *y en circuito de la silla , un arco del Cielo semejante á vista de esmeralda* , lo qual significa zelo que Dios tiene de nuestro bien, y por eso habia de enviar luego á su Iglesia trabajos ; pero de esto se sigue esperanza alegre , que es la color de esmeralda , que lo verde esperanza significa: *y ví al rededor de la silla veinte y quatro*

38 *Tratado del Apocalipsi,*
sillas, y sobre ellas sentados vein-
te y quatro Viejos. (1) San Geró-
nimo dice, que significan veinte
y quatro libros del Viejo Testá-
mento: tambien serán veinte y
quatro Patriarcas principales; por-
que en el capítulo siguiente ala-
ban á nuestro Redentor, por ha-
berlos redimido; y estaban los
Viejos con vestiduras blancas, que
significan la gloria, y en sus ca-
bezas coronas de oro, porque pe-
leáron legitimamente, y del Tro-
no procedían rayos, voces y true-
nos, y esto muestra la tormenta
que se acercaba de persecuciones
á la Iglesia (2), y siete Lámparas
ardientes delante del Trono, que
son

(1) *Prolog. Bibl.*

(2) *Isai. 11.*

De Gregorio Lopez. 39
son los siete Espíritus de Dios. (1)
Los siete Dones del Espíritu San-
to que resplandecen y alumbran
el animo; tambien se pueden en-
tender siete Angeles principales:
y delante de la silla un mar, que
es la Divinidad inmensa, y era
como vidrio, semejante á cristal,
por la caridad inaccesible, que es
Dios; al rededor de la silla qua-
tro Animales, que son los quatro
Evangelistas, que tratan de la Di-
vinidad oculta y Humanidad vi-
sible, y estaban llenos de ojos de-
lante y detras, porque tratan de
lo pasado y por venir. (2) El pri-
mer Animal era semejante al Leon,
que es San Marcos, porque co-
men-

(1) *Job 12.*

(2) *Marc. 1*

40 *Tratado del Apocalipsi,*
menzó ; voz que clama en el de-
sierto como Leon. (1) *El segun-*
do Animal, semejante á Becerro,
que es San Lucas , porque comen-
zó del Sacerdocio de Zacarias , en
el qual se sacrificaba este Ani-
mal. (2) *El tercer Animal tenia*
rostro como de Hombre , que es S.
Mateo , porque comenzó de la
generacion humana de nuestro
Redentor. (3) El quarto Animal
semejante al Aguila volante , que
es San Juan , escritor de este Li-
bro , porque comenzó en el Prin-
cipio era el Verbo , tratando de
la Generacion Divina de nuestro
Redentor. Es de notar , que Eze-
quiel

(1) *Luc. 1.*

(2) *Matth. 1.*

(3) *Joann. 1.*

De Gregorio Lopez. 41
quiel los pone por esta órden ,
Hombre , Leon , Becerro y Agui-
la , que es por la órden que escri-
biéron ; porque San Mateo es-
cribió primero , y luego San Mar-
cos , despues San Lucas , y á la
postre San Juan ; pero aquí sube
de menor á mayor ; porque San
Marcos escribió ménos , y Lucas
escribió mas que él , y ménos que
San Mateo ; porque ambos dicen
mucho de lo que San Mateo ha-
bia dicho , y San Juan subió mas
alto que todos. *Y cada uno de los*
quatro Animales tenia al rededor
seis alas , tres pares cada uno , que
significan el testimonio que dié-
ron todos de la Santísima Trini-
dad , y estas alas estan llenas den-
tro de ojos , por la luz interior que
tienen los Evangelistas , y no te-
nian

42 *Tratado del Apocalipsi,*
nían descanso , que quiere decir no
cesaban *de dia y de noche* , en to-
do tiempo , *diciendo* en los Evan-
gelios que escribiéron , y convi-
dándonos á nosotros á decir : *San-*
to es el Padre , *Santo* es el Hijo ,
Santo el Espíritu Santo ; y por-
que todos tres son un Dios , dice el
Señor : *Dios todo poderoso , que*
era y que es eterno , y que ha de
venir á juzgar ; y como le diesen los
Animales , que son los Evangelis-
tas , *gloria y honra , y bendicion*
al que se asienta sobre el Trono ,
que es nuestro Redentor , verda-
dero Dios , con el Padre y con
el Espíritu Santo , que vive en los
siglos de los siglos ; *inclináronse*
los veinte y quatro Viejos delante
del que se asienta sobre el Trono , y
adoráron al Señor que vive en el si-
glo

De Gregorio Lopez. 43
glo de los siglos ; y para mostrar
que la gloria que tenían era del
Señor , *quitáron sus Coronas , las*
quales habian recibido de él , y pu-
siéronlas delante del Trono , dicen-
do , con conocimiento verdadero:
Digno eres , Señor Dios nuestro,
de recibir honra , gloria y virtud ,
la qual es tuya propia ; pero no-
sotros no tenemos que darte , sino
holgarnos que seas en tí mismo el
que eres cumplido de toda perfec-
ción , *pues que tú criaste todas las*
cosas , y por tu voluntad todo po-
derosas eran y son criadas.

CAPÍTULO V.

Abre nuestro Redentor un Libro con siete Sellos, y los Santos y Angeles le alaban.

Y ví, con el Espíritu en la diestra, en el poderío y providencia, del que estaba asentado en el Trono, que es el Señor, un Libro escrito de dentro, que es la Providencia del Señor, de lo que quiere hacer, y de fuera, que es el efecto y execucion de ello; y púedese entender por Dios oculto, y humanado manifiesto, y estaba sellado con siete Sellos, que son siete obras de Dios que quiere hacer. ó permitir en el mundo; y ví un Angel fuerte, alguno de los Prín-

Príncipes Celestiales, que decia con gran voz: Quien, de todos los que en el Cielo y tierra hay, será digno de abrir el Libro y desatar sus siete Sellos: y porque nadie no puede, si Dios no se lo revela, dice: Y ninguno podrá, ni en el Cielo, los Santos y Angeles, ni en la tierra, los hombres, ni debaxo de la tierra las Animas de Purgatorio, ni los demonios: todos estos no fuéron poderosos de abrir el Libro, ni aun de mirarlo, porque lo que Dios tiene escondido, nadie lo puede saber. Y yo Juan, viendo esto, lloraba mucho, porque ninguno fué hallado digno de abrir el Libro, ni de verlo: y por quitarme esta pena, uno de los Viejos me dixo: consuélate, no llores, mira que el que ven-

46 *Tratado del Apocalipsi,*
venció al mundo, y al diablo, *el*
Leon del Tribu de Juda (1), Jesu-
Christo nuestro Señor, que en
quanto Hombre es Hijo de la
Virgen Santa María, á la qual tu-
viste en lugar de Madre, desde
que él te la encomendó estando
en la Cruz, el qual descendió, se-
gun la Humanidad, *de la Raiz*
de David, pues este *es digno*, por-
que es la Sabiduría Divina, en
quanto Dios, *de abrir el Libro*, y
desatar sus siete Sellos, esto es,
declarar estos secretos; y *vi en me-*
dio del Trono y de los quatro Ani-
males, que son los Évangelistas
en medio de los Viejos, que deben
de ser Patriarcas, *un Cordero*, que
es

(1) *Joann. 5. Joann. ibid. Genes. 49.*
Isaias 11. Joann. 19. Eccles. 1.

De Gregorio Lopez. 47
es nuestro Redentor, Cordero de
Dios, *que estaba como muerto*, por-
que la Humanidad sola murió, *que*
tenia siete cuernos, y siete ojos, (1)
el cuerno defiende, y el ojo ve,
pues significa la fortaleza y sabi-
duría; y por eso dice, que los
siete Espíritus de Dios enviados
á toda la tierra; esto es, los siete
Dones del Espíritu Santo, que se
comunican á toda persona que se
dispone, y en toda parte es el Se-
ñor alabado; los cuernos que
Moysen parecia tener despues de
haber comunicado con Dios, esto
significaban, *pues el Cordero vino,*
y tomó de la diestra al que estaba
asentado en el Trono, porque Tro-
no

(1) *Isaias 11. Malac. 1. Exod. 9. Marc. 16.*
Psal. 109. Marc. 6.

no se entiende la Magestad de Dios, á cuya diestra estaba nuestro Redentor, segun la Humanidad, *el qual tomó el Libro*; esto es, la potestad de descubrir estos secretos: *y como abriese el Libro, los quatro Animales y los veinte y quatro Viejos se inclináron delante del Cordero*, conociéndole por verdadero Dios, *y estos tenian cada uno su vihuela*, que son las alabanzas de los Santos, *y sus redomas de oro*, que es la caridad, *llenas de perfumes olorosos á Dios*, *y estas son las oraciones de los Santos*, *y cantaban un cantar nuevo* por la Humanidad de nuestro Redentor, á quien se enderezó junto con la Divinidad, habia poco que la habia recibido el Hijo de Dios, pues cantaban *diciendo: Digno eres*

eres, Señor, de tomar el Libro, y abrir sus Sellos (1), y luego dicen la causa, *porque fuiste muerto*, de tu voluntad, *y nos redimiste*, á Dios; y esto, no con dineros, mas, *con tu Sangre*, y esta Redencion fué, *de toda Tribu, y Lengua, y Pueblo, y Nacion*, y no solo nos rescataste, mas, *nos hiciste á nuestro Dios Reyno*, porque los Santos son Reynos de Dios, el qual obedecen con amor: *y tambien nos hiciste Sacerdotes*, pues le ofrecimos Sacrificio de Justicia (2), la qual consiste en amarle con todas nuestras fuerzas; *y reynarémos sobre la tierra*, en la qual estuvimos cautivos, y perseguidos, pero de aquí

(1) *Joann. 10.* (2) *Psalm. 4.*

50 *Tratado del Apocalipsi,*
aquí adelante toda la tendrémos
por nuestra en tí. Tambien se
puede entender Reynarémos so-
bre nuestros cuerpos hechos de
tierra, porque nos obedecerán
perfectamente en todo. Y, yo
Juan, ví, y oí la voz de muchos
Angeles en circuito del Trono, y
Animales y Viejos, y era el nú-
mero de ellos millares de millares,
esto se entiende por número ca-
si infinito, é interminable, *que*
decian con gran voz; esto es, con
gran aficion y amor; Digno es el
Cordero que fué muerto, segun la
Humanidad, de recibir virtud, y
Divinidad, y sabiduría, y fortale-
za, y honra, y gloria, y bendicion,
todo esto está en Jesu-Christo; pe-
ro porque los Santos no le pueden
dar nada de esto, confiesan de
que

De Gregorio Lopez. 51
que se huelgan de que él lo po-
sea, y todas las criaturas que es-
tan en el Cielo y en la tierra, y
en la mar á todas: oi diciendo al
que se asienta en el Trono, que
es la Divinidad, y al Cordero,
que es la Humanidad de Chris-
to, sea bendicion, honra, y gloria,
y poderío en el siglo de los siglos;
y los quatro Animales, que son
los quatro Evangelistas, aun acre-
cientan mas esta alabanza, pues
en sus Evangelios muestran haber
tomado Dios nuestra naturaleza,
y en ella habernos salvado, y
por eso á voces, decian: Amen,
y los veinte y quatro Viejos cayé-
ron sobre sus rostros, en señal
de reverencia, y agradecimiento y
adoracion, á nuestro Redentor, el
qual vive en el siglo de los siglos.

CAPÍTULO VI.

Trata de hambres , guerras , pestilencias , persecuciones y terremoto , todo en tiempo de Trajano.

Para entender mejor el principio de este Libro , es de notar, que como se dixo en el Prólogo de diez persecuciones generales que la Iglesia padeció de Emperadores Romanos, ya estaban pasadas dos , la de Neron , que fué el primero , el qual acabó mal, porque él mismo se mató : la segunda , de Domiciano , al qual matáron sus criados : éste desterró á San Juan á la Isla de Pathmos , el año catorceno de su Imperio.

perio , y el quinceno murió ; y así fué alzado á San Juan su destierro , habiendo estado un año en la Isla. Muerto Domiciano, fué elegido Emperador Nerba , el qual lo fué un año y quatro meses , en cuyo tiempo no acaeció cosa notable. Este Nerba adoptó por hijo para Emperador á Trajano , en cuyo tiempo comienza este Apocalipsi , y son de notar dos cosas : la una , que comienza este Libro á efectuarse el año centésimo del Nacimiento de Christo : la otra , que comienza en el mayor Príncipe que tuvo el Imperio Romano , porque él dilató el Imperio mas que otro. Estando , pues , Trajano por Capitan en Colonia , fué elegido por Emperador ; y ahora podemos

54 *Tratado del Apocalipsi,*
comenzar , porque hasta aquí no
ha ocupado tiempo el Apocalip-
si. Y dice , pues : *Y ví como abrie-
se el Cordero* , que es Christo , *uno
de los siete Sellos* , que quiere de-
cir , como descubriese uno de los
siete secretos , y *á uno de los qua-
tro Animales* , que se entiende
Evangelista , *diciendo con voz de
trueno* : Aquí es de notar , que
conforme á la solemnidad y es-
truendo que se hace en la publi-
cacion de qualquiera de estos sie-
te , así es la grandeza de lo que
significan. En estos primeros sie-
tes no hay mas solemnidad que
este trueno ; y así , las cosas que
significan , no fuéron tan trabaja-
sas como las de adelante (1) : vol-
vien_

(1) 1. Sello.

De Gregorio Lopez. 55
viendo á la voz *ven* , y *ve* , esto
dixo el primer Animal á San Juan ;
y luego dice el mismo Santo Juan,
y *ví un Caballo blanco* : es de no-
tar , que Caballo se toma aquí
por cuerpo humano , y como
parece abaxo , *cap. 19.* que dice
que vió un Caballo blanco , que
es la Humanidad de Christo : y
el que iba en él , se llamaba Ver-
bo de Dios , que es la Divinidad
del Hijo de Dios : y luego dice
que vió los Exércitos del Cielo
en Caballos , que significan los
Santos con sus Cuerpos glorifica-
dos (1). Volviendo , pues , á es-
te Caballo blanco , que es Dece-
balo , Rey de Dacia , que ahora
llaman Valaquia y Transilvania,
cu-

(1) *Decebalo, Rey de Dacia.*

cuya gente, por ser tierra fría, es blanca : Este movió guerra, y es el primero por quien comienza el Apocalipsi. El que se asentaba sobre él, *tenia arco*, debian de usar en aquel tiempo arco los Dacianos, *y fuele dada corona, y salió vencedor*. Y porque todo este Capítulo sucedió en tiempo de Trajano, en su vida se podrá ver esto, aunque quedó falta por no parecer ahora los Coronistas, que con el tiempo se consumen sus Historias (1). *Y declarando el segundo Sello, oí al segundo Animal, diciendo: Ven, y ve, y salió otro caballo vermejo*, este fué Trajano, por haber derramado mucha sangre de Christianos se llamó así.

Y

(1) 2. Sello.

Y el que se asentaba sobre él, fuele dado que quitase la paz de la tierra, por las muchas guerras que movió; la primera que movió, fué contra este Decebalo, Rey de Dacia, que diximos, *y que entre sí se matasen*, por las disensiones que hubo en el mundo, *y fuele dada una grande espada*; y tan grande, que hirió con ella de Dacia, donde comenzó, hasta la India donde llegó con sus Conquistas, que por donde él fué, hay mas de dos mil leguas (1). *Y como abriese el tercero Sello, y al tercero Animal, diciendo: Ven, y ve, y vi un Caballo negro*, este se entiende el Etiope de Etiopia, cuya gente es negra,

(1) 3. Sello.

58 *Tratado del Apocalipsi,*
gra , y el que se asentaba sobre él,
es el Anima , tenia una balanza,
ó peso en su mano , y oí como una
voz en medio de los quatro Anima-
les (1) , puédesse entender , que
todos los Evangelios tratáron de
hambres que habian de venir al
mundo , porque esto se trata aho-
ra aquí , que decia (2) : *dos libras*
de trigo , un dinero : y seis libras
de cebada , un dinero : y vino y
aceite , no lo dañes , en conclusion
aquí se significa , falta de vino y
de cebada en Etiopia , que de-
bió de ser alguna grande hambre
que padeciéron (3). *Y como abrie-*
se el Sello quarto , oí la voz del
quar-

(1) *Matth. 24. Marc. 15. Luc. 2.*

(2) *Matth. 24. Marc. 15. Luc. 2.*

(3) *4. Sello.*

De Gregorio Lopez. 59
quarto Animal , que decia : Ven,
y ve , y ví un Caballo amarillo;
aquí se significa pestilencia , la
qual pone amarillos los cuerpos
humanos : esta , y la hambre de
Etiopia no trata la historia de
Trajano , porque como el mundo
andaba tan revuelto en guerras,
entónces no advirtiéron los his-
toriadores , ó no parecen sus his-
torias : *Y dixo , el que se asentaba*
sobre él , que es el ánima , su nom-
bre era muerte , por donde parece
que esta pestilencia fué en Genti-
les , cuyas ánimas estan muertas
á Dios , y el infierno lo seguia , por-
que como la muerte iba matan-
do ; el infierno iba tragando , por
ser gente Infel , y fuéle dado po-
derio sobre las quatro partes de
la tierra de matar con cuchillo,
que

60 *Tratado del Apocalipsi,*
que se entiende, guerras, *hambres y muerte* (1), que es pestilencia, y *bestias de la tierra*, estas son las quatro plagas que Dios promete por los pecados (2); y como abriese el Sello quinto, vi debaxo del Altar, que es Christo nuestro Redentor Altar vivo, en el qual ofrecemos al Padre sacrificio acepto, *las ánimas de los muertos*, por manos de los Gentiles; y esto fué, *porque predicaban la palabra de Dios, y por el testimonio que tenían*, que es la Fe que tenían en sus entrañas arraigada. Es de notar, que las ánimas de los Santos, por gran gloria que posean, siempre quedan inferiores á la gloria que la hu-

(1) *Ezech. 14.* (2) *5. Sello.*

De Gregorio Lopez. 61
humanidad de nuestro Redentor posee, y de esta manera se entiende estar debaxo de este Altar, que es Christo, y *vió que estas ánimas clamaban*, con gran voz, *hasta quando Señor Santo y verdadero no nos juzgas, y no vengas nuestra sangre, de los que habitan en la tierra*, no se ha de entender que los Santos piden venganza, sino que la crueldad hecha en ellos, clama á Dios, como fué dicho á Cain, la sangre de tu hermano Abel clama, *y fuele dado á cada uno una vestidura blanca*, que significa la gloria del ánima, que es la *vision divina*, como parece abaxo, cap. 19. que dice, que la Esposa del Cordero, que es la Iglesia, fué vestida de blanco resplan-

62 *Tratado del Apocalipsi,*
plandeciente ; y tambien se saca
de aquí que las ánimas de los San-
tos en saliendo de los cuerpos,
gozan de Dios , y fueles dicho, que
*descansasen un poco de tiempo, has-
ta que se cumpla el número de
sus consiervos, y hermanos los Már-
tires , que han de ser muertos,
así como ellos , porque aun fal-
taban siete persecuciones , que
esta fué la tercera, contando des-
de Neron. Es de notar, que
quando dicen aquí descansasen
un poco , no se entiende , por-
que pasado aquel poco , han de
dexar de descansar ; sino como
si dixese , descansad eternalmen-
te , que de aquí á un poco se
cumplirá el número de vuestros
hermanos , que han de padecer
como vosotros padecisteis, y po-
co*

De Gregorio Lopez. 63
co es respetado con la eternidad
el tiempo de los siglos , quanto
mas , que doscientos años hubo
desde esta persecucion , hasta
Constantino Magno (1). *Y vá co-
mo abriese el sexto Sello que fué
hecho un gran terremoto , este fué
en tiempo tambien de Trajano,
estando en Antioquia , y el Sol
fué hecho negro , como un saco de
cilicio , y la Luna toda fué hecha
como sangre. Dicen los Filósofos,
que el temblor se hace de exha-
lacion encerrada en aberturas de
la tierra en tiempo de seca , co-
mo ella se abre , métese ayre,
junto con calor del tiempo , des-
pues como llueve , ciérranse las
aberturas , y queda el ayre en-
cer-*

(1) 6. Sello.

64 *Tratado del Apocalipsi,*
cerrado , y por salir , mueve la
tierra con el ímpetu que vemos,
como una castaña , ó huevo , que
quando se asan , rebientan por el
vacío que tenían ; por el qual , se
metió el calor del fuego. Pues co-
mo la tierra despide con el ca-
lor á estos vapores cálidos , ha-
ce parecer al Sol , y la Luna tur-
bia , ó sangrienta , como aquí di-
ce , y *las Estrellas del Cielo , ca-*
yéron sobre la tierra , así como
la Higuera despide sus brevas,
quando es movida con gran vien-
to , y el Cielo se apartó como li-
bro revuelto ; todo esto se ha de
entender al parecer de los hom-
bres , porque un terremoto gran-
de , como este lo fué , como se
mueve la tierra , parece que el
Cielo se cae , y las Estrellas tam-
bien.

De Gregorio Lopez. 65
bien. Si preguntaran á Trajano
quando vió caerse la Ciudad de
Antiochia , donde estuvo , y sus
Palacios , de los quales se echó
por una ventana , viendo que se
caian , qué le parecería de aque-
llo ? Dixera , que el Cielo se caia,
y las Estrellas tambien. Y todos
los montes , é islas se moviéron
de sus lugares ; y como dice la
Historia de Trajano , muchos mon-
tes se hundiéron , y allanáron : se-
cáronse rios , y parecióron fuen-
tes donde no las habia , ántes
cayéron muchas Ciudades , y mu-
riéron muchas gentes. Y dice mas:
Y los Reyes de la tierra , y Prín-
cipes , y Tribunos , y Ricos , y
fuertes , y todos los siervos , y li-
bres se escondiéron en las cuebas
y en las peñas de los montes : á la

E le-

letra acaeci6 esto , porque Trajano y sus gentes, se sali6ron al campo, donde estuvi6ron en tiendas muchos dias , que con haber pasado el terremoto , fu6 tan grande el miedo , que no osaban entrar en la Ciudad , aunque estaba caida ; y lo que dice de Trajano , se ha de entender de los demas Reyes y Pueblos, *los quales decian 6 los montes , y 6 las pe6nas : Caed sobre nosotros , y escondednos de la presencia del que se asienta sobre el Trono , y de la ira del Cordero , porque vienen los dias de su grande ira , y 6 qui6n podr6 estar delante de 6l?* Es de notar , que San Juan Evangelista , luego que fu6 de Pathmos 6 Epheso , declararia este Apocalipsi 6 los Obispos , y 6

otros,

otros , y vendria de mano en mano esta declaracion para consuelo de los Christianos , que en aquel tiempo eran martirizados , y entre las demas cosas habian dicho los Christianos este terremoto que habia de venir : y como vi6ron los Gentiles que sucedia , como los Christianos lo decian , entendian que se acababa el mundo , y que realmente Jesu-Christo era el que esto hacia , y as6 llenos de temor dix6ron 6 los montes (1) : *Caed sobre nosotros , y escondednos de la presencia de Dios y de Jesu-Christo , 6 quien hemos*

mos

(1) *Justino y Irineo interpretaron el Apocalipsi , y fueron casi contempor6neos de San Juan , cap. 5. San Anton. 1. part. fol. 111. Cathen. lib. 6. cap. 98.*

68 *Tratado del Apocalipsi,*
mos perseguido en sus Christia-
nos, porque si es tan Poderoso,
que hace temblar el mundo, quién
podrá aguardarle? Este Capítulo
se acaba en la vida de Trajano,
del qual se dice, que San Pho-
cas Mártir, á quien él martirizó,
le apareció, y denunció la muer-
te, y desde á tres dias murió año
de 119. habiendo imperado 19.
años.

CAPITULO VII.

*Señálanse de cada Tribu 12000.
y Santos de todas las Naciones ala-
ban al Señor, juntamente con
los Angeles.*

Muerto Trajano, dice ahora: *Y
despues de esto vi quatro Angeles
que*

De Gregorio Lopez. 69
que estaban en las quatro partes
de la tierra, y tenían los quatro
vientos de la tierra, que no sopla-
sen sobre la tierra, ni sobre la
mar, ni en ningun arbol. Estos
Angeles son espíritus, y no hom-
bres, como parece abaxo, *cap.*
14 y 16. que tratan de Angeles
que tenían poderío sobre el fue-
go y agua; y así, estos serian
los que tenían jurisdiccion, y car-
go de los vientos: *y vi otro An-*
gel subir del Oriente, respecto de
la Isla de Pathmos, donde San
Juan estaba, *que tenia la señal*
de Dios vivo. Por ventura era San
Miguel, quiere decir, quién co-
mo Dios? y la Fe, que es señal
de Dios vivo, con que vivifica
las Animas, porque el justo por
la Fe vive, ese mismo dice, quién

70 *Tratado del Apocalipsi,*
como Dios; Y clamaba con gran
voz á los quatro Angeles: A los qua-
tro es dado poderío, por Dios, de
dañar la tierra, porque con gran-
des vientos arrancan los frutos de
la tierra, y cáense los edificios
y la mar, en la qual los gran-
des vientos hunden las naos, di-
ciendo: No queráis empecer la tier-
ra y la mar, y los árboles, has-
ta que señalemos á los siervos de
nuestro Dios en sus frentes, co-
mo si dixera: no executeis el cas-
tigo que Dios quiere hacer en la
tierra y mar, con el qual ha de
sacar del mundo muchos milla-
res de personas, hasta que re-
ciban el bautismo ciento y qua-
renta y quatro mil Animas de
los Hijos de Israel, y por eso
dice: Oí el número de los señala-
dos

De Gregorio Lopez. 71
dos ciento quarenta y quatro mil
señalados de todos los Tribus de
los Hijos de Israel. Es de notar,
que aunque Salmanazar Rey de
los Asirios (1), llevó cautivos los
diez Tribus de Israel, y quedó
el Tribu de Judá, y Benjamín con
el de Levi, ántes que los lleva-
se, se habian pasado al Tribu de
Judá de todos los otros Tribus
muchas personas, por gozar del
Templo de Jerusalem, donde Dios
era adorado, y por huir de la
adoracion de los becerros de oro
que hizo Jeroboan, Rey de Is-
rael, en tiempo de Roboan, hi-
jo de Salomon, de todos estos
estaban mixtos con el Tribu de
Ju-

(1) Par. 15. Reg. 12. 4. Reg. 24. &
25. Philip. 3. Luc. 4. Actor. 2. Ibid. 2.

72 *Tratado del Apocalipsi,*
Juda ; y aunque despues fué lle-
vado cautivo este Tribu á Babi-
lonia , con él fuéron , y despues
volviéron algunos de cada uno
de los Tribus , como parece en
San Pablo , que era del de Ben-
jamin , y Anna Profetisa , del
de Aser. Pues de todos estos re-
cibiéron la Fe , por la predica-
cion de los Apóstoles , y en ellos
comenzó la Iglesia , como pare-
ce en San Pedro , que el día de
Pentecostés , convirtió tres mil
Judíos , pues en este tiempo , de
que ahora vamos hablando , que
es principio del Imperio de Adria-
no , sucesor de Trajano , de-
bia de haber muchos millares de
Christianos de todos estos Tribus:
y porque habia de haber mas,
señala estos ciento quarenta y
qua-

De Gregorio Lopez. 73
quatro mil ; y particularizando ca-
da Tribu , dice :

*Del Tribu de Judá doce mil se-
ñalados.*

*Del Tribu de Ruben doce mil se-
ñalados.*

*Del Tribu de Gad doce mil se-
ñalados.*

*Del Tribu de Aser doce mil se-
ñalados.*

*Del Tribu de Neptali doce mil
señalados.*

*Del Tribu de Manasés doce mil
señalados.*

*Del Tribu de Simeon doce mil
señalados.*

*Del Tribu de Levi doce mil se-
ñalados.*

*Del Tribu de Isacar doce mil se-
ñalados.*

*Del Tribu de Zabulon doce mil
señalados.* Del

Del Tribu de Joseph doce mil señalados.

Del Tribu de Benjamin doce mil señalados.

(1) Es de notar, que no van por la orden de su nacimiento, porque Ruben fué el primero hijo de Jacob; pero porque del Tribu de Judá nació nuestro Redentor, segun la Humanidad, por eso le pone el primero, demas de que fué el Tribu Real; tambien se nota, que no pone el Tribu de Dan, y debe de ser, ó porque de este Tribu no se pasó ninguno al de Judá, ó porque dice la Sibila Tiburtina, que de este Tribu ha de ser el Antecristo. Y dice San Juan: *Y despues*

(1) *Gen. 29.*

pues de este vi una gran Compañía, la qual ninguno podia contar de todas las gentes, Tribus, y Pueblos, y Lenguas que estaban delante del Trono, y en la presencia del Cordero vestido de vestiduras blancas, que es la gloria de las Animas, la qual consiste en ver al Señor, y tenían Palmas en sus manos, que significan la victoria; porque de la palma dicen que la viga hecha de su madera quando es muy cargada, se levanta contra la carga, como quien venció. Y estos Santos clamaban con gran voz, que quiere decir con grande aficion y devocion, diciendo: Salud sea á nuestro Dios que se asienta sobre el Trono, y al Cordero. De notar es, que como los Santos estuviéron en

76 *Tratado del Apocalipsi,*
en esta vida en estado de enfermedad, que por muy Santo que uno sea, mientras está en este cuerpo, está enfermo, y en la virtud, respecto de la Patria, ofrecen al Señor lo que ellos no pueden alcanzar en esta peregrinacion; y aunque el Señor es la misma salud, y el que la da á sus Santos; pero como ellos no pueden dar al Señor nada, confiesan que se huelgan de que él la posea: y los Angeles como carciéron de esta enfermedad, no la ofrecen al Señor; mas alábanle con otras perfecciones, y por eso dice: *Y todos los Angeles estaban en circuito del Trono, y Viejos, y quatro Animales, ya se ha dicho quien son, y cayéron en la presencia del Trono sobre sus*

De Gregorio Lopez. 77
rostros, y adoracion á Dios, diciendo, respondiendo á la alabanza de los Santos, Amen: y demas de esto, bendicion, y claridad, y sabiduría, y hacimiento de gracias, honra, y virtud, y fortaleza á nuestro Dios en el siglo de los siglos. Amen: y esta alabanza se ha de entender como la de arriba, que se deleitan los Santos en que Dios posea todas las perfecciones. Y hablando con San Juan uno de los Viejos, que es un Patriarca, y dice, respondió, entiéndese al deseo que tenia San Juan de conocer quienes eran estos Santos, y díxome: Estos que estan vestidos de blanco, quién son, y donde viniéron? Preguntó como á ignorante, y para que lo supiese, yo Juan díxele:
Se.

78 *Tratado del Apocalipsi,*
Señor mio , tú lo sabes ; y díxome:
Estos son los que viniéron de la
gran tribulacion , conviene á sa-
ber , los Mártires , los quales la-
váron sus vestiduras , que son sus
obras y virtudes , con las quales
se viste , y arrea el Anima , pues
estas las blanqueciéron con la San-
gre del Cordero , porque las obras
del hombre , de suyo valen poco,
si no se adornan con la Pasion y
Muerte de nuestro Redentor , y
porque padeciéron por amor de él,
están delante del Trono de Dios,
y le siguen alabándole , porque
los que habitan en la Casa del
Señor , en el siglo de los siglos
le alaban , y esto se entiende , de
dia y de noche en su Templo (1),
que

(1) *Psalm. 33.*

De Gregorio Lopez. 79
que es en su Iglesia , y el que se
asienta en el Trono , que es el Se-
ñor , habitará sobre ellos , porque
aunque los Santos vean á Dios,
siempre ha de quedar inaccesible,
sobre la capacidad de los Santos,
no tendrán mas hambre , ni sed,
corporal , ni espiritual , porque
David dice : Hartarme he quan-
do pareciere tu gloria , ni caerá
sobre ellos Sol , ni ningun calor
que los moleste , como quando
estaban en la puridad , porque el
Cordero que está , segun la Divi-
nidad , en medio del Trono ; esto
es , en el seno del Padre , tam-
bien se entiende , segun la Hu-
manidad , en medio de los San-
tos , que son Trono de Dios , por-
que este Cordero los regirá , y los
llevará á las fuentes de las aguas
de

80 *Tratado del Apocalipsi,*
de la vida; pues puede decir, que
el Cordero, que es la Sabiduría
Divina, los llevará con esta Sa-
biduría á las fuentes, que son las
Personas Divinas, como él dixo,
que ninguno viene al Padre si-
no por mí, y mostrando que
han de estar libres de todo tra-
bajo. Y dice: *Y limpiará Dios*
toda lágrima de los ojos de ellos.



CA-

CAPÍTULO VIII.

Trata de un poco de tiempo que
dejó de ser perseguida la Iglesia,
y comienza á declarar otros secre-
tos: ocupa este Capitulo el tiempo
del Imperio de Adriano Pio y
Marco Aurelio.

Y como abriese el séptimo Sello (1),
fué hecho silencio en el Cielo casi
media hora. (2) Es de notar, que
por muerte de Trajano sucedió
en el Imperio Adriano, el qual
al principio persiguió á los Chris-
tianos (3); pero Quadrato, Dis-
cí-

(1) 7. Sello. (2) Paz en la Iglesia.
(3) Euseb. lib. 4. cap. 3.

82 *Tratado del Apocalipsi,*
cípulo de los Apóstoles, y Aristides, Filósofo Christiano de Atenas, hiciéron ciertos Libros en defensa de nuestra Religion, por lo qual mandó Adriano cesar la persecucion: de manera, que lo demas del tiempo de éste, y de Antonio Pio, la Iglesia no padeció persecucion; y á este tiempo, que sería treinta y cinco años, y aun mas, llama aquí casi media hora, como si dixera fué hecho en el Cielo; esto es, en la Iglesia paz un poco de tiempo. Y dice luego: *Y ví siete Angeles estar en la presencia de Dios, y fuéronles dadas siete Trompetas:* estos son los que han de anunciar las siete miserias que se siguen, y mostrando en qué se ocupaban los Christianos el tiempo que dexá-
ron

de Gregorio Lopez. 83
ron de ser perseguidos, dice: *Y otro Angel vino, y estuvo delante del Altar, que tenia un incensario de oro, y fuéle dado mucho incienso, para que diese de las oraciones de todos los Santos, sobre el Altar de Oro que está delante del Trono de Dios;* como si dixera, el tiempo que no tuvo persecucion la Iglesia, los Fieles se ocupaban en oracion, significada por el incienso: y esta oracion hecha en caridad, significada por el incensario de oro, y fuéron ofrecidas por el Angel Custodio de cada uno, y ofrecidas sobre el Altar de Oro, que es Jesu-Christo nuestro Redentor, y sobre tal Altar subió el humo del incienso de las oraciones de los Santos, como cosa olorosa á Dios, por ser ofre-

84 *Tratado del Apocalipsi,*
cidas en tal Altar, y de mano
del Angel á Dios; y es de no-
tar, que este mismo Angel que
ofrece las oraciones de los San-
tos, este hace la solemnidad, y
publicacion de los siete trabajos
y ejercicios que á la Iglesia han
de venir; porque aunque agrada
al Señor la oracion, tambien le
agradan los trabajos que sus sier-
vos por su amor padecen, y por
eso dice: *Y tomó el Angel el in-
cienso, é hinchólo del fuego del
Altar, y derramólo sobre la tier-
ra.* El fuego significa la caridad;
y de este, dixo nuestro Redentor,
fuego vine á poner en la tierra,
pues que quiero sino que arda en
la publicacion de estos siete segun-
dos, y dice: *Y fuéron hechos
truenos, voces y rayos, y gran
ter-*

de Gregorio Lopez. 85
terremoto. En este estruendo le
muestra quan trabajosos han de
ser estos siete, porque en los sie-
te pasados solo un trueno hubo
en la publicacion de ellos. (1) Es
de notar, que en la paz pasada
que la Iglesia pasó en tiempo de
Adriano, que imperó 22 años,
y murió año de 140, en el tiem-
po de Antonino Pio, que impe-
ró 23, y murió año de 163: aho-
ra empieza á imperar Marco Au-
relio, que sucedió á Antonino Pio,
y así en su tiempo sucedió lo que
ahora dice; y este fué el terremo-
to pasado: *y los siete Angeles que
tenian las siete Trompetas, apare-
járonse para tañerlas,* esto es ha-
blar á nuestro modo; lo que se
ha

(1) *S. Anton. 1. part. folio 145.*

86 *Tratado del Apocalipsi,*
ha de entender es, que ahora co-
mienza el Señor á descubrir estas
siete obras que quiere hacer. (1) *Y el primer Angel tañó su Trompeta, y fué hecho granizo y fue-
go, mezclado con sangre, y echado
en la tierra; y la tercera parte
de la tierra fué quemada, y to-
do el heno verde chamuscado.* Todo
esto acaeció y pasó en tiempo de
Marco Aurelio, junto con el ter-
remoto que dice arriba, por-
que hubo grande hambre, que es
la tierra quemada, y árboles y
verde, y hubo tambien pesti-
lencia universal, inundaciones de
rios y langosta que destruía los
frutos; y en lo que dice mezcla-
do con sangre, significa la perse-

cu-

(1) 1. *Trompeta.*

de Gregorio Lopez. 87
cucion que este Marco Aurelio
hizo á la Iglesia, que fué la quar-
ta contando desde Neron. (1) *Y
el segundo Angel tañó su Trompe-
ta, y uno como un gran monte
de fuego fué echado á la mar.* (2)
Este seria Marco Aurelio, á quien
entre los Emperadores llaman el
Filósofo, que la Filosofía sin ca-
ridad, hincha y hace á los que
la tienen como montes en su opi-
nion; y no se maraville alguno
porque llame monte á Marco Au-
relio, que Nabucodonosor, Rey
de Babilonia (3), fué figurado por
un árbol que llegaba al Cielo, y
sus ramas se extendían por toda
la

(1) 2. *Trompeta.* (2) 3. *ad Cor. 4.*
(3) *Dan. 4.*

F 4

88 *Tratado del Apocalipsi,*
la tierra; pues no fué Marco Au-
relio de menor sabiduría y gran-
deza de Imperio que Nabucodo-
nosor, y dice que fué monte ar-
diente, por las muchas virtudes
morales que tuvo, y fué echado
en el mar, porque su Imperio se
hizo mar alterado con las mu-
chas guerras y hambre y pesti-
lencia, terremoto, inundaciones
que en su tiempo hubo, y seria
permision de Dios, porque per-
seguia la Iglesia: y dice *fué echa-
da en la tercera parte de la mar*
del mundo, que es mar alterado,
sangre, por las muchas guerras
que habia en todas las Provincias;
y de aquí se sigue, *que la terce-
ra parte de las criaturas que te-
nían animas racionales en la mar,*
que es el mundo, *muriéron*, y por
ven-

de Gregorio Lopez. 89
ventura muerte eterna, porque
serian todos Gentiles, persegui-
dores de la Iglesia; y volviendo
á hablar de la mar elemental, di-
ce: *Y la tercera parte de las*
naos fuéron destruidas, porque
los vientos y tormentas de aquel
tiempo, fuéron grandes. (1) *Y el*
tercero Angel tañó su Trompeta,
y cayó del Cielo una grande Estre-
lla ardiente como una hacha, y es-
te debia de ser Marcion, Here-
siarca, ó Apeles, que fuéron en
el fin del Imperio de Marco Au-
relio, ó al principio de Commo-
do, su hijo. (2) El Apeles, habien-
do sido Christiano, y estando
viejo, y se llamaba Doctor, dió
en

(1) 3. *Trompeta.* (2) *Euseb. 4. lib. 5.*
cap. 13.

en una necedad extraña: dixo muchos males de la Ley de Moysen, y tambien que los Profetas no dixéron verdad: que cada uno estuviere en la ley que creia, y que no se habia de inquirir ninguna doctrina: junto con esto, para dar calor á lo que decia, dixo serian salvos los que esperaban en el Crucificado: y porque antes debia de ser hombre estimado por virtuoso, y despues cayó en estos hierros, le llama Estrella grande y ardiente como un hacha, y dice que cayó en la tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas, como parece abaxo, *cap. 17.* Y porque sembró esta maldita doctrina, dice que el nombre de la Estrella es *agenjo*, por la amargura de su doc-

doctrina, con la qual amargó los Pueblos que la recibian, y por eso dice: *Y muchos hombres murieron de las aguas por ser amargas,* donde parece que se condenaron muchos de esta doctrina. (1) *Y el quarto Angel tañó su Trompeta, y fué herida la tercera parte del Sol, la tercera parte de la Luna, y la tercera parte de las Estrellas; de manera, que fué obscurcida la tercera parte de ellas, y el dia no lució la tercia parte, y la noche por semejante.* Esta debió de ser alguna obscuridad que duró algun tiempo, como fué en tiempo de Galieno, Emperador, y de Justiniano; y así dice, que el Sol no lució en su tercera parte,

(1) 4. *Trompeta.*

92 *Tratado del Apocalipsi,*
te , como si dixera , faltóle la tercera parte de la luz , y faltando al Sol , que es fuente de luz corporal , tambien habia de faltar á la Luna y Estrellas , pues la reciben de él ; y porque las tinieblas espantan , las dió Dios por castigo. Tambien se puede entender , que la tercera parte del Sol de Justicia , Christo Señor nuestro , fué ocultada de los hombres por sus pecados , la qual se descubre por la fe viva ; y la tercera parte de esta fe faltó á los que la tenian , y tanto , que se nos encubre y descubre Dios , quanto tenemos poca ó mucha fe : pues si este Sol se encubre , la Luna y Estrellas , que son la Iglesia , y los señalados en virtud , por la misma causa se han de obscurecer:

de Gregorio Lopez. 93
cer : y porque estas quatro voces de trompetas no anunciaron tan grandes trabajos como las tres que faltaban , dice ahora : *Y ví y oí la voz de una Aguila* , que debia de ser algun Santo , *que volaba por contemplacion , por medio del Cielo* , esto es de la Iglesia , *diciendo con gran voz : ¡Ay , ay , ay de los que habitan en la tierra ! y esto dixo de las tres voces de los tres Angeles que habian de tañer las Trompetas* ; y esto dixo , porque debaxo de estas tres voces se manifestaron trabajos que hicieron gemir la Iglesia , como se verá en el discurso. Este capítulo acaba en el Imperio de Marco Aurelio , y principio de Commódo , su hijo : Imperó Marco Aurelio 18 años , y murió año de 181.

CA-

CAPITULO IX.

*Trata de la heregía de Montano,
ó Catafrigas, y de una gran pes-
tilencia, todo en tiempo de
Commodo.*

Por muerte de Marco Aurelio fué elegido Commodo en el Imperio, en cuyo tiempo se levantó Montano, por otro nombre Catafrigas, que puso la Iglesia en harta angustia; es de notar, que á Santa Hildegardis, Abadesa en Bravancia, fué revelado que este capítulo se habia de cumplir en Alemania, como lo vemos hoy cumplido. Hase de entender, por la similitud que hubo de los Catafrigas á los Hereges de Alemania,

CO-

como decimos que San Juan Bautista es Elias, hase de entender, porque tuvo el espíritu y zelo de Elias; y como dice arriba al Obispo de Tiatira, que permitia á Jezabel porque permitia idolatría, pero desde Jezabel á este tiempo hubo mas de novecientos años; así desde Montano hasta Lutero, hubo mas de mil y trescientos años. Y tratando de la quinta voz de trompeta, dice (1): *Y el quinto Angel tañó su trompeta, y vi una Estrella caer del Cielo á la tierra*, y este fué Montano, Presbítero, nacido en Ardabaú, Pueblo en Frigia, que dió en tan grande temeridad (2), que dixo

no

(1) 5. Trompeta. (2) *Cathen. Sarc. in
vita Sot. Pont.*

96 *Tratado del Apocalipsi,*
no haberse dado el Espíritu Santo
á los Apóstoles , ni á otros , si-
no á él y sus seguidores , y con-
rabia endemoniada contradixo á
la tradicion de la Iglesia. Los
Fieles le corregian , pero era en
vano , ántes sus seguidores con
soberbia se gloriaban de sus pa-
labras , como si tuvieran al Espí-
ritu Santo , los quales estados eran
viciosos : apartó el matrimonio,
quitó el ayuno , hizo rentas , daba
salario á los que predicaban su sec-
ta (1): llamábanse Profetas y Már-
tires , y con esto turbó grande-
mente la Iglesia , y como la men-
tira no tiene fundamento , sus se-
guidores hicieron vandos , y ya
no se comunicaban ni seguian al
mis-

(4) *Euseb. lib. 3. cap. 13.*

de Gregorio Lopez. 97
mismo Montano , y así se consu-
miéron. Volviendo , pues , á la
Estrella que cayó , que fué Mon-
tano , porque ántes que cayese,
debía de tener buenas apariencias,
y dice : *Y fuéle dada la llave del*
Abismo , permitiendo que cayese
y derribase á otros por sus peca-
dos , porque es cierto que las he-
regías proceden de soberbia , y
abrió el pozo del Abismo , quiere
decir , y abrió puerta para el in-
fierno y *subió humo del pozo* , quie-
re decir , error que cegó el enten-
dimiento así , *como humo de un*
gran horno , y *del humo del pozo sa-*
liéron langostas en la tierra , y
fuéles dado poderío , como le tienen
los escorpiones de la tierra , y de
este error infernal salieron muchos
figurados por langostas , los qua-
les,

G

98 *Tratado del Apocalipsi,*
les , aunque alhagaban con pala-
bras que agradaban á la naturale-
za , pero al cabo herian como ala-
cran , por la ponzoña que dexa-
ban en la conciencia : *y fuéles*
mandado , quiere decir , permitido
que no dañasen el heno de la tier-
ra , ni lo verde ni los árboles , por-
que entendamos que no eran lan-
gostas , aunque los llama así , *si-*
no solamente los hombres que no te-
nian la señal de Dios , que quiere
decir , la Fe viva , acompañada
con obras , y dice , *en sus frentes* ,
que se entiende por el entendi-
miento : aquí es de notar , que con
unos malos castigó Dios a otros
malos. Este Montano , y sus se-
guidores eran soberbios y vicio-
sos , y con esto que estaban mani-
fiestamente apartados de Dios,
cas-

de Gregorio Lopez. 99
castigó Dios á los que parecian ser
Christianos , y no lo eran , por-
que algunos confiesan conocer á
Dios , y con las obras le niegan,
y estos son los que no tienen la
señal de Dios en las frentes , sino
en las lenguas , quiero decir , no
tienen la Fe fixa en el ánima , sino
de palabra. Y volviendo á estas
langostas ó alacranes dice : *Y fué-*
les dado y permitido , *que no los*
matasen del todo con su error ,
sino que los atormentasen cinco me-
ses. Muchos Christianos viciosos
recibirian parte de estos errores,
y quizá fué permission de Dios,
porque revolviese su castigo sobre
ellos , pues se habian dexado in-
ficionar de estas serpientes , y di-
ce : *El tormento de ellos es como*
tormento de escorpion quando hiere

100 *Tratado del Apocalipsi,*
al hombre: Escorpion se toma aquí
por alacran, el qual hieie con la
ala, pues lo que queda de es-
tos de haberse dejado inficionar
de estos Montanistas, serian unos
escrúpulos melancólicos, y des-
esperaciones tales, que dice (1):
*En aquellos dias buscarán los hom-
bres la muerte, y no la hallarán
y desearán morir, y la muerte
huirá de ellos.* Esto acaece cada
dia en personas que tienen gran-
des tristezas y desesperaciones. Y
mostrando quien sean estas lan-
gostas dice: *Y eran las langostas
semejantes á caballos aparejados
para pelear.* El caballo de guer-
ra quando quiere entrar en la ba-
ta-

(5) *Isai. 2. Eccles. 19. Oseas 10 Luca*
23. Sapientiae 18.

de Gregorio Lopez. 101
talla, suele relinchar, y mos-
trarse ufano, así estos Montanis-
tas ó Catafrigas, eran soberbios,
habladores é hinchados: y *sobre
sus cabezas tenían coronas seme-
jantes á oro,* debian de traer Dia-
demas semejantes á Santos, pues
se hacian Santos, y se llamaban
Mártires; y declarando mas quien
eran, dice: *Y sus rostros eran
como rostros de hombres,* que aun-
que realmente lo eran en la na-
turaleza, pero en las obras de-
monios, pues que dice nuestro
Redentor que los malos son hi-
jos del diablo (1): *y tenían ca-
bellos como cabellos de muger,*
traerian cabellera larga como Na-
zareos, para mostrarse Religio-
sos:

(1) *Joann. 8.*

102 *Tratado del Apocalipsi,*
sos: y sus dientes eran como de
Leon, pues despedazaban las áni-
mas con ellos, y tambien por
ser mordaces, que mormuraban
de las tradiciones de la Iglesia, y
de los virtuosos, y *tenian lorigas*
como de hierro: la loriga defiende
al que la tiene, que no le hieran,
así estos se habian armado de per-
tinacia para que el cuchillo de la
palabra de Dios no les penetra-
se: y la voz de sus alas eran co-
mo de muchos carros y caballos
que corren en la batalla, por la
algazara que hacian quando tra-
taban con algun Católico; que
como dicen, quien tiene mal
pleito, todo lo mete á voces: y
tenian las colas como escorpion
ó alacran; porque al cabo lo que
quedaba de su doctrina era pon-
zo-

de Gregorio Lopez. 103
zoña para el ánima: y *tenian*
aguijon en las colas, y *poderio de*
dañar á los hombres cinco meses,
tiempo indeterminado de la ma-
nera que se ha dicho arriba: (1)
y *tenian sobre sí estos Montanistas*
por Rey á un Angel del abismo:
claro está que no habian de tener
los que tales cosas hacian, sino
al diablo por Rey, sobre todos
los hijos de soberbia: y de este
Angel dice, cuyo nombre en he-
breo se dice *Abdon*, y en griego
Opilion, y en latin se llama *Ex-*
terminans, que en nuestra lengua
quiere decir destruidor. Este nom-
bre le viene bien, porque destruia
las ánimas: hase nombrado en es-
tas lenguas, porque en todas ellas
des-

(1) *Joann. 14.*

104 *Tratado del Apocalipsi,*
destruía ánimas esta heregía, en
la Hebrea quien quita, siendo los
Judíos enemigos de Christianos,
y la secta de Montano escarne-
cia de las cosas de la Iglesia, que
no se inficionasen, en especial,
enseñando disoluciones, siendo
cosa ordinaria la mala yerba cre-
cer, pues en la griega está claro
que en ella empezó, porque Fri-
gia su Patria de Griegos era, en
la latina tambien; pues Florino,
que por su indignidad fué priva-
do del Sacerdocio, la trajo á Ro-
ma, y quizá como hombre apa-
sionado por vengarse; y mostran-
do quan gran trabajo fué para la
Iglesia este, dice (1): *¡Ay de uno
que pasó,* porque este fué uno de
los

(1) *Euseb. lib. 5. cap. 14.*

de Gregorio Lopez. 105
los tres que arriba diximos, y
*ay de los dos que vendrán despues
de este!* y comenzando á mos-
trar uno de los dos que se si-
guen, dice (1): *Y el sexto An-
gel tañó su Trompeta, y oí una
voz de los quatro Cantos del Al-
tar de Oro, que está delante de
los ojos de Dios.* El Altar es Chris-
to nuestro Redentor, y es de oro
por la caridad: los quatro Can-
tos, los quatro Evangelistas, que
sus Evangelios son todos de este
Altar; y porque todos tratan de
pestilencia y trabajos que á la Igle-
sia habian de venir, ellos anun-
cian agora esta pestilencia que se
sigue, la qual acaeció en tiempo
de Commodo, como tambien
en

(1) *6. Trompeta.*

106 *Tratado del Apocalipsi,*
en el principio de Montano. Esta
voz, pues, *dixo al sexto Angel*
que tenia la Trompeta : Desata
los quatro Angeles que estan ata-
dos en el gran rio Eufrates ; de-
bian de ser quatro Reyes de las
Provincias que confinan con el
Eufrates, que son Mesopotamia,
Siria, Caldea y Armenia; *y fué-*
ron desatados los quatro Angeles,
permitiéndoles el hacer daño, que
estaban aparejados en la hora, dia,
mes y año, para matar la terce-
ra parte de los hombres : Por
ventura tenian revelacion de al-
gun Profeta para el día que ha-
bian de comenzar á trabar guer-
ra entre sí ; y de los cuerpos
muertos se inficionó el ayre, y
así matáron la tercera parte de los
hombres. En tiempo de Commo-
do

de Gregorio Lopez. 107
do hubo esta pestilencia, y ocu-
pó todo el Orbe. Por estar bre-
ves las Historias que de ello tra-
tan, no se particulariza mas, y
dice : *Y el número de los caballe-*
ros de sus exércitos, era dos mil
veces diez mil, que son veinte mi-
llones, *y oí el número de ellos:*
cosa notable parece poderse jun-
tar de estas tierras tanta gente,
y así ví caballos en vision, por
caballos se entienden cuerpos hu-
manos : *y los que iban sobre ellos,*
que son las ánimas, *tenian lori-*
gas de fuego, jacintinas, y sul-
pureas. Es tan grande la ligadu-
ra que nuestra ánima tiene con
nuestro cuerpo, que el humor que
en él reyna, la altera y la hace pa-
decir, como se ve en el que tie-
ne mucha melancolía, que le pa-
re-

108 *Tratado del Apocalipsi,*
rece que está en tinieblas, y sueña cosas obscuras y del color del humor. El que mucha cólera tiene, sueña estar entre fuego, de manera, que el humor que reyna, parece como loriga ó vestidura del ánima, pues estos, con la gran calor del tiempo ó ayre corrupto, se hincharon de cólera, ó se les requemó, de manera, que les parecía estar vestidos de fuego, que es la cólera y jacinto, que es la cólera adusta, porque despues de requemada, se torna azul como el jacinto y azufre, por haberse hecho el humor pestilente, que quando respira un colérico adusto, huele á cosa tostada ó quemada, y así que procede de humor colérico; y si este humor se vuel-

de Gregorio Lopez. 109
vuelve hecho pestilente, será como sulfúreo; y para mostrar que era colérico éste, maldice: *y las cabezas de los caballos*, ya se ha dicho que los caballos se entienden por el cuerpo humano, *eran como cabezas de leones*; el leon es animal colérico, y tanto, que segun dicen, padece perpetua terciana, la qual se hace de cólera; y así estos como estaban repletos de cólera y requemada, tenían rostros bravos, que natural es á la cólera causar ira, y dice: *Y de su boca procedia fuego*, que es de la calentura que padecia, *y humo y azufre*, por el aliento corrupto y pestilente que de sí echaban: *y de estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres, del fuego y humo*

110 *Tratado del Apocalipsi,*
mo y azufre que procedia de sus
bocas, como si dixera, de esta
corrupcion de humor que estos
tenian, se inficionó la tercera par-
te del mundo ; y no es mara-
villa, que de abrir una caixa de
vestidos inficionados, suele infi-
cionarse un hombre, una Ciudad,
un Reyno, y dice: Y el poderío
de los caballos era en su boca,
por la qual echaban como sae-
tas este humor pestilente que ma-
taba: y tambien era en sus co-
las, las quales eran como serpien-
tes, enroscadas, con las quales
dañan: la cola es lo postrero
del caballo, pues lo postrero que
parece á el principiar el aliento
pestilente de estos, era en que-
dar emponzoñados, como si ca-
bezas de serpientes los hubieran
mor-

de Gregorio Lopez. 111
mordido ; y los demas hombres que
no fuéron muertos con estas pla-
gas, aunque hubieran de avisar
en cabezas ajenas, viendo que
era azote de Dios por sus idola-
trías y pecados, pero no por eso
hiciéron penitencia de las obras
de sus manos, para no adorar
los demonios y simulacros de oro
y plata y cobre, piedra y pa-
lo, que no pueden ver, ni oír,
ni andar: y demas de la idola-
tría, no hiciéron penitencia de sus
homicidios, ni de sus hechicerías,
ni de sus fornicaciones, ni de
sus hurtos. Este capítulo se aca-
ba en el Imperio de Commodo,
hijo de Marco Aurelio, el qual
aunque no fué del número de los
diez perseguidores, todavía hu-
vo en su tiempo Martires. Tam-
bien

bien se puede decir , que estos quatro Angeles que hemos dicho, fuéron quatro Heresiarcas que salieron de los Reynos cercanos á Eufrates , los quales con aliento corrupto , y sulfúreo de su infernal doctrina , inficionáron la tercera parte del mundo , aunque esto no nos consta , ni se sabe que hubiese otra heregía que la de Montano y Apeles , esotro de la pestilencia sí , porque en tiempo de este Commodo hubo pestilencia universal , y aun temblor de tierra , que entre los otros daños que hizo , derribó la Ciudad de Smirna , una de las siete á quien se envió este Apocalipsi. Imperó Commodo 12 años, los suyos le mataron con ponzoña y á puñaladas año de 194.

CA-

CAPÍTULO X.

Manda el Angel á San Juan que vaya á predicar á Epheso.

Y ví otro Angel fuerte, seria Angel de los principales , *descender del Cielo vestido de una nube* : Por ventura seria algun Santo que está en la Gloria con su cuerpo glorificado , al qual llama nube , y *un arco del Cielo en su cabeza.* (1) El arco significa paz y amistad, y así este Angel traia el adorno ó divisa conforme á la embaxada , porque venia á reconciliar á San Juan con las Iglesias de Asia , de las quales estaba apartado por haber-

(1) *Genes. 9.*

H

114 *Tratado del Apocalipsi,*
berle desterrado Domiciano á esta
Isla de Pathmos; y *era su rostro
como el Sol*, por dar á entender
que les habia de nacer á estas Igle-
sias de nuevo el Sol, que ya co-
menzaba á obscurecerse, porque
Cherinto y Hebion, dos Heresiar-
cas comenzaban ya á sembrar he-
regías; y *los pies como columnas
de fuego*, por dar á entender que
San Juan habia de ser columna
para estas Iglesias, con el Evange-
lio que él escribió contra estos He-
reges, y con la predicacion y mi-
lagros que hizo; y fué columna
de fuego por el zelo y caridad
que tuvo: y *tuvo en su mano un
Libro abierto*, en el qual debia de
estar escrito lo que S. Juan habia de
hacer en las Iglesias; y *puso su
pie derecho sobre la mar y su si-*
nies-

de Gregorio Lopez. 115
niestro sobre la tierra. Debe sig-
nificar, que San Juan habia de po-
ner mas cuidado en destruir la he-
regía que él habia levantado como
mar alterado, que en gobernar
los que estaban domésticos á la
Iglesia, como tierra firme; y *cla-*
mó con gran voz, á la manera que
el Leon quando brama, por signi-
ficar el dolor que se ha de tener
del daño de los Christianos, y
que comenzaba en estas Iglesias;
y *como clamase, habló siete veces
como truenos; y como hablase sie-*
te palabras, yo las escribia: y
oí una voz del Cielo, que me decia:
Sella las siete palabras como true-
nos, y no las escribas. (1) Estas
siete palabras debian de ser traba-
jos

(1) Dan. 12. cap. 7.

jos y persecuciones á estas siete Iglesias, como les sucedió en tiempo de Marco Aurelio y Commodo, que padecieron persecuciones, y Policarpo, Obispo de Smirna, y quizá las otras crueldades tambien, porque San Juan no lleva-se á sus Iglesias nuevas trabajosas para la naturaleza, aunque con los ánimos se confirmarían en el Señor: le mandaron que no las escriba, pero él las diría de palabra á los Obispos y á otros siervos de Dios; y así es de creer, que muchos de los Discípulos de San Juan supieron la revelacion del Apocalipsi, y que vino de mano en mano todo el tiempo de las persecuciones para consuelo de los Christianos. De Irineo y Justino, Mártires, Discípulos de San Juan

Juan, se sabe que lo interpretáron. *Y el Angel que ví estar sobre la mar y sobre la tierra, levantó su mano al Cielo, y juró por el que vive en el siglo de los siglos, que crió el Cielo, y lo que en él hay, y la tierra y lo que en ella hay.* Este modo de jurar se usaba entónces, como parece en Abrahan, que levantó su mano al Cielo, y juró por Dios, poseedor de Cielo y tierra (1), y los Judios sus descendientes tomaron este modo, y por eso el Angel se acomodó con la costumbre: *y el juramento que hizo fué, que no habrá mas tiempo, de persecucion por entónces, mas que en los dias de la voz del septimo Angel, quando comenzare*

(1) *Gen. 14.*

118 *Tratado del Apocalipsi,*
á tañer la Trompeta, (1) *se acaba-*
rá el secreto de Dios, así como
lo evangelizó por sus siervos los
Profetas Es de notar, que estos
Profetas no son de los que escri-
biéron la venida de nuestro Re-
dentor, sino Profetas que habia
de ordinario en la Iglesia, como
parece en Agabo, las hijas de Fi-
lipo y otros: es de creer, que par-
ticularmente en tiempo de perse-
cuciones, habia muchos siervos
de Dios que tenian espíritu profé-
tico, como parece en Dionisio,
Obispo de Alexandría, que decla-
ró ser Valeriano, por quien di-
xo San Juan que le fué dada boca
de blasfemias, pues estos tales
profetizaron, que quando la sep-
ti-

(5) *Act. 21.*

de Gregorio Lopez. 119
tima voz sonase, no habria mas
persecucion por entónces, porque
se acababa la de Severo, como
si un Piloto dixese á los pasage-
ros: yo os prometo que para tal
hora cesará la tormenta; y no ha-
brá mas; esto se entiende para
aquel dia, pero no los asegura
que adelante no haya otras. *Y*
oí otra voz del Cielo que me dixo:
Vé, y toma el Libro abierto de
mano del Angel, que está sobre la
mar, y sobre la tierra. Y fuí al
Angel, y díxele que me diese el
Libro, y díxome: Toma el Libro,
y trágalo, y será amargo en tu
vientre, pero en tu boca dulce co-
mo la miel. En este Libro debia
de estar escrita la persecucion que
San Juan habia de tener en Ephe-
so con Cherinto y otros: y por-

que le quitaban de la quietud en que entónces estaba, que parecia cosa trabajosa á la naturaleza, haber de hablar ad Ephesios: pero porque la obediencia ha de ser pronta en los siervos de Dios, dice: *Y tomé el Libro de mano del Angel, y traguélo, y era en mi boca, quiero decir en la obediencia y amor, dulce como miel, pero como lo tragase; esto es, como considerase y rumiase lo que habia de padecer, fué hecho amargo en mi vientre: por vientre se entiende la naturaleza, á la qual amarga el padecer, y luego declara este trabajo, diciendo: Y díxome, conviene que para servir á Dios, que no se pierda el trabajo que has tenido en las Iglesias, profetizar otra vez á muchas*
gen-

gentes y Pueblos y Lugares y Reyes. Es de notar, la Providencia de Dios, pudiendo transportar á San Juan en un instante á Asia, usa de medios humanos, que fué menester que muriese primero Domiciano y que el Senado levantase á San Juan el destierro, en el qual estuvo un año, y era de edad de 95 años.

CAPÍTULO XI.

Trata de la persecucion de Severo.

A Commodo sucedió Pertinaz, que no imperó mas de ochenta días; eligieron á Juliano, tuvo el Imperio siete meses, al qual sucedió Severo, quinto perseguidor de la Iglesia, contando desde Ner-
ron.

122 *Tratado del Apocalipsi,*
ron. Aquí entra este capítulo y dice: *y fuéme dada una caña como vara, y fuéme dicho: levántate, y mide el Templo de Dios y el Altar, y los que en él adoran.* Por Templo se entienden los espíritus de los justos, que todos juntos hacen la Iglesia, como si dixera, cuenta el número de los Fieles, y el Altar por nuestro Redentor se entiende, y los que en él adoran, por los que fielmente padecian por él, y luego se declara diciendo: *Mas el zaguan, ó portal, se entiende el cuerpo que es la parte exterior del hombre, pues esta echala fuera, y no lo midas;* y luego dice, ¿por qué causa? *Porque es dado á las gentes,* entiéndese, permitido que los Gentiles despedazasen estos por-

de Gregorio Lopez. 123
portales, que son los cuerpos; y por eso dice: *Y pisáron la Santa Ciudad,* que es la Iglesia, *cuarenta y dos meses,* que son tres años y medio, que tanto debió de durar la fuerza de la persecucion; aunque mas duraria, en la qual Alexandro Severo, y otros que comprehenden este capítulo, harian á pedazos; porque aunque fuéron diez los Emperadores que movieron persecucion á la Iglesia, pero los que prosiguieron la ya movida, fuéron otros muchos: *y daré dos testigos míos,* que quiere decir Mártires, porque Martir, testigo quiere decir, pues que testifican la Divinidad de nuestro Redentor: *y estos dos Santos profetizaron 1270. dias vestidos de sacos,* que es lo mismo que los qua-

124 *Tratado del Apocalipsi,*
cuarenta y dos meses que arriba
dice. En tiempo de Alexandro
padeciéron Santa Cecilia , que
traia cilicio oculto : pero por ser
muger , parece que no predicaria
su Esposo Valeriano y Tiburcio,
que debian de traer cilicios ocul-
tos, y fuéron degollados en este
tiempo , y viene mas á propósito,
y por ellos se puede decir : *Estos*
son dos olivos , por la misericordia
que usaban , gastando su hacien-
da , que era mucha , con los po-
bres y Christianos , y enterrando
los Cuerpos de los Mártires. Y
tambien son dos candeleros que es-
tan delante del Señor de la tierra,
por el resplandor de la virtud , y
por los milagros que hacian ; por-
que lo pedian al Señor , lo alcan-
zaban. *Y si alguno los quisiese em-*
pe-

de Gregorio Lopez. 125
pezar , fuego saldrá de sus bocas,
y tragará á sus enemigos : y si al-
guno los quisiese dañar , así les con-
viene morir : estos tienen poderío de
cerrar el Cielo , para que no llueva
en los dias de su profecía ; y tienen
poderío sobre las aguas , de conver-
tirlas en sangre , y de herir la
tiera , con qualquiera plaga que
quisieren. Todas estas cosas , y
otras mayores hacian en aquel
tiempo los Santos , aunque no
sabemos que estos dos hayan he-
cho esto , mas de que alcanzaban
lo que pedian. Tambien padeció
en este tiempo Santa Martina , en
cuyo martirio tembló dos veces
Roma , y hizo caer fuego del
Cielo , y quemó los Sacerdotes
de los ídolos , y fué convidada
con voz del Cielo , que la oyéron
mu-

126 *Tratado del Apocalipsi,*
muchos, y se convirtiéron; y dice de estos Santos, *como acabáron de dar su testimonio, la bestia que subió del abismo, que es la idolatría Romana, la qual subió del abismo, como se ve abaxo, cap. 17. hará contra ellos guerra, y los vencerá, y matará,* quanto al cuerpo se entiende, que en quanto al alma, ellos venciéron, y por eso tienen palmas, pues quisieron ántes dexar los cuerpos, que no la Fe: *y sus cuerpos estaban en la Plaza de la gran Ciudad, que en Roma, que espiritualmente se llama Sodoma, pero no es la que se destruyó con fuego del Cielo: pero notado ha sido este Pueblo de Roma de este vicio, y tambien espiritualmente se llama Egipto, que quiere decir*
an-

de Gregorio Lopez. 127
angustia y tribulacion, tal fué Roma para los Santos Mártires; y tambien se puede llamar Egipto, por la idolatría y dice: *Donde el Señor de ellos fué crucificado.* Hase notar en sus siervos, como parece en San Pedro que quando se iba de Roma, le apareció nuestro Señor, y preguntándole San Pedro, donde iba: Dixo, que á Roma á ser crucificado otra vez; conviene á saber en San Pedro, y tambien nuestro Redentor por Roma fué crucificado, pues que Pilato, Ministro Romano, le condenó; y no se entiende aquí por Jerusalem, quando dice: *Dónde el Señor de ellos fué crucificado,* porque despues que Tito la destruyó, no ha sido Ciudad grande, ni lo será jamas, que así lo ha
di-

128 *Tratado del Apocalipsi,*
dicho Dios por Daniel. (1) *Y ver-*
los han de los Tribus y Lenguas y
Pueblos y Gentes , sus cuerpos
por tres dias y medio ; y sus cuer-
pos no serán puestos en monumen-
tos. No se lee de estos que deci-
mos esto , pero de San Abdon,
y Senen, que padecieron en tiem-
po de Decio , se dice : Que siendo
Príncipes Persianos , fuéron trai-
dos á Roma , y porque no qui-
siéron idolatrar , los degollaron,
y sus cuerpos estuviéron tres dias
sin sepultar. *Y los que habitan en*
la tierra , se alegrarán sobre ellos,
y se gozarán , y enviarán dones
unos á otros , porque estos dos Pro-
fetas , atormentaban á los que ha-
bitan sobre la tierra. Esto acaece-
ria

(6) *Dan. 9.*

de Gregorio Lopez. 129
ria muchas veces en tiempo de
los Mártires , porque con los mi-
lagros que hacian ; castigaban los
malos Idólatras : y pareciéndoles
que ya estaban libres de ellos ; te-
nian esta alegría , como los Filis-
teos con la prision de Sanson : y
despues de tres dias y medio , el Es-
píritu de vida por Dios , entró en
ellos , y estuviéron sobre sus pies:
Esto se ha de entender , por los
milagros que hicieron , con los
quales compeliéron á los Gentiles
á creer que vivian en el Cielo. Y
como dice nuestro Redentor á
Capharnaun , que era levantada
hasta el Cielo , por los milagros
que en ella habia hecho ; pues
viendo estos milagros , dice : *¡Qué*
gran temor cayó en los que los vié-
ron! Viendo que los que habian

I

tra-

130 *Tratado del Apocalipsi,*
tratado tan mal, estaban vivos, y
que podrian castigarlos: y oyéron
una gran voz del Cielo que les de-
cia: Subid aquí, y subiéron al Cie-
lo en la nube, y viéronlos sus ene-
migos. (1) De dos Santos Emete-
rio, y Celedonio, se dice, que
despues de degollados, los viéron
subir al Cielo en una nube, aun-
que no padeciéron en Roma: y
de una Santa que martirizándola
vino una Paloma del Cielo con
una corona de piedras preciosas,
y se puso en la cabeza, y fué oi-
da una voz del Cielo que la lla-
maba, y se convirtiéron muchos.
Tambien de estos Valeriano, y
Tiburcio, que hemos dicho, se di-
ce que fuéron vistas sus ánimas
muy

(1) *Cathen. 5. lib. 5. cap. 172.*

de Gregorio Lopez. 131
muy hermosas subir al Cielo; y
de estas cosas habia muchas en
aquel tiempo. *Y en aquella hora*
fué hecho un gran terremoto, y
cayó la décima parte de la Ciudad,
y fuéron muertos del terremoto,
por nombre, siete mil hombres, y
los demas fuéron metidos en temor,
y diéron gloria á Dios del Cielo De
Santa Martina, que padeció en
tiempo de Alexandro, el qual
entra en este capítulo, junto con
Severo, se dice: que como fuese
metida en el Templo de Apolo
para sacrificar, hizo oracion, y
fué hecho terremoto en Roma.
Apolo fué desmenuzado, y la
quarta parte del Templo fué der-
ribada, y mató muchos Gentiles,
y Sacerdotes de Ídolos: y des-
pues que la cortáron la cabeza,

132 *Tratado del Apocalipsi,*
hubo otro terremoto, y se con-
virtieron muchos, que es lo que
dice, que diéron gloria á Dios. Y
si estos dos Santos no son ningun-
no de los que hemos dicho, á lo
ménos, verse ha que en aquel
tiempo era ordinario verse lo que
aquí se dice, que pasó con estos
dos: y por no parecer la Historia
de ellos, quedáron sus nombres
ocultos, pero ello acaeció por la
órden de las persecuciones en
tiempo de este Severo, ó Alexan-
dro: y porque aquí se acaba el
segundo ay, dice: ¡Ay del segun-
do que fué ya, y del tercero que
vendrá presto! (1) Y el séptimo An-
gel tañó su Trompeta, y fuéron he-
chas grandes voces en el Cielo, di-
cien-

(1) 7. Trompeta,

de Gregorio Lopez. 133
ciendo: *Hecho es el Reyno de este*
mundo de nuestro Señor, y de su
Christo; quiere decir: Ahora queda
en paz el mundo por algunos
años, en los quales sus siervos los
Christianos le servirán, sin el te-
mor que tenían quando la perse-
cucion pasada; porque el Señor, y
su Christo reynará en el siglo de
los siglos. Amen. Y los veinte y qua-
tro Viejos, que en la presencia del
Señor se asientan en sus Sillas, ca-
yéron sobre sus faces, y adoráron
á Dios, diciendo: Gracias hacemos
á tí, Señor Dios, todo poderoso,
que eres, y que eras, y que has de
venir, que recibiste tu gran vir-
tud, y reynaste. Hase de enten-
der, pacíficamente por ahora en
tu Iglesia, hasta que la tornes á
exercitar con las persecuciones de

134 *Tratado del Apocalipsi,*
Maximino, Decio, Valeriano, y
los demas: y porque se ayraron las
gentes contra tí, y tu Pueblo
Christiano, vino sobre ellos tu ira,
y el tiempo de juzgar los muertos,
los Gentiles, que son muertos es-
piritualmente, como dixo nues-
tro Redentor: Dexad los muer-
tos, que son los pecadores, en-
terrar sus muertos: y de dar la
merced á tus siervos los Profetas y
Santos, y á los que tienen tu nom-
bre, grandes y pequeños; como si
dixera, estas persecuciones de tu
Iglesia, son causa que castigues á
los Gentiles perseguidores, y ga-
lardonos á los que por tu amor
han padecido; y destruiste á los
que corrompian la tierra, que es
á los Gentiles, corrompedores
con su idolatría de las buenas cos-
tum-

de Gregorio Lopez. 135
tumbres: y fué abierto el Templo
de Dios en el Cielo; conviene á sa-
ber, fué descubierta la Divinidad
á los Santos Mártires, la qual se
llama Templo, como parece aba-
xo, cap. 21. Y fué vista en el Ar-
ca de su testamento en su Templo,
que es la humanidad de nuestro
Redentor, que es el Arca Foede-
ris, que quiere decir amistad. Y
fuéron hechos rayos y voces, y ter-
remoto, y grande granizo. Es de
notar, la grande solemnidad, y
estruendo que se ha hecho en la
publicacion de esta última voz de
Trompeta, significa los grandes
trabajos que anunció, porque de-
baxo de ella padeció la Iglesia las
persecuciones de Maximino, De-
cio, y Valeriano, que fuéron
cruels; y así ocupó tres capítu-

136 *Tratado del Apocalipsi,*
los, que son doce, trece, y ca-
torce: Es de notar, que en este
capítulo se comprehenden desde
Cómmodo Emperador, hasta
Maxîmino, siete Emperadores,
que fuéron Pertinaz, que sucedió
á Cómmodo, Juliano Severo,
que fué el perseguidor, Paciano
Macrino, Eliogábalo, y Alexan-
dro Severo, del qual se dice, que
tenia en su Oratorio la Imágen
de Jesu-Christo, y la de Abra-
ham; y asimismo se dice, que su
madre, y él fuéron por Orígenes
instruidos, aunque no se sabe que
se bautizasen: murió año de du-
cientos y treinta y siete.

CA-

de Gregorio Lopez. 137

CAPITULO XII.

*Pone una muger vestida del Sol,
que es la Iglesia, y las persecu-
ciones contra ella hechas por
Maxîmino y Decio.*

Por muerte de Alexandro Se-
vero, eligieron á Maxîmino por
Emperador, que es el Sexto per-
seguidor, contando desde Neron.
Comienza este capítulo pintando
á la Iglesia por figura, y dice:
*Una gran señal apareció en el Cie-
lo, y esta es la Iglesia, vestida
del Sol, que es Jesu-Christo Sol
de Justicia, del qual aconseja San
Pablo que nos vistamos: y la Lu-
na, que son las cosas mudables
y terrenas debaxo de sus pies,*
por

138 *Tratado del Apocalipsi,*
por el menosprecio que los justos, los quales son la Iglesia, hacen de estas cosas: *y en su cabeza*; esto es, en su principio, quando comenzó, *una Corona de doce Estrellas*, que es el coro de los doce Apóstoles, fundamento de ella, despues de Christo nuestro Redentor, *y estaba preñada* por el espíritu que habia recibido de Dios, de multiplicar la Fe por el mundo; *y daba voces á Dios* por la oracion, *y era atormentada por el gran deseo para parir hijos Christianos. Y fué vista otra señal en Cielo*, Cielo se toma por la Iglesia, *un gran dragon vermejo*, es Roma, y su Imperio, el qual es vermejo, por la mucha sangre que derramó de Christianos, *el qual tenia siete cabezas;*
es-

de Gregorio Lopez. 139
esto es, montes sobre que Roma está edificada: *y diez cuernos*, diez Emperadores perseguidores abaxo, *cap. 17.* declara los nombres: *y en sus cabezas siete coronas*, quizá eran armas de Roma pintarla con siete coronas en que estaba poblada: *y con su cola*, que es Diocleciano, último perseguidor, y el mas cruel, *traia la tercera parte de las Estrellas del Cielo* (1); esto es, la tercera parte de los Christianos, que por temor de los tormentos negaron la Fe, que es vida celestial, *y el dragon*, esto es, Roma, *estaba delante de la muger*, que es la Iglesia: *que habia de parir*, para en pariendo, tragarse á su hijo;
que

(1) *Euseb. lib. 8. cap. 13.*

140 *Tratado del Apocalipsi,*
que quiere decir, para en reci-
biendo uno la Fe, matarlo: y
aunque esto sucedió desde Neron,
aquí señala particularmente á Ma-
xímimo, que fué en este tiempo
perseguidor, el qual imperó tres
años, y sus Soldados le mataron
año de 240, al qual sucedió Pu-
pieno y Balbino, que imperaron
dos años, y á estos Gordiano, que
imperó quatro. Muerto éste, im-
peró Filipo, el primer Empera-
dor Christiano que recibió bau-
tismo; y por eso dice: *Y la mu-
ger parió un hijo varon*, que quie-
re decir, la Iglesia, procreó á Fi-
lipo Emperador, *el qual habia
de regir todas las gentes con va-
ra de hierro* porque tenia pensa-
do de hacer predicar libremente
el Evangelio, y aun perseguir á
los

de Gregorio Lopez. 141
los que lo contradixesen; pero
porque no era cumplido el nú-
mero de los Santos Mártires que
Dios tenia determinado en su
eternidad, este nuevo hijo, *fué
arrebatado á Dios, y á su Trono,
y así es de creer*, que se lo lle-
vó al Cielo, porque demas de
ser Christiano, fué muerto, por-
que lo era, donde es de saber,
que este Filipo envió á Fran-
cia á Decio, su Capitan, para
que allanase aquella tierra; y co-
mo se hubo bien en esta guer-
ra, volviendo con victoria, Fi-
lipo le salió á recibir (1); y De-
cio en lugar de agradecimiento
le

(1) *La Historia dice que á Filipo lo ma-
taron los suyos. Esto está en la Historia de
San Lorenzo.*

le mató, poniendo por causa, que por ser enemigo de sus dioses, aunque por imperar lo haria. El hijo de este Filipo, entendiendo que tambien lo habian de matar, dió los tesoros que tenia á San Lorenzo, mediante San Sixto Papa, que los repartiase á pobres. Imperó Filipo cinco años, aunque Eusebio pone siete años. Murió año de 252. Muerto Filipo, como viéron los Christianos que Decio, enemigo de ellos, imperaba, luego tuviéron la tormenta de persecucion clara, por lo qual, no atreviéndose á esperarla, dice: *Y la muger, que es la Iglesia, huyó á la soledad, donde tenia lugar aparejado por Dios para apacentarla allí mil y du- cientos y sesenta dias; esto es, hu- yé-*

yéron los Christianos á los desier- tos, por temor de los tormentos. No se halla en todas las perse- cuciones, que la Iglesia huyese como en esta, debió de ser, que como los Christianos tenian Em- perador Católico en Filipo, mu- chos recibieron la Fe, entendi- do que las persecuciones se ha- brian acabado; pero como de sú- bito viéron muerto su Empera- dor, y serlo un enemigo tan gran- de como Decio, no se hallando fuertes para aguardar los tormen- tos, huyéron. Antes de Filipo, como sabian, que siendo Chris- tianos tenian la persecucion cier- ta, profesaban la Fe los fuer- tes, y por eso no se halla que huyesen: Es de notar, que en esta persecucion de Decio, hubo prin- ci-

144 *Tratado del Apocalipsi,*
cipio la vida Heremítica , por-
que S. Pablo , primer Hermitaño,
en este tiempo huyó , y los Sie-
te Durmientes , y otros muchos.
Dionisio de Alexandria , contem-
poráneo de este Decio , huyó con
otros muchos , y dice grandes lás-
timas que sucedieron á los Chris-
tianos en los Hiermos de hamb-
res, sed, ladrones, soles, y otras,
y entre ellas, dice : que muchos
Christianos de Egipto se huyéron
á las sierras de Arabia, cayéron
en manos de bárbaros , y quedá-
ron cautivos , y entre ellos un
Obispo con su familia no pareció
mas ; pues si en Egipto pasó es-
to , en todas las Provincias del
Imperio qué seria ? Tambien se
note ; que dice que la Iglesia es-
tuvo mil y ducientos y sesenta y
seis

de Gregorio Lopez. 145
seis dias , entiéndese , que aunque
Decio no imperó mas de dos años,
Galo que le sucedió , prosiguió
la persecucion , y así llegó al nú-
mero dicho : y porque los Chris-
tianos fuertes no huyéron contra
estos , dice : *Fué hecha gran guer-
ra* , quiere decir , gran persecu-
cion *en el Cielo* , en la Iglesia,
Michael , que es la Fe , y *sus An-
geles* , los Fieles , *peleaban* , con
las armas de la Fe y paciencia,
con el dragon , que es Roma , y
su Imperio los idólatras, y *el dra-
gon* , que es Roma , particular-
mente , el Emperador , *peleaba*
con tormentos que executaba en
los Fieles : y *tambien los Angeles*,
los Idólatras, porque Angel men-
sagero , quiere decir : y este Em-
perador envió mensageros , y jue-
ces

146 *Tratado del Apocalipsi,*
ces contra los Christianos: ven-
ciéron los que padeciéron con for-
taleza; y demas de esto, por
uno que martirizaban, remane-
cian muchos, que recibían de
nuevo la Fe; y por eso dice de
los Gentiles: *que no prevalecié-
ron, ni se halló lugar de ellos den-
de en adelante en el Cielo,* entién-
dese por entónces, como diximos
en el cap. 10. *Y fue echado aquel
dragon, serpiente antigua, que se
llama diablo, Satanas, el qual
engaña á los que habitan en la
tierra, y sus Angeles con él fué-
ron echados: como si dixera, fué
vencida Roma, y sus Idólatras,
engañadores por el diablo, y dex-
ados para terrenos y miserables.
Y oí una gran voz en el Cielo;
esto es, en la Iglesia, diciendo:*
Aho-

De Gregorio Lopez. 147
*Ahora es hecha salud, y virtud,
y Reyno á nuestro Dios, y po-
derío á su Christo, porque fué
echado el acusador de nue tros her-
manos, y que los acusaba en la
presencia de Dios, de dia y de no-
che, y ellos le vencieron por la San-
gre del Cordero, y por la palabra
de su testimonio, y no amáron á
sus ánimas hasta la muerte, co-
mo si dixeran los Christianos:
Bendito sea Dios, que fué ven-
cido el diablo acusador de nues-
tros hermanos los buenos, los
quales le vencieron por la gracia
de Dios dada á ellos por la San-
gre de su Hijo, y por la Fe pu-
siéron sus vidas, por lo qual ale-
graos Cielos, que quiere decir San-
tos, y los que en ellos morais, que
morais en la Santidad, ó en otra*
K 2 ma-

148 *Tratado del Apocalipsi,*
manera alegraos Padre, Hijo, y
Espíritu Santo, porque en vues-
tro servicio ha redundado esta
batalla de los Mártires; y tambien
se alegren los Santos que habitan
en estos Cielos; conviene á sa-
ber en Dios. Modo de hablar es
decir que Dios se alegra (1), di-
ce David, las alegrías de Dios,
en las gargantas de los Santos,
quiere decir, en las alabanzas que
le dan, y sus deleytes en estar
con los hijos de los hombres.
Aquí se acaba la persecucion de
Dios, el qual imperó dos años:
matáronle, podemos decir, los
Godos, en una batalla, en la
qual compelido, se arrojó en
una laguna, y se ahogó año
de

(1) *Psalm. 149.*

De Gregorio Lopez. 149
de 254. Sucedióle Galo, que pro-
siguió las persecuciones, y anun-
ciándola, dice: *Ay de la tierra,*
y mar que descenderá á vosotros!
El diablo con grande ira sabien-
do que tiene poco tiempo. Y por
ventura, algun Mago dixo de
este Galo que habia de imperar
poco tiempo, y quiso emplear
ese poco tiempo en perseguir la
Iglesia, con zelo de la honra de
sus dioses. *Y despues que ví al*
dragon echado en la tierra; es-
to es, despues de caído en De-
cio, tornóse á levantar en Galo,
el qual persiguió á la *Muger que*
pario el Hijo; esto es, la Igle-
sia particularmente, porque ha-
bia convertido á Filipo Empera-
dor, pues á esta Iglesia le fué
señalado lugar donde huyese, co-

150 *Tratado del Apocalipsi,*
mo en la persecucion pasada ; y
porque muchos de los que en
tiempo de Decio huyéron, que-
darian aficionados á la soledad,
habian ganado espíritu : como
viéron que Galo tambien perse-
guia , determinaron volverse á
ella , y por eso dice : *Y fuéron*
dados á la Muger dos alas de
grande Aguila ; esto es , fué da-
da á los Christianos oracion , y
contemplacion , que son dos alas
con que el anima vuela á Dios,
y luego dice : Para que se las dié-
ron ? *Para que volase al desierto*
á su lugar : llamólo suyo , por-
que la indignacion los llevaba
movidos por Dios , *donde será*
sustentado el tiempo , y tiempo , y
la mitad del tiempo. El año tiene
quatro tiempos , cada uno tres
me-

De Gregorio Lopez. 151
meses , pues por siete meses y
medio se entienden aquí , los qua-
les estuvo la Iglesia huida *de la*
presencia de la serpiente , que es
Galo Emperador : *y envió la ser-*
piente de su boca agua, como rio tras-
la Muger , para hacerla traer del
rio ; esto es , envió Galo un per-
seguidor con su mandado tras los
Christianos , para que los traxe-
se presos ; pero porque sin volun-
tad de Dios no se puede hacer
nada , dice : *Y ayudó la tierra á*
la Muger , y dice de que mane-
ra : *que abrió la tierra su boca,*
y sorbióse el rio , que envió el
dragon de su boca ; esto es , que
andando este persecuidor buscan-
do los siervos de Dios , la tierra
produxo algunos vapores pes-
tilentes , porque hubo gran pes-

152 *Tratado del Apocalipsi,*
tilencia en tiempo de Galo , con
que mató á éste , y su gente , y
luego se los tragó , sepultándo-
los en sí : *y fué ayrado el dragon*
con la Muger , y fué á hacer guer-
ra con los que quedáron de su ge-
neracion , que guardan los Man-
damientos de Dios , y tienen el tes-
timonio de Jesu-Christo , como si
dixera : Viendo Galo que el per-
seguidor que habia enviado , y su
gente eran muertos , pensando
que los Christianos por encan-
tamientos, los habian muerto por-
que llamaban á los Christianos
hechiceros , ayróse contra los
Christianos que quedáron en Ro-
ma , y en los otros Pueblos , y
matólos ; y andando persiguien-
do, llegó hasta la mar , y por
eso dice : *Estuvo sobre la arena*
de

De Gregorio Lopez. 153.
de la mar ; que adelante pasara,
si pudiera. En tiempo de este
Emperador se levantó una pes-
tilencia cruel, que duró diez años,
y cundió casi lo habitable , y es-
ta fué la que mató el Exército
que envió contra los Christianos.
Tuvo el Imperio dos años y qua-
tro meses , y los suyos le ma-
táron año de 256.

CAPITULO XIII.

Trata de la persecucion de Vale-
riano, y de un encantador que
hubo en su tiempo.

Por muerte de Galo eligieron
á Emiliano , que no imperó mas
de tres meses : á éste sucedio Va-
leriano, del qual dice : *Y ví en*
la

154 *Tratado del Apocalipsi,*
la mar subir una bestia que te-
nia siete cabezas , y diez cuernos,
y sobre sus cuernos diez coronas.
Ya se ha dicho que la bestia es
Roma con siete montes , y los
cuernos diez Emperadores perse-
guidores ; pero aquí pone las co-
ronas en los cuernos , arriba en
las cabezas. Todo se puede en-
tender que á los montes pintaban
coronados , y tambien los cuer-
nos , porque son los Emperado-
res , y dice : *Y sobre sus cabezas*
nombre de blasfemias. Esto dice,
porque los Romanos que en es-
tos montes moraban , en los qua-
les se comprehende Roma , blas-
femaban á Dios , escarneciendo de
Jesu-Christo , y sus siervos , ó
porque apropiaba Roma á sí tí-
tulo que solo á Dios pertenece.

Y

De Gregorio Lopez. 155
Y la bestia que ví era semejan-
te á Leopardo , sus pies como de
Oso , y su boca como de Leon. Es
de notar , que Daniel trata de
esta misma bestia con diez cuer-
nos , que subia desde la mar , co-
mo dice aquí. Por la mar se en-
tiende el mundo , que es mar al-
terado : y estas propiedades de
boca de Leon , y las demas , se
entiende por Valeriano ; que de-
mas de despedazar los Santos ,
bramó contra Dios con blasfe-
mias : y *el dragon* , que es el dia-
blo , *le dió su gran virtud y po-*
derío : aquí es de notar que los
Romanos tenian un dragon en
una cueva , al qual adoraban , en
el qual estaba Satanas : este dra-
gon debia de manifestarse en Ro-
ma , desde el tiempo de San Pe-
dro,

156 *Tratado del Apocalipsi,*
dro , para contradecir á la ver-
dad del Evangelio , y persuadir á
los Romanos la contradixesen , y
persiguiesen á los Christianos , y
hablaria con voz humana lo que
quisiese , y Dios le permitiese,
pues este animaria á Valeriano á
la persecucion , diciendo : Que
le daria su potestad para ello;
y lo que le movió , fué lo que
atras dice ; *Y ví una de sus ca-
bezas casi caída en muerte.* Es de
notar , que este Valeriano , al
principio de su Imperio , fué tan
afable á los Christianos , que su
Palacio mas parecia Iglesia que
Palacio ; pero engañado por un
hechicero , y Príncipe de Nigro-
mánticos , natural de Egipto , los
persiguió cruelmente : y porque
al principio por el favor que les
mos-

De Gregorio Lopez. 157
mostraba , se predicaba libremen-
te la Fe , casi todo el Monte Pa-
latino , que es donde estaba el
Palacio de los Emperadores , fué
convertido ; pero porque volvió
contra ellos , dice : *Y la plaga
de su muerte fué curada ;* como
si dixera , por temor de los tor-
mentos dexáron la Fe , y llama
aquí muerte , porque en recibien-
do el Evangelio , muere la ido-
latria : *y fué admirada toda la
tierra tras la bestia.* Viendo el
poderío de los Romanos á quien
llama bestia ; *y adoráron al dra-
gon que dió poderío á la bestia:*
quiere decir , adoráron al diablo
metido en aquel dragon , el qual,
al parecer de ellos , dió poderío
á los Romanos para sujetar el
mundo ; pero á la verdad , no
era

158 *Tratado del Apocalipsi,*
era sino permission de Dios, que
queria que sus siervos fueran exer-
citados. *Y adoraron tambien á la*
bestia, al Poderío Romano, y
diciendo: ¿Quién será semejante
á la bestia? ¿Y quién podrá pe-
lear contra ella? Como si dixera,
¿quién podrá resistir la fuer-
za de los Romanos, los quales
han sujetado el mundo? Y vol-
viendo ahora, particularmente á
Valeriano, que era la cabeça de
este Imperio, dice: *Y fuéle da-*
da boca, que hablase grandes co-
sas, y blasfemias; y fuéle dado
poderío de hacer quarenta y dos
meses: quiere decir, que por con-
sejo de este encantador, blasfe-
mase á Dios de obra, perseguien-
do á los Santos, y de palabra, di-
ciendo contra Jesu-Christo gran-
des

De Gregorio Lopez. 159
des oprobrios, y esto, quarenta
y dos meses, que son tres años
y medio. Este mismo tiempo per-
siguiéron Severo y Dacio con Ga-
lo: *y abrió su boca en blasfemar*
á Dios, para blasfemar su nom-
bre, y su morada, que es la Igle-
sia, y á los que habitan en el Cie-
lo, que son los Santos Mártires,
á los quales dirian que se iban
al infierno, pues creian en un
Crucificado: *y fuéle permitido*
que hiciese guerra á los Santos,
persiguiéndolos; *y que los vencie-*
se, matándoles el cuerpo: y fué-
le dado poderío en todo Tribu y
pueblo, y Lengua, y gente, por-
que casi todos los enseñoreaba
Roma; *y adoraronla todos los*
que habitan en la tierra; con-
viene á saber la bestia, que es
Ro-

160 *Tratado del Apocalipsi,*
Roma, obedeciéndola por temor
de los tormentos; *pero estos eran,*
cuyos nombres no estan escritos en
el Libro de la Vida del Cordero;
quiere decir, eran los que Jesu-
Christo no habia escogido por su-
yos, el qual es el Cordero, que
fué muerto desde el principio del
mundo, porque en pecando Adan,
fué determinado que el Hijo de
Dios se vistiese de nuestra huma-
nidad, y padeciese: y por eso
fué dicho á la serpiente, pondré
enemistad entre tí, y la Muger,
y entre tu generacion (1), que
son los malos, y la suya que es
Christo, el qual fué generacion
de muger, y no de hombre; y
así lo dice San Pablo (2), envió
Dios

(1) *Gen. 3.* (2) *Galat. 4.*

De Gregorio Lopez. 161
Dios á su Hijo hecho de la Mu-
ger; y porque es menester adver-
tir en lo que ha dicho, dice: *Si*
alguno tiene orejas, oiga el: que en
cautividad llevaré, en cautividad
ha de ir, y el que á cuchillo ma-
tare; conviénele morir á cuchillo:
como si dixera, el que tiene en-
tendimiento, considere lo que di-
go, y es, que los Gentiles que
persiguiéron á los Christianos, si
los hiciéron Cautivos, que ellos
han de ser Cautivos despues; y
si matáron á cuchillo Christianos,
ellos tambien han de ser muer-
tos á cuchillo. Es de notar, que
muchos Gentiles que cautivaban
y mataban Christianos, se con-
virtiéron viendo los milagros que
los Santos hacian: y despues dis-
poniéndolo Dios, padecian ellos
L la

162 *Tratado del Apocalipsi,*
la misma pena, y la recibian por martirio, y por esto dice: *Esta es la paciencia, y Fe de los Santos.* La paciencia al tiempo de padecer, y la Fe creyendo que el que se martiriza, tambien ha de pagar en la misma moneda. Ahora comienza á tratar de una gran persecucion, que este encantador hizo á la Iglesia; y primero es de notar, que los quarenta y dos meses que arriba dice, no los persiguió todos Valeriano, porque ántes que se cumpliesen, fué hacer guerra á los Persas, y en ella le cautivaron, y estuvo cautivo hasta la muerte, fué permission de Dios que el que al principio estuvo bien con los Christianos, y despues se dexó engañar por un hechicero, parase en esto: y
no

De Gregorio Lopez. 163
no se contentó Sapor, Rey de Persia, con tenerle cautivo, sino que quando subia sobre el Caballo, ponía el pie sobre Valeriano; y al cabo le sacó los ojos, y así murió de tristeza: De manera, que el número de los quarenta y dos meses se cumplió en Galieno Emperador, hijo de Valeriano; y este hechicero le ayudó de la manera siguiente: *Y ví otra bestia subir de la tierra,* que es este encantador, el qual por ser terreno, y enemigo de limpieza Christiana, en la qual no se admiten estos hombres, ayudó á perseguir á los Santos por otro modo, que es por señales que parecían milagros, para hacer titubear á los Christianos que dexasen la Fe, pues di-

164 *Tratado del Apocalipsi,*
ce de esta bestia : *Que tenia dos cuernos como cordero.* Entre las maldades que éste cometió , fué poner dos hijas en el Bourdel, lo qual pinta con dos cuernos á esta bestia ; y demas de esto, mataba niños , y les abria las entrañas para hacer sus hechizos , y todo esto hacia por vengarse de los Christianos , y congraciarse con los Romanos , dice : *Y hablaba como el dragon.* Ya se ha dicho como el dragon era el diablo, al qual adoraban , pues este decia que los Idolos fuesen adorados, y los Christianos fuesen perseguidos , y esto mismo decia , y persuadia este encantador. *Y el poderío de la primera bestia , que es Roma , todo lo hacia en su presencia ; como si dixera , la per-*
se-

De Gregorio Lopez. 165
secucion de los Romanos la hacia tambien este , y por agradar á los Emperadores : y fué tan grande la persecucion de éste , y las señales y encantamientos que hizo á la tierra , y los que en ella habitaban , que los hombres terrenos que habitan de asiento en la tierra , adoraron la bestia primera , cuya plaga , de muerte , fué curada ; quiere decir , hizo seguir la idolatría de los Romanos , y con grande indignacion de que un Monte de Roma estuviese casi convertido á la Fe : y hizo grandes señales , por sus artes malas , hasta hacer caer fuego del Cielo á la tierra ; y esto no lo hizo como Santo , mas en la presencia de los hombres ; quiere decir , por ser alabado de ellos , y engañó á

los que habitan en la tierra; y esto, por las señales que le fueron dadas, y permitidas en la presencia de la bestia, que es delante de los Emperadores, y Romanos, por agradarlos, diciendo á los que habitan en la tierra: que hagan la imágen de la bestia; esto es, que profesasen la Idolatría Romana, la qual, bestia, tiene la plaga del cuchillo, y vivió, que es tanto, como aunque fué plaga dada con estar convertido un monte cortado con el cuchillo de la palabra de Dios, al fin ha tomado á su idolatría: y fuéle dado, á este encantador, que diese espíritu á la imágen de la bestia, la imágen seria la estatua de Júpiter, á quien tenían por principal; y este encantador, por su

ar-

arte hizo que este Idolo hablase, para que los temerosos, y flacos dexasen la Fe; y como vió que no aprovechaba esto para los fuertes, dice: Y hará que qualquiera que no adorare la imágen de la bestia, sea muerto; y usó de otro ardid, y fué éste; y hará que todos los grandes, y pequeños, ricos, y pobres, y libres, y esclavos, tengan la señal en su mano derecha, ó en sus frentes; como si dixera, hará que todos, de qualquier estado, y con ticion que sean, profesen la idolatría, y le crean, que esto es en la frente, y hagan sacrificio á los Idolos, y esto es en la mano. Y inventó otra cosa para conseguir lo que pretendia, y fué: que ninguno pudiese comprar ni vender,

168 *Tratado del Apocalipsi,*
sino el que tuviese la señal del nombre de la bestia , ó el número de su nombre ; como si dixese , no pueda tratar , sino el que fuere Idólatra , ó sujeto á Roma , ó el que obedeciere al mandamiento de esta bestia , que es este encantador , el qual con su encantamiento seria obedecido , y tenido de Galieno Emperador , que era de poco saber : y porque era menester aquí discrecion , y fortaleza para no dexar la Fe por estos embustes , dice : *Aquí es sabiduría* ; como si dixera , aquí es menester consideracion para no mirar al qué dirán , si no es el Christiano honrado de los Gentiles ; ó si no puede comprar , ni vender , que todo esto , aunque hubiera de durar toda esta peregrinacion ;

De Gregorio Lopez. 169
grinacion ; no era de estimar ; quanto mas , que toda la persecucion , desde que comenzó Valeriano , hasta que este encantador acabó , no duró mas de quarenta y dos meses , y por eso dice : El que tiene entendimiento , cuente el número de la bestia , que es número de hombres , y es su número seiscientos sesenta y seis. Es de notar , que Valeriano por ir á la guerra de los Persas , donde murió cautivo , no pudo cumplir el número de los quarenta y dos meses que esta persecucion duró , y dexóla encargada á su hijo Galieno , y á este Encantador ; de manera , que el tiempo que este persiguió fuéron seiscientos y sesenta días , con los quales se cumplió el número. Y porque muchos

170 *Tratado del Apocalipsi,*
chos Christianos sabian por re-
velacion, y tradicion de la de-
claracion del Apocalipsi, lo que
habia de durar, como parece en
Dionisio, Obispo de Alexandria,
que lo declaró, diciendo (1): Va-
leriano es de quien fué revela-
do á San Juan que le fué dada
boca de blasfemias, y le fué da-
do poderío quarenta y dos me-
ses, y por eso advierte, y acuer-
da aquí, diciendo: *El que tiene
entendimiento, cuente el número de
la bestia, y sepa que son seiscien-
tos y sesenta dias, los que faltan,
por eso, tenga paciencia, que
no ha de durar para siempre. Aca-
bóse esta persecucion año de 260.*

CA-

(1) *Euseb. lib. 7. cap. 10.*

De Gregorio Lopez. 171

CAPÍTULO XIV.

*Ve San Juan los Niños Inocen-
tes con nuestro Redentor, el qual
saca de esta vida un golpe de
Justos, y permite una persecucion
particular, hecha por Galieno
Emperador.*

El capítulo pasado de la bestia
con cuernos, y el capítulo pre-
sente, y el por venir, y el otro,
son en tiempo del Emperador Ga-
lieno, hijo de Valeriano. Dice aho-
ra San Juan: *Y ví sobre el Mon-
te Sion estar un Cordero* (Sion
quiere decir, Monte Santo, sig-
nifica la Iglesia, en la qual vió
á nuestro Redentor, y con el cien-
to y quarenta y quatro mil, que
te-

172 *Tratado del Apocalipsi,*
tenian su nombre , y el nombre de
su Padre escrito en sus frentes.
El nombre del Cordero tenian
estos , que segun parece , fuéron
los Inocentes , porque el Corde-
ro manso , y la mansedumbre es-
tá en los Niños perfecta : tenian
tambien el de su Padre , que es
caridad , por el amor con que
aman á Dios , y al Cordero ; y
aun es de creer , que con caridad
recibiéron la muerte por Chris-
to , anticipándose en ellos la razon.
Y oí una voz del Cielo , como voz
de muchas aguas , y como voz de
un gran trueno , y la voz que oí
como de tañedores , que tenian sus
vihuelas , y cantaban un cantar
como nuevo delante del Trono , y
delante de los quatro Animales , y
Viejos , y ninguno podia decir la
can.

De Gregorio Lopez. 173
cancion , sino aquellos ciento y qua-
renta y quatro mil , que fuéron
comprados de la tierra ; estos son
los que no se han ensuciado con mu-
geres , porque Virgenes Santos son,
los que siguen el Cordero , donde
quiera que fuere ; estos son com-
prados de los hombres , primicias
á Dios , y al Cordero , que ellos
fuéron los primeros que por Chris-
to padeciéron , y no se halló en
ellos mentira , y lo demas : y ví
otro Angel , algun gran Predica-
dor , volar por medio del Cielo , es-
to es , en la Iglesia , y tenia el
Evangelio eterno , porque el Evan-
gelio promete premio eterno , pa-
ra evangelizar á los que estan so-
bre la tierra , y sobre toda gente
y Tribu , Lengua , y Pueblo : Se-
ria el Papa Estefano , y Dionisio,
con-

174 *Tratado del Apocalipsi,*
contemporaneo de Galieno , por-
que dice , que tenia poderío so-
bre todo Pueblo y gente. *Y di-*
ciendo con gran voz , con gran es-
piritu : Tened al Señor , y dadle
honra , porque viene la hora de su
juicio ; y adorad al que hizo el Cie-
lo , y la tierra , y la mar , y todo
lo que hay en ellos , y las fuentes,
y las aguas. Esta predicacion en-
derezaba á los Christianos , avi-
sándoles de las calamidades que
viniéron desde ha poco , en tiem-
po de este Galieno , que fuéron
los Mártires que han pasado en
tiempo de otro Emperador. *Y*
otro Angel le siguió , diciendo : Ca-
yó , cayó aquella gran Babilonia,
que del vino de su fornicacion dió
á beber á todas las gentes. Esta
caida en dos maneras se entien-
de,

De Gregorio Lopez. 175
de , ó por Roma , á quien San
Pablo llama Babilonia , á la qual
dende ha poco un gran temblor
la hubo de derribar , ó espiritual-
mente por la Idolatría , la qual
se destruyó dende ha poco tiem-
po , en los dias de Constantino
Magno , y San Silvestre Papa , y
dice , que de su fornicacion con-
vidó , y aun compelió á los Rey-
nos sujetos al Imperio : *Y el ter-*
cero Angel , otro Predicador , la
seguia , diciendo con gran voz : Si
alguno adorare la bestia , que es
la idolatría Romana , y su imá-
gen , quizá usaban imágen de Ro-
ma con siete cabezas coronadas,
como arriba dice , y recibiere su
señal en su frente , creyendo la
vanidad de la idolatría , ó en su
mano , sacrificando á ídolos , este
be-

176 *Tratado del Apocalipsi,*
bebe del vino de la ira de Dios,
que esto mezclado puro con el caliz
de su ira ; porque harto borra-
cho está el que adora por Dios
estatuas de palo y metal : y es-
te tal será atormentado con fuego
y azufre en la presencia de los San-
tos Angeles , y en la presencia del
Cordero , los quales verán clara-
mente padecer á los condenados:
y el humo de su tormento subirá
en los siglos de los siglos : no ten-
drán descanso de dia , ni de no-
che los que adoraron la bestia , y
su imágen , y los que recibieron la
señal de su nombre ; y porque con-
viene fortaleza para resistir á es-
tos inconvenientes , dice : Esta es
la ciencia de los Santos que guar-
dan los Mandamientos de Dios , y
la Fe de Jesus ; porque sufrien-
do

De Gregorio Lopez. 177
do con paciencia los oprobrios
por Dios , poseerán sus animas,
que en ellos se poseen. *Y oí una*
voz del Cielo que me decía : Bien-
aventurados los muertos que muer-
ren en el Señor , los que mueren
por el Señor , ó mejor los que
han muerto á su voluntad , pon-
niéndola en el Señor ; porque
estos tales , ya dice el Espíritu
Santo que descansen de sus traba-
jos , porque cierto , en dando uno
á Dios perfectamente su volun-
tad , no hay cosa que le dé traba-
jos , y mas vive en Dios , que
en sí , y á estos sus obras los si-
guen , aunque la letra suene por
los Mártires. Y ví una nube blan-
ca , por la Humanidad de nues-
tro Señor se entiende , y sobre la
nube sentado uno semejante á Hijo
M del

178 *Tratado del Apocalipsi.*
del Hombre, por el *Anima de*
Christo: no dice *Hombre*, sino
semejante á *Hijo de Hombre*, por-
que no era del todo como los
otros, mas *Hijo de Muger Vir-*
gen, y no de *Hombre*: y *tenia*
en su cabeza Corona de Oro, por-
que es *Rey de los Reyes*, y *en*
su mano una hoz aguda, que es
su voluntad, con la qual de pres-
to siega los justos, que son trigo
espiritual, y los pone en el gra-
nero de la Iglesia. *Y otro Angel*
salió del Templo dando voces al
que estaba sentado en la nube; es-
to es, á *Christo*, y dixole:
Echa tu hoz, y siega, que venida
es la hora de segar, que las mie-
ses de la tierra ya estan secas. Es-
ta voz de *Angel*, no fué man-
dando á nuestro *Redentor*, mas

ro-

De Gregorio Lopez. 179
rogándole que sacase de esta pe-
regrinacion algun golpe de justos;
y la hoz seria alguna leve enfer-
medad, quales las que hubo en
tiempo de este *Galieno* en todo
el mundo: y por cumplir el rue-
go de este, echó el que estaba asen-
tado en la nube, su hoz en la
tierra, y sególo, y llevóse este tri-
go á su granero, que es el Cielo:
y otro *Angel* salió del *Altar*; con-
viene á saber, por mandado de
Christo, que es el *Altar vivo* que
tenia poderío sobre el fuego. De
aquí se saca, que hay *Angeles*,
Príncipes de vientos, y de fuego,
y de agua, como parece abaxo,
cap. 16. *Y clamó con gran voz el*
que tenia la hoz aguda, diciendo:
Echa tu hoz aguda, y vendimia
los racimos de la viña de la tier-

M 2

ra,

180 *Tratado del Apocalipsi,*
ra, porque ya están maduras sus
ubas. Por racimos se puede en-
tender Iglesia, congregaciones de
justos, los cuales estaban de sa-
zon. *Y echó el Angel su hoz agu-*
da, y vendimió la viña de la tier-
ra. Por la viña se entiende la
Iglesia, y por racimos las Con-
gregaciones, y por ubas los jus-
tos: *y echóla en el lago de la gran-*
de ira de Dios. Aquí dice perse-
cucion hecha por este Galieno,
el qual prosiguió la que su pa-
dre habia levantado, aunque des-
pues mandó que cesase, *y fué*
pisado el lugar, y fuera de la Ciu-
dad: esta persecucion fuera de
Roma habla, *y salió sangre del*
lago hasta los frenos de los caba-
llos, por mil y seiscientos estadios:
ocho estadios hacen una milla,

Y

De Gregorio Lopez. 181
y tres millas una legua; de ma-
nera, que esta persecucion fué
particular en sesenta y seis leguas
de tierra, en la qual pudo faltar
la sangre de los Mártires, hasta
tocar en los frenos de los caba-
llos: á la persecucion llama lago
de la ira de Dios, y cierto, mi-
rado con ojos humanos, así pa-
rece; pero el intento de Dios es
misericordia, como el Cirujano,
que para sanar su enfermo, le
cauteriza, ó el padre que castiga
á su hijo para su bien.



M 3

CA-

CAPÍTULO XV.

Dales á siete Angeles siete Redomas de ira, que son plagas, en las quales se acaba la ira de Dios.

Y ví otra señal en el Cielo; esto es, en la Iglesia, grande y maravillosa, y esta es siete Angeles que tenían siete plagas postreras, porque en ellas se acaba la ira de Dios. Todas siete se manifestaron en tiempo de Galieno Emperador, las seis se cumplieron, y la séptima se pronunció; pero el efecto de ella ha durado, y durará hasta el día del juicio: y ví una mar, como de vidrio mezclado con fuego, la Divinidad se en-

tien-

De Gregorio Lopez. 183
 tiende por la mar; y por el vidrio la luz inaccesible; y caridad de Dios por el fuego: y los que vencieron la bestia, y su imagen, y el número de su nombre, que son los Santos que resistieron la idolatría hasta dexar sus cuerpos, estar sobre el mar de vidrio; esto es, gozar de la Divinidad; y tenían sus vihuelas de Dios, que son las alabanzas á Dios, y cantando el cantar de Moysen, siervo de Dios, y el cantar del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios, todo poderoso: justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los siglos; como si dixera, habernos traído á tí por caminos de persecuciones y trabajos, ha convenido así para gloria tuya, y provecho nuestro,

184 *Tratado del Apocalipsi,*
tro, y conversion de los Genti-
les, por lo qual, ¿quién no te
mira, Señor, con temor filial?
¿Y engrandecerá tu nombre, que
solo es piadoso? Aquí se verifica,
que el lago de la grande ira de
Dios va enderezado á piadoso
fin, porque todas las gentes ven-
drán en fin de los siglos, y ado-
rarán en tu presencia, porque tus
juicios son manifestos. Aquí pare-
ce que apunta á Jerusalem la so-
berana, que se ha de manifestar
en la tierra á los hombres. Y des-
pues de esto ví, y fué abierto el
Templo del Tabernáculo del testi-
monio en el Cielo, por Christo
nuestro Redentor se entiende, el
qual se abrió manifestando estas
siete plagas últimas, como hizo
los Sellos, y voces de Trompe-
tas,

De Gregorio Lopez. 185
tas: y salieron siete Angeles del
Templo que tenian poderio de ha-
cer las siete plagas, vestidos de
lienzo limpio, y blanco, y ceñidos
cerca de sus pechos con cintas de
oro, que significan el amor cas-
to, y puro con que Dios envia
estos trabajos. Y uno de los qua-
tro Animales dió á los siete Ange-
les siete Redomas de oro, llenas de
la ira de Dios que vive en el siglo
de los siglos. Ya se ha dicho que
los Animales son los Evangelis-
tas, pues este seria San Mateo,
que trató mas particularmente de
guerras, hambres, pestilencias,
Ante-Christos, y otras miserias,
hasta el dia del juicio, las redo-
mas de oro significan la caridad
de donde proceden estas plagas:
y fué lleno el Templo de humo de
la

186 *Tratado del Apocalipsi,*
la Magestad de Dios, y de su vir-
tud. Por el Templo se entien-
de toda la Iglesia, que ha sido
llena de humo, ó por los Here-
ges que ha habido desde Galieno,
ó porque no vemos al Señor cla-
ramente como en la Patria seve-
ra: y ninguno podia entrar en el
Templo (1) hasta que se acabasen
las siete plagas de los siete Ange-
les. Por Templo se entiende tam-
bien el cuerpo, como dice el Apos-
tol, pues ningun espíritu de los
que han de tornar á vestir sus
cuerpos en la resurreccion, po-
drá entrar en este Templo, que
es el cuerpo, hasta que se cum-
plan estas siete plagas, que to-
das se derramáron en tiempo de
Ga-

(2) *Corint. 6.*

De Gregorio Lopez. 187
Galieno, aunque la última dura-
rá hasta el juicio, por temor de
las quales Galieno mandó cesar
las persecuciones, y entónces en-
traban en el Templo; esto es,
se mostraban ser Christianos.

CAPÍTULO XVI.

Trata de pestilencias, guerras,
tinieblas, tiranos y terremoto,
todo en tiempo de Galieno,
Emperador.

Y oí una gran voz del Templo,
esto es, de Jesu-Christo, que de-
cia á los siete Angeles: *Id, y der-*
ramad las siete Redomas de la ira
de Dios en la tierra, y fué el
primero (1), y derramó su Redo-
ma

(1) 1. Redoma.

188 *Tratado del Apocalipsi,*
ma en la tierra , y fué hecha
llaga cruel y muy mala ; en los
hombres que tenian la señal de la
bestia , y en los que adoráron su
imágen ; como si dixera , hubo
gran pestilencia en los Idólatras:
y es de notar , que la pestilencia
que comenzó en tiempo de Galo,
que duró diez años , no se había
acabado en tiempo de Galieno ,
ántes fué muy mas cruel , y casi
todo en Gentiles. Y el segundo
Angel derramó su Redoma en la
mar (1) ; esto es , en el mundo,
que es mar alterado : y fué hecha
sangre como de muertos , y toda
anima viviente fué hecha muerta
en la mar. Luego comenzáron á
levantarse guerras en todo el Im-
pe.

(1) 2. Redoma.

De Gregorio Lopez. 189
perio , y á alterarse como mar ;
y porque fué en todos los Pue-
blos , dice : *Y el tercero Angel*
derramó su Redoma (1) sobre los
rios y sobre las fuentes de las aguas,
y fué hecha sangre. Por rios se
entienden los exércitos Romanos,
que estarian por todo el Imperio;
y por fuentes sus Capitanes y Prín-
cipes (2) : pues todos estos fué-
ron convertidos en sangre ; por-
que levantándose los Pueblos con-
tra ellos , los matáron , y así en
toda parte se derramó sangre de
Romanos. Y oí al Angel de las
aguas que decia : Justo eres , Se-
ñor , que eres y que eras Santo,
que esto juzgaste , que la sangre
de

(1) 3. Redoma. (2) S. Ant. 1. p. fol.
172.

190 *Tratado del Apocalipsi,*
de los Santos y Profetas derramá-
ron , y sangre les diste á beber ,
cierto dignos son , como si dixera,
los Romanos que en toda parte
derramaron la sangre de sus sier-
vos , en toda parte se derramase
la suya , bien lo merecen. Y oí
otra voz diciendo así : Dios todo
poteroso , verdaderos y justos son
tus juicios ; esto es , aprobando
la sentencia justa de Dios. Y el
quarto Angel derramó su Redo-
ma (1) en el Sol , y fuéle dado que
con calor y fuego afligiese á los
hombres , y fueron los hombres asa-
dos con gran calor. Aquí parece
que fué creciendo la pestilencia,
ó fué otra por sí mayor que la
pasada ; porque se dice , que acae-
ció

(1) 4. Redoma.

De Gregorio Lopez. 191
ció en sola Roma morir en un
dia cinco mil personas : por don-
de parece la gran mortandad que
en todo el Imperio habria : y co-
mo eran Gentiles , y entendian
que aquello era azote de Dios ,
por haber perseguido la Iglesia ,
en lugar de enmendarse , blasfe-
máron el nombre de Dios , que te-
nia poder sobre estas plagas , y
no hicieron penitencia para darle
gloria : Con la penitencia se da
gloria á Dios , quiere decir la sa-
tisfaccion. El quinto Angel derra-
mó su Redoma sobre la silla de la
bestia (1) ; esto es en el Imperio
Romano , y fué hecho su Reyno
tenebroso : esto fué muchos días,
en los quales se obscureció el Sol,
que

(1) 5. Redoma.

192 *Tratado del Apocalipsi,*
que ponía harto temor á los hom-
bres, y *tanto que comiéron sus len-
guas por el dolor*; esto es, mor-
dian sus lenguas como personas
rabiosas, porque sobre la pesti-
lencia, sobre venir tinieblas mu-
chos dias, que parecian sombra
de infierno, donde habia poca
paciencia, habia de dar con la
carga en el suelo, y *por eso dice,*
blasfemáron á Dios del Cielo por
sus dolores y heridas, y no hicié-
ron penitencia de sus obras, una
misericordia sobre otra; pasar dolo-
res y dolores, y condenarse. Y
el sexto Angel derramó su Redo-
ma en aquel gran rio Eufrates (1),
y secó sus aguas; puede ser que
con la gran calor que se dixo de-

(1) 6. *Redoma.*

de Gregorio Lopez. 193
denantes, se viniese á secar casi
este rio, *de manera, que pudie-*
sen sin peligro vadearle, y la
causa de haberle secado, dice:
Para que se apareje el camino á
los Reyes del Oriente; es de sa-
ber, que entre las otras miserias
que pasáron en tiempo de este
Galieno, fué que se levantáron
en todas las Provincias del Impe-
rio treinta Tiranos, todos con
nombres de Emperadores; y por-
que en Persia, y en los demas
Reynos, que estan al Oriente
de Eufrates fué la mayor alte-
racion; por eso dice, que para
aparejar el camino á los Reyes
del Oriente, y *vide la boca del*
dragon, que es el diablo, y *de*
la boca de la bestia, que es el
Imperio Romano, y *de la boca*
N del

194 *Tratado del Apocalipsi,*
del falso Profeta, que debe de
ser el que diximos en tiempo de
Valeriano, y de este Galieno,
salir tres espíritus sucios en mo-
dos de ranas. Los tres espíritus
son soberbia, ambicion y avaricia,
que movieron estos Tiranos á re-
volver el mundo, y este movi-
miento lo causó el diablo y Ca-
pitanes Romanos, con zelo de re-
cuperar el Imperio, á lo que de-
cian, viendo la negligencia de
Galieno, y que tan poco se le
daba ver cautivo á su padre, y
tambien el falso Profeta daba
consejo, con intento de propio
interes: he aquí estos espíritus
sucios, salidos de la boca del
dragon, bestia y falso Profeta, y
por eso *son ciertos espíritus de-*
monios, que hacen señales, y van
de-

de Gregorio Lopez. 195
delante de los Reyes de toda la
tierra, para juntarlos en guerra
el dia grande del todo poderoso
Dios, como si dixera, la sober-
bia, ambicion y avaricia, que
son espíritus de demonios, los
han de llevar como atados á to-
dos estos que llaman Emperado-
res, y los han de juntar en guer-
ra el dia grande de la ira de Dios,
porque al cabo se han de matar
unos á otros: y porque todas estas
cosas no han de turbar á los jus-
tos, dice: Mirad que vengo como
ladron, por eso, velad y orad,
porque bienaventurado el que vela
y guarda sus vestiduras; esto es,
su castidad, y principalmente la
caridad que cubre todas las mácu-
las y defectos, y de esta manera
es cierto que no ande desnudo, ni

190 *Tratado del Apocalipsi,*
parezca su torpeza (1); quiere decir, sus pecados: y volviendo ahora á estos Tiranos, dice: *Y congregarlos ha en el lugar, que en Hebreo se llama armagedon, mons Evangelij, l. Évangelicationis, aut mons pomorum, l. fructuum electorum. Y el séptimo Angel derramó su Redoma en el ayre.* (2) Aquí es de notar, que las Redomas pasadas, se derramaron en la tierra, mar, rios, Sol, Imperio y rio Eufrates; pero está en el ayre, el qual comprehende y abrasa la tierra, mar, rios y todo lo que hay en ellos, significa que es plaga universal; y lo que es mas, sola esta ha durado muchas veces, mas que todos los Sellos,

(1) *Math. 24.* (2) *7. Redoma.*

de Gregorio Lopez. 197
llos, voces de Trompetas y Redomas pasadas, porque todas ellas ocuparon desde Trajano, hasta este Galieno, y pasaron ciento y sesenta años, y sola esta ha durado hasta hoy mil trescientos y diez y seis años, y durará hasta el dia del juicio, por lo qual se puede llamar la gran Redoma: y porque hagamos un sumario de las miserias que han pasado debaxo de la potestad y jurisdiccion de ella: es de notar, que debaxo de ella se levantaron los Manicheos, se executaron las persecuciones de Aureliano, y la mas cruel, que fué la de Diocleciano, desde ha poco, aunque cayó la idolatría en tiempo de Constantino Magno; pero en su mismo tiempo comenzaron los Arrianos, que turbaron

N 3 la

198 *Tratado del Apocalipsi,*
la Iglesia trescientos años, y no se habian acabado: y sale Mahoma, que fué el mayor Ante-Christo que ha tenido la Iglesia: despues se levantó Gog, y Magog, que es la Casa Othomana, que ha affligido á los Christianos: todo esto ha sido debaxo de esta gran Redoma, y mas lo que está por venir hasta el último dia. Volvamos ahora á las solemnidades que se hicieron en la publicacion de esta Redoma, que por ellas se verá lo que significa. Derramada, pues, en el ayre dice: *Que salió una gran voz del Templo y del Trono, diciendo: Hecho es.* Con esta se acaba de concluir con los siglos, y todo lo que en ellos ha de suceder, ha de ser debaxo de la potestad de esta Redoma: *y fuéron hechos*

de Gregorio Lopez. 199
chos rayos y truenos, y fué hecho un terremoto grande, qual nunca fué, desde que hay hombres en la tierra, y fué hecha la Ciudad grande, que es Roma, tres partes; y pues no cayó por el suelo, se ha de atribuir á las oraciones de los Santos de Dios (1), que en ella habia; y las Ciudades de las gentes cayéron y matáron muchas gentes; y salió la mar de sus límites, hundió y tragó muchas Ciudades; la tierra se abrió en muchas partes, y salieron grandes golpes de agua salada; y oyéronse bramidos de la tierra, de cuyo espanto murieron muchas gentes, por donde parece lo que habia de suceder de
es-

(1) *S. Ant. 1. part. fol. 153.*

200 *Tratado del Apocalipsi,*
esta Redoma , pues en la publi-
cacion tal solemnidad se hizo. Y
volviendo ahora á Roma , dice:
Y la gran Babilonia vino en me-
memoria delante de Dios , para dar-
le el Cáliz del Vino de su ira de
indignacion , como si dixera , el
pecado de los perseguidores fué
delante de Dios , por el qual les
dió á beber este Vino de ira , que
vamos diciendo : Y todas las Is-
las huyéron , y los montes no pa-
reciéron. Tómase aquí la parte por
el todo , que es de entender , que
muchas Isletas se las tragó la mar ,
como se dixo arriba ; y muchos
montes se hundieron , y granizó
así como talento descendió del Cie-
lo en los hombres , y blasfemáron
los hombres á Dios por la plaga
del granizo , porque fué hecha
muy

de Gregorio Lopez. 201
muy grande : Sobre las miserias
pasadas envió Dios esta , que de-
bió de hacer hartas lástimas , por-
que granizo tan grande , bastaria
matar hombres y animales , y
destruir árboles , y con esto se
acaba la prolixa vida de Galieno,
por las cosas que en ella pasáron:
los suyos lo matáron año de 271,
habiendo tenido el Imperio , en
compañía de su padre y solo , 15
años.

CAPÍTULO XVII.

Declara quien sea la bestia de siete
cabezas y diez cuernos , y trata de
la persecucion de Aureliano.

Y vino uno de los siete Angeles
que tenían las siete Redomas , y
habló conmigo , diciendo : Ven , y
mos-

202 *Tratado del Apocalipsi,*
mostrarte he la condenacion de la
gran Meretriz, que se asienta so-
bre las muchas aguas, con la qual
han fornicado los Reyes de la tier-
ra, y estan embriagados los que
habitan en la tierra del vino de su
fornicacion, como si dixera, quie-
ro declarar ahora lo que hasta
aquí te he dicho en figuras: y
levantóme en espíritu en el desier-
to, y ví una muger asentada so-
bre una bestia vermeja; la muger
es Roma; la bestia vermeja, su
Imperio vermejo, con la sangre
que derramó de Christianos: es-
taba llena de nombres de blasfemias,
por los males que contra Dios y
su Iglesia decia, y dice: *Que te-
nia siete cabezas y diez cuernos,*
*y la muger estaba vestida de púr-
pura y grana, adornada de oro,*
pie-

de Gregorio Lopez. 203
*piedras preciosas y perlas, por la
riqueza que Roma poseia: y te-
nia en su mano un vaso lleno de la
abominacion y suciedad de sus for-
nicaciones, por el mucho oro y
plata que tenia ocupada en ser-
vicio de los Idolos; que en esto
de estatuas ricas fué señalada Ro-
ma: y en su frente, esto es, en
su voluntad, un nombre escrito,
secreto, la gran Babilonia, madre
de fornicaciones y abominacion de
la tierra; como si dixera, son
idólatras de corazon en la idola-
tría, hay confusion, que eso quie-
re decir Babilonia, y Roma es
madre de esta confusion, porque
de ella la toman los Reynos que
posee. Y ví á la Muger embria-
gada de la sangre de los Már-
ti-res, y de los Santos de Jesus.*
Aquí

204 *Tratado del Apocalipsi,*
Aquí apunta particularmente la persecucion de Aureliano , que fué la novena , contando desde Neron , porque no hay donde encaxarla sino aquí , aunque esta embriaguez y furor de Roma contra los Santos, tambien se entiende universal por todas las persecuciones. *Y yo Juan , maravilléme quando la ví , de grande admiracion , de ver un espectáculo tan espantoso : Y díxome el Angel , por quitarme parte de este espanto : ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el secreto de la Muger , y de la bestia que la lleva , que tiene siete cabezas y diez cuernos. Y comenzando á declarar , dice: La bestia que viste , fué y no es , como si dixera , si tiene algun ser , es en la opinion de los hombres*
in-

de Gregorio Lopez. 205
indiscretos, pero realmente no es, ni tiene ser , segun la verdad, porque es una imaginacion de tener por Dios á las estatuas insensibles : *y esta bestia subirá del abismo , porque del infierno salió esta invencion de adorar á la criatura por el Criador ; pero ten por cierto , que ha de ir en destruicion , por la predicacion Evangélica : y maravillarse han los que habitan en la tierra , de ver la potestad de esta vanidad ; pero esto será en aquellos , cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida , desde el principio del mundo , viendo la bestia que era y no es ; quiere decir , maravillaránse los hombres terrenos , pero no los escogidos , porque entenderán que es permision de Dios*

Dios para su bien de ellos, y *este es el sentido para el que tiene sabiduría*; ahora se manifiesta, y dice: *Las siete cabezas son siete montes sobre que se asienta la Muger*; como si dixera, estas cabezas que tantas veces has oido, son siete montes, sobre los quales está asentada Roma, cuyos nombres son, Capitolino Palatino, Marmar Manapoli, Citorio Cavalo y Tarpeyo Aventino, Celio Esquilino, Viminal ó Quirinal, Monte Cavalo, y *siete Reyes*, son cinco, cayéron. A Julio César, ni á Octaviano, no se han de contar, porque no persiguiéron la Iglesia, que quando Octaviano murió, era nuestro Redentor de quince años; pues hase de comenzar por Tiberio, en cuyo tiem-

tiempo nuestro Redentor padeció, y Pilatos, Ministro de éste, le condenó. El segundo es Cayo, Caligula, que aunque estos no hicieron persecucion general; pero quien duda, que en particular persiguiesen como á cosa nueva y que contradecía á su idolatría. El tercero fué Claudio, que echó los Judíos de Roma; y es de creer, que porque adoraban un solo Dios; pues tambien perseguiria á los Christianos por la misma causa. El quarto fué Neron, este no hay que tratar, pues fué el primer perseguidor. El quinto, Vespasiano, entre Neron y este hubo tres que no los cuenta por Emperadores, sino por tiranos, demas de que todos tres no lo fuéron mas de veinte meses

208 *Tratado del Apocalipsi,*
ses. Tampoco se ha de contar
Tito, porque no se sabe que qui-
siese mal á los Christianos, ántes
le llamáron los suyos *Regalo
del mundo*, por su noble condi-
cion. Pasados los cinco, dice:
Uno es, conviene á saber Domi-
ciano, el qual desterró á S. Juan
á Pathmos, donde escribió este
Libro, y *el otro aun no ha veni-
do, y quando viniere, conviénele
estar breve tiempo.* Este fué Ner-
ba, sucesor de Domiciano, que
no imperó mas de un año y qua-
tro meses, y dice: *conviene estar
poco*, porque le sucedió Trajano, y
persiguió á la Iglesia, la qual per-
secucion convenia para bien de
los Christianos: *y la bestia que
era y no es*, porque no tiene
fundamento, *esa es la octava, y*
de

de Gregorio Lopez. 209
*de los siete es y ha de ir en des-
truicion*; quiere decir la idolatría,
que parece ser y no es, porque
no tiene fundamento; puédesla
contar por octava, y esta es de
los siete que te he dicho, porque
todos fuéron Idólatras; de mane-
ra, que ella era de ellos, y ellos
de ella; pero al cabo ha de ser
destruida por el Evangelio: *y los
diez cuernos que viste, son diez
Reyes*, cuyos nombres son, Ne-
ron, Domiciano, Trajano, Mar-
co Aurelio, Severo, Maxîmino,
Decio, Valeriano, Aureliano, Dio-
cleciano, *los quales todos aun no
recibiéron Reyno, sino poderío co-
mo Reyes, una hora tras la bes-
tia*, como si dixera, aunque pa-
reciéron Reyes, no fuéron sino
verdugos con que Dios azotó á
O sus

210 *Tratado del Apocalipsi,*
sus escogidos; y estos como ciegos, van detras la bestia, tras la idolatría: *estos tienen un consejo y una virtud, y su poderío entregarán á la bestia, como si dixera, todos estos son de un mismo parecer en perseguir á Christo en sus siervos, y la potestad y mano que tienen sobre las gentes, atribúyeno á sus dioses: estos pelearán con el Cordero, que es Christo, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de los Señores y Rey de los Reyes, y los que con él son llamados escogidos y Fieles, como si dixera, todos estos diez perseguidores peleáron contra Christo en sus siervos, pero él los vencerá; porque su Fe ha de permanecer al cabo; y aun tambien los han*
de

de Gregorio Lopez. 211
de vencer los Santos, pues que saldrán con su intento, aunque los persigan. *Y díxome: Las aguas que viste donde la Meretriz se asienta, son los Pueblos y gentes y lenguas, á los quales señorea; y los diez cuernos que viste en la bestia, conviene á saber, la resistencia que los Santos hicieron á la bestia, estos aborrecen la fornicacion: ya se ha dicho que por la idolatría se toma la fornicacion, pues estos la han de hacer asolada y desnuda, descubriendo con la sabiduría sus defectos, y vilezas, y han de comer sus carnes; por carnes se entiende la muchedumbre de Idólatras, pues á estos iban encaminando los Santos Mártires con sus milagros, apartándolos de aquella ceguedad,*
O 2 y

212 *Tratado del Apocalipsi,*
y á ella con fuego la han de quemar; vióse esto en tiempo de Constantino, el qual con ardor recibió la Fe y el Imperio. Tambien en tiempo de los Mártires se veria, aunque no tan de golpe. Y volviendo á los Mártires, dice: *Dios dió en sus corazones fortaleza para que hagan lo que á él le agrada, que den su Reyno á la bestia; porque al parecer vencian los Gentiles, matando á los Santos; pero á la verdad, quedaban vencidos, y este darles el Reyno ó dexarles, al parecer, la victoria, será hasta que se cumpla la palabra de Dios, que es hasta que Constantino imperó, que es en cuyo tiempo cayó la idolatría; y declarando quien sea esta Muger que viste, es la gran Ciudad*

de Gregorio Lopez. 213
Ciudad, que tiene Reyno sobre los Reyes de la tierra, que es Roma, porque no habia otra, ni despues acá la ha habido. En este capítulo queda declarado y sumado todo lo que se contiene en los pasados.

CAPÍTULO XVIII.

Anuncia la caída de Babilonia; esto es, de la idolatría Romana.

Y despues de esto vió otro Angel descender del Cielo, que tenia gran poderío, y la tierra fué alumbrada de su gloria. Este seria algun Papa Santo de aquel tiempo, porque dice que tenia gran poderío en ser alumbrada la tierra de su gloria,

214 *Tratado del Apocalipsi,*
ría, es por su predicacion y mila-
gros, y clamó con fortaleza, di-
ciendo; Cayó, cayó la gran Babilo-
nia; esto es, caerá presto en tiem-
po de Constantino, y hablaria és-
te como Profeta, y esta Babilo-
nia es hecha morada de demonios,
y guarda de todos los espíritus su-
cios, y guarda de todas las aves
sucias y aborrecibles, que del vino
de la ira de su fornicacion bebiéron
todas las gentes; como si dixera,
en Babilonia, que quiere decir
confusion, quién ha de aposentar-
se sino demonios, y toda cosa su-
cia; y de su idolatría han partici-
pado muchas gentes, y los Reyes
de la tierra con ella fornicáron ido-
latrando, y los mercaderes de la
tierra de la virtud de sus deleites
se han enriquecido, tratando con
sus

de Gregorio Lopez. 215
sus mercaderías en Roma. Y oí
otra voz que decia: Salid de ella,
Pueblo mio, no participeis de sus
delitos, de su idolatría, y no reci-
bais de sus plagas, porque si par-
ticipais de la culpa, tambien par-
ticiparéis de la pena, porque han
venido sus pecados hasta el Cielo, y
se ha acordado el Señor de sus mal-
dades por ser muy grandes, dad-
le como ella os dió, y doblado, segun
sus obras; como si dixera, si la
idolatría os persiguió, perseguidla
á ella, y esto es doblado: no pu-
do matar vuestra Fe, procurad
matarla á ella, y esto es doblado:
en el vaso que mezcló, mezcladlo
doblado. Queríaos dar á beber la
idolatría con alhagos y amenazas,
hasta mataros el cuerpo, persua-
dides la Fe, con alhagos y pro-
me-

216 *Tratado del Apocalipsi,*
mesas de vida eterna, los amena-
zad: *quanto se glorificó, y fué en*
deleites, tanto le dad de tormento y
tristeza. La glorificacion de Babi-
lonia, que es de la vida desorde-
nada, no tiene fin en la intencion
de los que la siguen, pues tampo-
co tendrá fin la pena de los que
en ella murieron; esto es, de los
que acabaron en pecado, sin arre-
pentimiento; y por eso se sigue,
que en su corazon dice: Asíentome
Reyna, y no soy viuda, y no veré
tristeza, por lo qual en un dia ven-
drá su plaga, muerte y tristeza y
hambre, y con fuego ha de ser con-
sumida, porque fuerte es Dios que
la ha de juzgar. Por Roma se to-
ma aquí, que se gloriaba en su
potencia, y pensaba que ~~habia~~ de
permanecer en ella para siempre.
Pe-

de Gregorio Lopez. 217
Pero en tiempo de Constantino
y San Silvestre, cayó casi de gol-
pe su idolatría, y fué quemada
con fuego de amor; y porque mu-
dar costumbre es á par de muer-
te, dice: *Y llorarán y plañirán so-*
bre ella los Reyes de la tierra, y
estos son los que con ella fornicá-
ron, idolatraron, y en deleites vi-
viéron. De creer es, que se admiró
con la conversion de Roma el
mundo, porque como ella era la
cabeza, entendieron que lo mes-
mo habia de ser en ellos; pero los
viciosos y idólatras, lo sintieron
mucho, *viendo el humo de su incen-*
dio; por humo se toma aquí la
fama ó noticia que tuvieron de la
conversion de Roma, y estos es-
tanse en su voluntad de convertir-
se, *huyendo por el temor de sus tor-*
men-

218 *Tratado del Apocalipsi,*
mentos, y diciendo: ¡Ay, ay, aque-
lla gran Ciudad de Babilonia;
aquella Ciudad fuerte, que en una
hora vino su juicio! Pensarian es-
to, que Roma habia venido en
oprobio por haber recibido la Fe
y creencia de un Crucificado; y
es gran tormento á los soberbios
ver cosas humildes: y porque es-
tos esperaban que habian de ha-
cer, andando el tiempo, lo que
Roma habia hecho, dice: Que te-
nian temor, y que lloraban; y
porque despues que Roma recibió
la Fe, no usaba de aquellos apa-
ratos costosos que ántes, *los mer-*
caderes por su interes, tambien llo-
raban, y por eso dice: Y los mer-
caderes de la tierra, tambien llo-
raban y se entristecian sobre ella,
porque sus mercaderías no las com-
pra-

de Gregorio Lopez. 219
praba nadie dende adelante: las
mercaderías de oro y plata y pie-
dras preciosas y perlas y olanda y
púrpura y seda y grana, y todo pa-
lo fino, y todos los vasos de marfil, y
todos los vasos de piedras preciosas
y cobre y hierro y marmol y cinam-
momo y olores y unguento y incienso
y vino y aceyte y harina y trigo y
jumentos y ovejas, caballos y los car-
reteros, y esclavos, y las manzanas
del deseo de tu ánima, se apartá-
ron de tí: y todo lo gordo y las co-
sas esclarecidas perecieron para tí:
y dende en adelante no se hallarán
estos mercaderes que se hicieron ri-
cos, estando léjos de ella por temor
de sus tormentos, llorando y tristes,
diciendo: ¡Ay, ay de aquella Ciu-
dad! que es toda vestida de olanda
y púrpura y granada y adornada
de

220 *Tratado del Apocalipsi,*
de oro y piedras preciosas y perlas,
que en una hora fuéron destruidas
tantas riquezas y todos los gober-
nadores, y los que en el mar nave-
gan, y los marineros que obran en
la mar, estuviéron léjos, y diéron
voces, viendo el lugar de su incen-
dio, diciendo: ¿Quién es semejante
á esta gran Ciudad? Y echáron pol-
vo sobre sus cabezas, y diéron vo-
ces llorando y tristes, diciendo: ¡Ay,
ay de aquella gran Ciudad! En
la qual se hicieron ricos todos aque-
llos que tenían naves en la mar de
sus precios, porque en una hora es
asolada. Es de creer, que aunque
Roma quedó gran Pueblo, des-
pues que Constantino se la dexó
al Papa Silvestre; pero lo uno,
porque el Emperador con su Cor-
te se pasó á Constantinopla; lo
otro

de Gregorio Lopez. 221
otro, porque Roma con la Fe
que recibió, mudaria las vanida-
des pasadas en modestia, que los
mercaderes no venderian en ella
la mitad de lo que ántes: y como
estos tienen los ojos en su gana-
cia, en especial aquellos que eran
Gentiles, entrístécense de ver dis-
minuido su interes; pero esto ale-
gra á los Santos, pues redunda en
gloria de Dios, y dice: *Alégrate so-*
bre ella Cielo, y los Santos Apósto-
les y Profetas, porque el Señor ha
juzgado vuestro juicio de ella, ma-
tando en ella la idolatría: Y levan-
tó un Angel fuerte una gran pie-
dra, como gran muela, y echóla
en la mar, diciendo: con este ímpe-
tu ha de ser echada aquella gran
Ciudad de Babilonia, y no se ha-
llará dende en adelante; quiere de-
cir,

222 *Tratado del Apocalipsi,*
cir, será precipitada la idolatría,
de manera, que no parezca mas:
y la voz de los tañedores y músicos,
y los que tocan flautas y trompetas,
no se oirán mas en tí: y la voz de
la muela de la atahona, no se oirá
mas en tí: y la luz del candil, no
lucirá en tí mas: y la voz del Esposo
y Esposa, no se oirá mas en tí.
Todo esto se ha de entender, que
no servirían estas cosas dende en
adelante á idólatras, á quien llama
Babilonia, mas servirán á
Christianos. *Tus mercaderes eran*
Príncipes de la tierra, y en sus he-
chicerías erraron todas las gentes,
y en ella se ha hallado la sangre de
los Santos y Profetas, y de todos los
que se han muerto en la tierra. Es
de notar, que Babilonia, dos sen-
tidos tiene: el uno, se toma por
Ro-

de Gregorio Lopez. 223
Roma, que así la llama San Pa-
blo; y esta mató á los Santos,
desde Christo nuestro Redentor,
porque Pilatos Ministro Romano
era; y despues todos los Mártires,
y por ella casi todos fuéron marti-
rizados, por extenderse tanto su
Imperio. En otra manera se tomia
Babilonia, por la confusion que
comenzó en Adan, desde que pe-
có; y así vemos que Cain, como
hijo de esta Babilonia, comenzó á
matar, y dura ésta hasta el últi-
mo pecador que hubiere en el
mundo.

CA-

CAPÍTULO XIX.

Cantan los Santos Aleluya, y trata de la última persecucion hecha por Diocleciano.

Y despues de esto, oí como voz de muchas campanas en el Cielo, diciendo: *Aleluya, alabanza, gloria y virtudes á nuestro Dios, que verdaderos y justos son sus juicios, que juzgó de la gran Meretriz, que corrompió la tierra con su fornicacion, y vengó la sangre de sus siervos de sus manos, y otra vez dixéron Aleluya: como si dixera, seas Señor loado, que castigaste á Roma, que con su idolatría hinchó el mundo, y porque persiguió á tus Mártires. Esta alabanza está en-*

entre la persecucion de Aureliano y Diocleciano, en cuyo tiempo la Iglesia se extendió, y su humo subió en el siglo de los siglos; quiere decir, su alabanza: y cayéron los veinte y quatro *Viejos* y los quatro *Animales*, los Patriarcas y Evangelistas, y adoráron á Dios, que se asienta en el Trono, diciendo: *Amen. Aleluya, y una voz salió del Trono, diciendo: Decid alabanza á Dios todos sus siervos, y los que temeis grandes y pequeños: y oí como voz de un gran Pueblo, y como voz de muchas aguas, y como voz de un gran trueno, diciendo: Aleluya, Aleluya, que quiere decir, alabad al Señor, porque reynó en el Señor Dios nuestro todo poderoso: gocémonos y alegrémonos, y démosle gloria, porque vi-*

P nié-

226 *Tratado del Apocalipsi,*
niéron las Bodas del Cordero, que
es Christo, y su *Muger*, que es la
Iglesia, se aparejó con los marti-
rios que padeció, mediante los
quales va á gozar de su Esposo, y
fuéle dado á la Iglesia, que se cu-
bra de Holanda resplandeciente y
blanca, y luego muestra qué holan-
da sea, diciendo: *La Holanda cier-*
to, son las justificaciones de los San-
tos; como si dixera, la vestidura
de la Iglesia, son las virtudes y
obras justas. Y *dixome, escribe:*
Bienaventurados son los que son
llamados á la Cena de las Bodas
del Cordero. La Cena, es figura de
la gloria, porque así como des-
pues del trabajo del día sucede el
descanso de la noche y la quietud,
así despues del trabajo de esta
peregrinacion sucede el descan-
so

De Gregorio Lopez. 227
so de la Patria; y para afirmar el
Angel lo que ha dicho, dice: *Y*
dixome: Estas palabras de Dios,
son verdaderas. Y fué tan grande
el gozo que San Juan recibió de
oir Bodas del Cordero que cayó
de puro gozo en tierra, y así di-
ce: *Caíme ante sus pies, para ado-*
rarle; no se ha de entender que
lo queria adorar como á Dios, si-
no como quando uno nos trae
nuevas de regocijo lo abrazamos,
así quiso San Juan hacer aquella
veneracion al mensagero, y el
Angel, como fiel á su Criador, no
queriendo, ni poco, ni mucho se
le atribuyese á él, esto me dixo:
Mira no hagas tal cosa, porque
soy conseruo tuyo y de tus her-
manos, los que tienen el testimo-
nio de Jesus; como si dixera, ni

punto de esto me atribuyas á mí, porque yo soy siervo del Señor como tú, y los demas Christianos. Adora á Dios, de quien procede todo bien, *porque el testimonio de Jesus, que es la Fe, es espíritu de profecía*; claro está que creer lo que Dios ha hecho y ha de hacer, es profecía: y *ví el Cielo abierto, y ví un Caballo blanco, que es la Humanidad de Christo, y el que se asentaba sobre él, que es la Divinidad, se llamaba fiel y verdadero, y con justicia juzga y pelea, porque el castigo que hace es justo sus ojos eran como llamas de fuego, por la vista clara con que ve todas las cosas, y en su cabeza muchas Coronas: Si se da Corona por la caridad, pacien-*
cia,

cia, martirio, apostolado, y por las demas virtudes; estas todas nuestro Redentor las tuvo, y por eso tenia muchas Coronas; y *tenia un nombre escrito, que ninguno lo sabe sino él, ¿pues quién podia saber, ni entender al Verbo Eterno, sino él? y estaba vestido de una vestidura rociada con sangre, por la Humanidad que padeció. De aquí parece que nuestro Redentor ha conservado en su Cuerpo las señales de sus Llagas, para mayor gloria suya, y de sus Santos; y llamábase su nombre, el Verbo de Dios. Aquí pone el nombre, pero el conocerle perfectamente á él pertenecen, y los exércitos que estaban en el Cielo, le seguian en Caballos blancos vestidos de olanda blan-*

230 *Tratado del Apocalipsi,*
ca y limpia. Aquí parece que háy
muchos Santos en el Cielo en
cuerpo y en alma; y así es de
creer, que los que con Christo re-
suscitaron, no dejaron otra vez
sus cuerpos. Y volviendo á hablar
de nuestro Redentor, dice: *Y*
de su boca procedia una espada
aguda por ambas partes, que es
su palabra, la qual corta hasta
el ánima; y *para que con ella*
hiera á las gentes, quando los
reprende interior y exterior-
mente, y *él los rige con vara de*
hierro, castigando al que no quie-
re hacer el deber; y particular-
mente habla aquí de los Genti-
les que persiguiéron á su Iglesia,
á los quales puso en grandes tri-
bulaciones, como parece en la
vida de Galieno Emperador: y
tam-

de Gregorio Lopez. 231
tambien él pisa el lagar del vino
del furor y ira de Dios todo po-
deroso, en el qual exprime las
ubas, que son los cuerpos, con
enfermedades y otros trabajos,
para sacar el zumo precioso, que
son las ánimas de los Santos; y
en los malos, como son ubas
agrias, saca vinagre que no se
puede beber: y *tiene en su ves-*
tidura, que es en su cuerpo, y
porque no dudemos ser verdade-
ra naturaleza humana, la qual
tomó, dice: *Y en su muslo;* por
muslo se entiende la generacion,
como parece en Abraham y en
Jacob, que tomaron juramento en
aquella parte: y de Jacob se di-
ce (1), que sus descendientes salie-
ron

(5) *Gen. 24. v. 47.*

232 *Tratado del Apocalipsi,*
ron de su muslo , pues en su ves-
tidura y mulo *tiene escrito Rey*
de los Reyes y Señor de los Se-
ñores ; como si dixera , Christo
en quanto hombre , es Señor uni-
versal de todos , y como tal los
ha de juzgar. Ahora comienza á
denunciar la persecucion de Dio-
cleciano , la mas cruel de todas,
y dice : *Y ví un Angel estar en*
el Sol de Justicia , pues éste cla-
mó con gran voz , diciendo : A
todas las aves que volában por
medio del Cielo ; puédesse enten-
der , á todos los Santos de la glo-
ria : *Venid y juntaos á la gran*
Cena de Dios , para que comais la
carne de los Reyes y la carne de
los Tribunos y las carnes de los
fuertes y las carnes de los caba-
llos , de los cuerpos humanos y
de

de Gregorio Lopez. 233
de los que en ellos se asientan , de
las Animas y de las carnes de
todos los libres y siervos pequeños
y grandes ; como si dixera , jun-
taos Christianos ; que ahora se os
apareja la mayor batalla de per-
secucion que habeis tenido ; pero
al cabo , los perseguidores han
de quedar vencidos , ó convir-
tiéndose viendo los milagros de
los Santos , ó han de ser casti-
gados , porque los Santos han de
quedar satisfechos de los que los
perseguián ; á esto llama comer
carne. Es de notar , que como los
Christianos estuviéron sin perse-
cucion desde Aureliano , estaban
extendidos en todo el Imperio Ro-
mano y fuera de él : con la li-
bertad comenzáronse á descuidar,
y ha haber entre los Prelados en-
vi-

234 *Tratado del Apocalipsi,*
bidias ; y tales andaban , que
como dice Eusebio , *de Historia*
Eclesiástica , lib. 8. cap. 2. tes-
tigo de vista , fué justo castigo
de Dios esta persecucion. Dice,
pues : *Y ví la bestia* , que es Ro-
ma y su Emperador , y *los Re-*
yes de la tierra , y *sus Exér-*
citos congregados , para hacer
guerra con el que se asienta en el
caballo , que es nuestro Redentor,
y *con su Ejército* , que son los
Christianos. Es de notar , como
parece en la Vida de San Mauri-
cio , que este Diocleciano y Maxi-
miano , su compañero , escribiéron
á toda la Iglesia que adorásen sus
ídolos , ó que padecerian tormen-
tos crueles : y como los Christia-
nos no consintiesen , mandáron
estos Emperadores , que todos los
su-

de Gregorio Lopez. 235
sujetos al Imperio se juntasen en
Roma , para destruir del todo la
Iglesia , y así comenzó la perse-
cucion , que duró diez años : Der-
ribó los Templos , mandó quemar
los Libros de Sagrada Escritura,
que pudo haber , y executó cruel-
dades estrañas. Pasada , pues , la
persecucion , dice : *Y fué presa la*
bestia ; es de notar , que como vié-
ron que no aprovechaban sus tor-
mentos , Diocleciano dió permiso
para que los Christianos libremente
pudiesen tener Iglesias , y ado-
rar á Jesu-Christo ; esto es ser pre-
sa la bestia : *tambien fué preso con*
ella el falso Profeta. De ordinario
tenian en Roma un encantador
señalado ó falso Profeta , como
parece en el tiempo de Valeriano
y Galieno , y por eso dice : *Hizo*
se-

236 *Tratado del Apocalipsi,*
señales delante del Emperador, el
qual engañó á los que recibieron la
señal de la bestia, y á los que ado-
raron su imágen, á los idólatras,
pues este encantador, y idolatría
Romana, dice: Fuéron metidos
vivos en el estanque ardiente de fue-
go y azufre, que es el infierno;
puédesse decir, que vivos fuéron
echados, porque no murieron á
la idolatría, recibiendo la Fe. De
Diocleciano se dice, que dexó el
Imperio por vivir sin los cuidados
que estos cargos acarrear, y que
despues se mató con veneno; otros
dicen, que murió loco. Maxímia-
no fué muerto á puñaladas; este
es el fin de estos perseguidores.
Pero volviendo al Pueblo del Im-
perio, dice: y los demas fuéron
muertos con la espada que procede
de

de Gregorio Lopez. 237
de la boca del que se asienta en el
caballo, como si dixera, los Idó-
latras fuéron muertos á su idola-
tría, mediante la predicacion de
Jesu-Christo, porque dende ha
pocos dias se convirtieron á la Fe,
en tiempo de Constantino Mag-
no: y todas las aves fuéron hartas
de sus carnes, todos los Santos
quedaron satisfechos, de ver que
los que los atormentaban por
Dios, servian ya á Dios. Dexó el
Imperio Diocleciano, y su com-
pañero año de treientos y siete.
Imperó veinte años, aunque no
persiguiéron estos mas, pero la
persecucion duró algunas tempo-
radas, hasta que Constantino re-
cibió la Fe, que seria como ocho
años, porque en dexando el Im-
perio Diocleciano, quedaron por
Em-

Emperadores Constancio , padre de Constantino Magno , y Galieno, su compañero , los quales, imperando Diocleciano , eran ya Césares. Imperó Constancio dos años , y dexó á su hijo Constantino por Emperador , en cierta parte del Imperio que él poseia ; y aunque Constantino era Gentil, ántes que recibiese la Fe , todavía honraba á los Christianos. Y en una batalla que con Maxencio Tirano tuvo , estando cuidadoso del peligro , vió en el Cielo una Cruz resplandeciente , con unas letras que decian : *En esta señal venceras* , y así venció y quedó por señor el año seteno de su Imperio, despues que su padre murió año de treientos y diez y seis.

CA-

CAPÍTULO XX.

Ata San Silvestre Papa al dragon , que es satanas , y la idolatría por mil años , al cabo de ellos es tornado á desatar en Othomano , primer Gran Turco , que es Gog , y Magog , el qual ha de acabar con fuego del Cielo , que lo ha de consumir : y concluye este Apocalipsi con el juicio final y universal.

Y *vi un Angel* , que es San Silvestre Papa , del qual se dice que tenia rostro y obras de Angel , *descender del Cielo* , por el Espíritu Divino y Celestial que en él moraba , *que tenia la llave del abismo* , potestad para destruir la ido-

240 *Tratado del Apocalipsi,*
idolatría , con la qual cerraba el
abismo : y una gran cadena en su
mano , por las muchas virtudes es-
lavonadas que tenia y obraba ; y
mediante estas , prendió al dragon,
serpiente antigua , que es el diablo
y satanas , y atóle por mil años , y
envióle al abismo , y cerró y selló
sobre él , porque no engañase mas
las gentes , hasta que cumplan mil
años : Aquí es de notar , que co-
mo parece en la Vida de San Sil-
vestre , los Romanos tenian un
dragon en una profunda cueva. al
qual reverenciaban á imitacion
de los Babilonios , y tenia sus Sa-
cerdotes señalados ; pues como
Constantino Magno recibió la Fe
y Bautismo por mano de San
Silvestre , por ser la cabeza del Im-
perio , tanta rabia recibió Satanas,
que

de Gregorio Lopez. 241
que en este dragon estaba , que
con su aliento pestilente mató
trescientos hombres : los Sacerdo-
tes del dragon dixéron lo que pa-
saba á Constantino , y él á San
Silvestre , el qual respondió , que
él haria al dragon que no hiciese
mas daño. Los Sacerdotes le pro-
metieron , que si lo hacia , se con-
vertirian. Púsose en oracion San
Silvestre , y aparecióle San Pedro,
y díxole : Que entrase al dragon
con los Presbíteros que allí esta-
ban , y que le dixese estas pala-
bras : *Jesu-Christo nuestro Señor,*
que nació de Madre Virgen , y fué
crucificado y sepultado , y resucitó
y está asentado á la diestra de Dios
Padre , y ha de venir á juzgar á
los vivos , y á los muertos , manda á
tí Satanas , que le esperes aquí has-

Q ta

242 *Tratado del Apocalipsi,*
ta que venga á juzgar; y atarle
has la boca con un hilo, y sobre
él sellarle has con la señal de la
Cruz. Baxó San Silvestre con dos
Presbíteros á la cueba, por cien-
to y cincuenta gradas: y aunque
el dragon silvaba, y regaña-
ba contra él, al fin le dexó
atado. Dos encantadores fuéron-
le á escuchar, y como viéron lo
que pasaba, cayéron muertos. San
Silvestre quando salió, los resu-
citó. Viendo esto los Sacerdotes
del dragon, se convirtieron, y
todo el Pueblo Romano, y la Fe
se extendió luego por todo el mun-
do; de manera, que San Silves-
tre ató al dragon material, y al
espiritual, que era la idolatría,
seria este año de trescientos y diez
y seis, poco mas, ó ménos: pues
por-

de Gregorio Lopez. 243
porque Dios pretende el bien de
sus siervos, y esto se consiguió,
mediante las tribulaciones que
ellos padecen por Dios. Volvien-
do al dragon, esto es, á Satanas,
dice: *Que despues de esto, convie-*
ne á saber, de estos mil años,
conviene al servicio de Dios, y
provecho de sus siervos, que sea
desatado un poco de tiempo. Este
poco en la Escritura tiene mu-
chos términos, unos grandes, y
otros pequeños: de este poco han
pasado 270. años, como se dirá
abaxo: sabe el Señor quando se
acabará. Pues volviendo á la glo-
ria eterna que poseen los Santos,
dice: *Y ví sillas, que se entien-*
de descanso, y asentáronse los
Santos, á los quales fué dado jui-
cio, poderío de juzgar, porque
Q 2 los

244 *Tratado del Apocalipsi,*
los Santos juzgarán (i) las Naciones, entiéndese, aprobarán el juicio, que el Juez Jesu-Christo dará. Y hablando particularmente de los Mártires, dice: *Y las ánimas de los degollados por el testimonio de Jesu-Christo, y por la palabra de Dios.* Caso notable, que muchos de los Mártires, á quien no empeció fuego, ni otros tormentos crueles, partiéron de esta vida, cortándoles las cabezas, y por eso los llama degollados. Púedese decir, que los Santos eran cabeza del mundo en la virtud, y así les cortaba Dios de este cuerpo mundano, para llevarlos á su Patria: y dice degollados, por el testimonio de la Divinidad

(i) *Sap. 3.*

de Gregorio Lopez. 245
dad de Jesu-Christo, y por la palabra de Dios, por predicar la Ley de Dios; y tambien porque *no adoráron la bestia, ni su imagen, ni recibieron sus señales en sus frentes, ó en sus manos; porque no fuéron idólatras de voluntad, ni sacrificáron exteriormente á los ídolos, pues estos viviéron, y reynáron con Christo mil años.* Estos mil años no son temporales, ni limitados, como los del dragon, que fué atado por mil años, de los quales ya se han cumplido 270. años; mas estos años de los Santos son eternos, y sin límite, como tambien lo son los de los malos, porque los justos irán á la vida eterna, y los malos á la pena sin fin: *los otros muertos en pecado mortal*

246 *Tratado del Apocalipsi,*
tal sin penitencia, *no vivirán has-*
ta que se cumplan mil años; quan-
do se cumplieren los mil años
eternos de los buenos, se cum-
plirán los de los malos. Cherinto
Heresiarca, contemporáneo de
San Juan Evangelista, no enten-
diendo bien estos mil años, di-
xo (1): Que despues de la Resur-
rección universal, que volveria
el Reyno de Christo á la tierra,
y vivirian los hombres como de
ánten en guerras, sensualidades, y
lo demas como ahora, y le siguié-
ron algunos, pero ellos se enga-
ñaron; pues viniendo á tratar de
la vida de los Justos, dice: *Esta*
es la Resurreccion primera, la
qual

(1) *Bibliot. t. 4. pág. 425. S. Anton. 1.*
part. fol. 144.

de Gregorio Lopez. 247
qual consiste en vivir el ánima á
Dios por gracia, y despues por
gloria. Pues tratando de esta vida
de gloria, dice: *Bienaventurado,*
y Santo el que tiene parte en la
Resurreccion primera, el que tie-
ne parte en la gloria esencial del
ánima, que consiste en ver á Dios,
que en estos tales no hay mie-
do de conseguir la Resurreccion
segunda, que es tomar sus cuer-
pos glorificados en la Resurrec-
cion general: y demas de esto, *en*
estos no tendrá poderío la segunda
muerte, que es el Infierno, por-
que la primera es estar el ánima
apartada de Dios por el pecado;
pero estos Santos, serán Sacerdo-
tes de Dios, ofreciéndole alaban-
zas espirituales y bocale, por
la Humanidad, que es con la
Q 4 qual

248 *Tratado del Apocalipsi,*
qual tendrán particular gloria,
viendo á su Criador vestido de
su librea , y *reynarán en él mil*
años. Parece que hace alguna du-
da la palabra de arriba , hasta que
se cumplan mil años , porque
aquel *Hasta* , parece que señala
término. Pero costumbre es de
la Santa Escritura poner algunos
de estos *hastas* , y son eternos:
David dice (1) : dixo el Señor á
mi Señor ; como si dixera . di-
xo el Padre Eterno á su Hijo,
asiéntate á mi diestra , hasta que
ponga á tus enemigos por van-
quillos de tus pies : estos enemi-
gos son los idólatras , Judíos y
pecadores , que contradicen á
Christo (2). Pues veamos , des-
pues

(1) *Psal.* 109. (2) *Matth.* 22.

de Gregorio Lopez. 249
pues de puestos debaxo de sus
pies , ¿ no ha de estar á la dies-
tra del Padre ? Sí por cierto , por-
que lo que ganó en su Huma-
nidad , eternalmente ha de gozar
arriba , *cap.* 6. dice fué dado á
los Santos á cada uno su Estòla
blanca , y fuéles dicho , que des-
cansasen un poco , hasta que se
cumpla el número : ¿ no han de
descansar mas ? Dígalo abaxo , y
reynarán en el siglo de los siglos ;
de manera , que este *hasta* que
pone de los Santos , es eterno.
Volviendo ahora á tratar de los
mil años temporales, y limitados,
en que fué atado Satanas por San
Silvestre , dice : *Y como se cum-
plieren mil años* , para éntender
mejor esto , se note : que San Sil-
vestre ató á Satanas , que es la
ido-

250 *Tratado del Apocalipsi,*
idolatría , y persecuciones de los
Idólatras contra los Christianos,
año de 316. poco mas , ó ménos,
pues vamos corriendo ahora con
el tiempo de mil , y daremos con
el año de 1316. Veamos que Sa-
tanás se desató entónces; halla-
remos que entónces comenzó á
señalarse por Satanás de la Igle-
sia , Otomano, primer Gran Tur-
co , porque aunque comenzó año
de 1308. en Capadocia , Repú-
blica del Turco , donde nació,
aunque sus padres eran Scithas,
que ahora llamamos Turcos; pe-
ro primero que fuese creciendo,
y haciendo notable daño á los
Christianos , pasarian ocho años,
y vienen á ser justos mil años.
Este , pues , fué hijo de un Sci-
tha , ó Turco , llamado Ortho-
ge-

de Gregorio Lopez. 251
geles , que hizo en Capadocia un
Castillo , que llamó Orthomacia,
y de su nombre , y del Castillo,
llamó á su hijo Othomano , el
qual fué bullicioso , y de altos
pensamientos : y finalmente, ins-
trumento de Satanás , con el qual
habia Dios de exercitar su Igle-
sia , como en tiempo de los Em-
peradores Romanos ; y puédesse
decir, que la Casa Otomana ; que
son 18. Turcos que ha habido
desde Otomano , ha derramado
mas sangre Christiana , que to-
dos los diez cuernos de la bes-
tia Romana , y ha durado mas
tiempo que ellos ; porque desde
Neron el primero , hasta Diocle-
ciano el postrero , pasaron 237.
años , y este ha que dura 270.
años , y mas lo que el Señor lo
per-

252 *Tratado del Apocalipsi,*
permitiere ; pues de este Satanas
dice : *Que será desatado Satanas,*
permitiendo que persiga ; y saldrá,
y engañará á las gentes , que es-
tan sobre los quatro cantos de la
tierra , Gog , y Magog , quiere
decir cubierto : y tal fué Otoma-
no , y su Casa Satanas cubierto,
y á este engañó primero Satanas,
y despues desatado Magog , lue-
go diremos quién es , declaran-
do bien este Gog. Para entenderlo
mejor , se ha de notar , que co-
mo Dios tiene presentes todos los
siglos , habló con este Gog por
Ezechiel , por estas palabras : Mi-
ra Gog , y Príncipe de Mosoch.
Mosoch fué nieto de Noe (1), y
hijo de Japhe : este Mosoch po-
bló

(1) *Eccles. 39.*

de Gregorio Lopez. 253
bló en Capadocia , de manera,
que los Capadoces , son Moso-
chitas : y porque este Otomano
nació en Capadocia , y se hizo
Príncipe de ella , como tirano , le
llama Príncipe de Mosoch. Y
dice luego Ezequiel , hablando
con este Gog : Y pondré freno
en tus mexillas ; no hay que du-
dar ser freno el Sophi para este
Gog ; porque si Dios no le hu-
biera enfrenado con él , ya ha-
bia puesto los pensamientos en
destruir la Iglesia Romana , co-
mo le dan sofrenadas de la otra
parte , no puede andar ácia acá.
Ya que se ha dicho de Gog , di-
gamos de Magog , fué nieto de
Noe. Este pobló en Sithia , de
manera , que los Scithas de es-
to proceden. La Scithia , es una
tier-

tierra que produce gente fuerte, pues de esta Scithia de la Asia, porque tambien comprehende parte de la Europa, saliéron año de 760. poco mas, ó ménos, grandes Exércitos de estos Scithas, que ahora llamamos Turcos; y como se hicieron temer á los Mahométicos, por su valentía, los Mahométicos hicieron paz con ellos: y los Scithas como gente vacía de ley, recibieron la Secta de Mahoma, y se quedaron entre ellos, y se extendieron por gran espacio entre Mahométicos, aunque habia entre ellos Príncipe señalado, hasta que Otomano se levantó, y luego como á hombre de su Nacion le acudieron á servir. Declarado, pues, quien sea Gog, y Magog, y como per-
sua-

suadió á los suyos le ayudasen, y ellos le acudieron, dice: *Y juntarlos ha en guerra*, porque esta Casa Otomano, todo lo ha llevado por las armas, cuyo número es como la arena de la mar: estilo es de la Escritura poner este número, y habla á nuestro modo. De los Pueblos que se congregaron contra Josue, dice que eran como arena de la mar; y de los Filisteos contra David (1), pues mayores Exércitos ha jurado este Gog. Dicen de Bayaceto, uno de estos que juntó un millon contra el Tamorlan, y *subieron sobre la anchura de la tierra*. Es cosa maravillosa lo que se ha extendido este Satanas, porque en
Eu-

(1) *Josue 11. Reg. 13.*

Europa tiene toda la Grecia, en la cabeza de la qual que es Constantinopla, tiene su casa y asiento: tambien tiene parte en Ungría, y detras del Danubio y Valaquia, y otras tierras en la Asia: tiene toda la tierra de Promision, donde Dios tantas cosas ha obrado, desde que en ella formó á Adan, hasta que tomando nuestra humanidad, predicó, padeció, y resucitó toda el Asia menor, en la qual caen estas siete Iglesias, á quien envia nuestro Redentor este Apocalypsi, las Arabias, y Albanias, en la Africa Egipto, y ahora poco ha á Tunez; y en fin llegó á Argel, y va cumpliendo lo que se sigue: *y cercáron el Real de los Santos, y la Ciudad amada.* Antes que pasemos adelante,

lante, será bien decir, por qué dexó en silencio mil años este libro, habiendo pasado en este tiempo cosas notables; por lo qual este capítulo ha de ser mas largo que los otros; y no es maravilla, porque él solo contiene muchas veces mas tiempo que todos los otros juntos; que los otros ocupan desde Trajano á San Silvestre 216. años no mas, y este solo desde San Silvestre, que ha 1270. años hasta hoy; y mas lo que hay al dia del juicio final: todo lo qual es debaxo de la gran Redoma, que fué derramada en tiempo de Galieno Emperador, y podemos colegir, que estamos en las heces de ella; porque la destruicion de Gog y Magog, la pone inmediata al juicio. Volvien-

R do,

do, pues, al propósito, es de saber, que los Libros de la Santa Escritura se ayudan unos á otros, como hijos de un padre; y así los Evangelistas, unos dicen lo que otros dexáron de decir; como parece en San Mateo (1), que pone el Sermon del Monte, la potestad de San Pedro, y la Resurreccion de los Santos Padres, que los otros Evangelistas no pusieron, los quales, y en especial, San Juan, pone otras muchas que San Matheo no puso, de manera, que se ayudan; pues de esta manera se ayudan Daniel y San Juan en este Apocalipsi. Entre las cosas que en estos mil años pasáron,

fué-

(1) *Matth. 17. Idem 11. Idem 24.*

fuéron las mas notables, la caída del Imperio Romano, la salida de Mahoma al mundo; y ambas las trata Daniel, y San Juan en su Apocalipsi. De la caída del Imperio dice, tratando de la Estatua con cabeza de oro, que fué el Imperio de Babilonia; y pecho, y brazos de plata, que fué el Imperio de los Persas; y vientre, y muslo de cobre, que fué el de los Griegos; y piernas de yerro, que fué el de los Romanos: que de los pies que de estas piernas se dividiéron en dedos, unos de yerro, y otros de barro, declara ser los Reynos en que este Imperio se dividió; unos Reynos fuertes, y otros flacos. Esto se cumplió en tiempo de los Emperadores, Arcadio, Teodo-

260 *Tratado del Apocalipsi,*
sio Segundo, y Valentiniano Se-
gundo, en cuyo tiempo baxáron
del Septentrion los Godos, Hu-
nos, Alanos, Burgundiones, Van-
dalos, y otras naciones; y des-
hiciéron el Imperio en diversos
Reynos; pues lo de Mahoma tam-
bien dice Daniel, habiendo trata-
do de la bestia con diez cuernos,
como el Apocalipsi, que es el
Imperio Romano, que se levanto
despues de ellos, otro cuerno
mas poderoso que ellos, el qual
tenia ojos: Mahoma fué despues
de los Emperadores perseguido-
res; y fué cuerno, porque ha
herido á la Iglesia, no poco: y
tiene ojos, porque confiesa un
Dios, y no Dioses, como los
otros, por lo qual no tenian ojos;
y dice Daniel de este cuerno, que
ha-

de Gregorio Lopez. 261
hablará contra el Altísimo, y que-
brantará á sus Santos, y que du-
rará hasta que el Señor venga al
juicio: porque entre él y el ju-
icio no pone nada. He aquí como
esto fué necesario que el Apoca-
lipsi lo tratase, pues la Heregia
de Arrio, que se levantó en tiem-
po de este Angel que ató á Sa-
tanás, que fué San Silvestre; á
San Anton Abad, que fué en
aquel tiempo, la reveló Dios, y
él la descubrió á sus Monges con
lágrimas: La salida de los Alá-
rabes que se apoderáron de Afri-
ca y España, San Metodio Már-
tir la dexó escrita, y otras cosas
hasta la fin del siglo. Pues la ca-
lamidad de Alemania, en nues-
tros dias á Santa Childegurdís,
Abadesa de Brabancia, le fué re-

R 3 ve-

262 *Tratado del Apocalipsi,*
velada (1): y Joachin Abad, y
otros, que tuviéron espíritu de
profecía, dixéron otras cosas, que
Dios les reveló, y con esto que-
da absuelta la duda de estos mil
años, que el Apocalipsi pasa en
silencio. Volvamos ahora á Gog
y Magog, de los quales dice, que
cercáron el Real de los Santos,
y la Ciudad amada, que es la
Iglesia: porque la Iglesia Griega
hácela tragado toda, de manera,
que Italia, España y Francia, es
ahora el Real de los Santos, y
la Ciudad amada, pues veamos
si la cerca. Por el Oriente, tiene
á Grecia que es suya, y Ungría
y

(1) *Sta. Childegurdís, del Ante Christo
grande que se espera, profetizó. S. Mitodio,
Joaquin, y la Sibila Tiburtina, y es tradi-
cion de la Iglesia, sacada de la Escritura.*

de Gregorio Lopez. 263
y Valaquia, que son Orientales:
A Francia por el Mediodia: á
Egipto tiene á Argel: y aun lle-
ga con sus Galeras á Gibraltar,
de manera, que no tiene mas
que cerrar: porque por el Occi-
dente es mar; y por el Septen-
trion tambien está cercada de He-
reges: Nosotros estamos ahora
en esta era, ó tiempo (1). Lo
que ha de suceder de este Gog,
y Magog, declara, diciendo: *Des-
cendará fuego del Cielo, y los tra-
gará.* Esto será en la hora que
el Señor tiene determinado, y
no debe de estar léjos esta hora;
porque para un poco bastan 270.
años, y aun mas, que ha que
se

(1) *Esto mismo dice Dios por Ezequiel,
enviaré fuego del Cielo en Gog y Magog.*

264 *Tratado del Apocalipsi.*
se comenzó : y el diablo que los
engañaba , para perseguir á los
Christianos , fué echado en el es-
tanque de fuego y azufre , que es
el infierno , donde la bestia de diez
cuernos , que es la idolatría Ro-
mana , y el falso Profeta. Aquí
se puede entender por Mahoma,
cuyo nombre fué este Gog y
Magog , serán atormentados de dia
y de noche en el siglo de los siglos.
Aquí claramente dice , que los
mil años de los condenados son
eternos, castigando los malos con
fuego , el qual ha de ser la es-
coba , con que Dios ha de bar-
rer , y limpiar este mundo : y vé
un Trono , que significa Reyno,
grande , por la muchedumbre de
los Santos , blanco , por la lim-
pieza y pureza , y asentado sobre
él

de Gregorio Lopez. 265
él uno , con cuya presencia huyó
la tierra y el Cielo. En su respec-
to no son nada , y así desapare-
ciéron : como si uno estuviese en
una casa , y de súbito fuese ar-
rebatado á la cumbre de una al-
tísima sierra , que ya no podrá
ver la casa , porque comparada
con el grande espacio que descu-
bre , queda tan chica que desapa-
rece ; así toda esta esfera , que
es un aposento que Dios hizo pa-
ra el hombre , miéntras es via-
dor , comparada con Dios , es
nada , y no se halla lugar de es-
tos , esto es , del Cielo y tierra,
porque como Dios es puro Espí-
ritu , penetra al mundo , mejor
que á los rayos del Sol el ayre
limpio ; y así en pareciendo Dios,
esto es , en viéndole , verémos
que

que ninguna cosa ocupará en él lugar , porque todas las penetra: de donde parece , que los muertos que ahora quiere juzgar , no le pueden encubrir cosa de las que hicieron , hablaron y pensaron , pues que dice: *Ví los muertos , grandes y pequeños , estar en la presencia del Trono ;* no dice aun delante del que se asienta en el Trono , que es Dios , porque á él todo es claro , sino delante del Trono , que son los Angeles y Santos , para mayor honra de los buenos , y confusion de los malos. Por muertos , grandes y pequeños , se toman grandes pecadores , y no tan grandes , y por los que fueron grandes y pequeños en dignidad , que de todos estados se puebla el Cielo y el

el infierno : y los *Libros* fueron abiertos , esto es , las conciencias fueron descubiertas : y otro *Libro* fué descubierto , que es de vida: no fueron descubiertas solamente las obras de cada uno ; pero el conocimiento divino las descubre mejor : y fueron juzgados los muertos de las cosas que estaban escritas en los *Libros* , que son las conciencias , y el conocimiento divino , y estos se han de juzgar claramente *segun sus obras*: y por mostrar que ningun muerto ha de dexar de ser juzgado , dice : Y dió la mar los muertos que en ella habia ; por mar se entiende el mundo : y *la muerte* , los que se condenaron , que fueron muertos en pecado : y el *infierno* , los demonios , para los qua-

quales se hizo el infierno primera-
mente, pues todos estos diéron
los muertos que en ellos eran: y
fué juzgado de cada uno, segun
sus obras: y el infierno, que son
los demonios: y la muerte, que
son los condenados, *fuéron echa-
dos en el estanque de fuego, que
es el infierno: esta es la muerte
segunda: la muerte primera, es
carecer de Dios, y la segunda,
padecer tormentos eternos: Y el
que no fué hallado escrito en el
Libro de la Vida, que es la pre-
destinacion, fué echado en el es-
tanque de fuego, que es el infier-
no. Y aquí acaba la última Re-
doma, que tan larga y trabajosa
ha sido.*

CA-

CAPÍTULO XXI.

*Trata de las excelencias de Jeru-
salem la Soberana, que es nues-
tra verdadera Patria.*

Acabada, pues, la noche larga,
que comenzó en la caída de Adan,
y la tempestuosa mar, y la triste
peregrinacion, se nos descubre
resplandeciente dia, seguro puerto,
y alegre patria; diciendo: *Y ví
Cielo nuevo; y tierra nueva; no
se entiende por el Cielo, y tierra
que vemos, que esos no hay pa-
ra que enmendarlos; pues quan-
do Dios los crió, vió que estaban
muy buenos: Cielo se entiende,
por el espíritu: y tierra, por el
cuerpo del espíritu, dice nuestro*

Re-

Redemptor (1): Semejante es el Reyno de los Cielos: Reyno es la Iglesia: Cielo son los espíritus de los Justos, pues que el cuerpo se llame tierra, dícelo el Apóstol (2): Nuestro cuerpo es casa de tierra, pues quiere decir; ví espíritus nuevos, alumbrados, y perfectos en virtud, y ví cuerpos humanos, impasibles, hermosos, y libres de tantas miserias, como hasta aquel punto han padecido. Y por mostrar que no ha de quedar ninguna miseria de las pasadas, dice: *El primer Cielo*, esto es, los primeros espíritus ignorantes, é inclinados al mal: *la primera tierra*, los primeros cuerpos sujetos á tantas des-

(1) *Genes. 1. Matth. 14.* (2) *Corinth. 2.*

desventuras, esto fué; que no quedó de ello nada; *y ya no hay mar*, esto es, no hay tribulacion, ni alteracion como agora, que es el mundo un mar alterado, porque los malos son como mar alterada, que hierbe, y no puede descansar: *Y yo Juan ví la Santa Ciudad de Jerusalem descender del Cielo, por Dios aparejada, como esposa para su marido*; aquí muestra el grande amor, y conversacion, que los Santos y hombres han de tener, como hijos de un mismo padre, y por certificarnos de esto, dice; *Y oí una gran voz del Trono*, esto es, de Dios, y dicho con gran voluntad, que eso significa la gran voz, y dice: *Catad, ahí la morada de Dios*, que son los Santos donde

272 *Tratado del Apocalipsi,*
de él mora con los hombres, bien
claro va esto; y porque no pen-
semos que ha de ser de empres-
tado, dice: *Y morará con ellos*
para siempre, y ellos, conviene
á saber, los hombres serán su pue-
blo, como los Angeles y Santos;
pero aquí sube todo lo que pue-
de subir para nosotros, y *el*
mismo Dios con ellos, y se verán
claramente, porque estar en nos
y con nos por Fe, esto tam-
bien lo tenemos agora; y aun
Gentiles hubo que lo alcanzaron,
sino que verán claramente á su
Dios; y porque con tal presencia
no puede haber cosa de pena, di-
ce: *Y limpiará Dios toda lá-*
grima de los ojos de ellos; quie-
re decir, quitarles ha toda cosa
de pena; y el que creyere que
ha

de Gregorio Lopez. 273
ha de poseer tal presencia, no se
le hará difícil creer esto, y *no*
habrá mas muerte, porque esta-
rán vivos con la vida; ni tris-
teza, porque tendrán alegría; ni
clamor, porque poseeran todo
lo que pueden desear; *ni dolor,*
porque estarán en salud; y por-
que esta merced ha de ser para
siempre, dice: *porque estas cosas*
primeras se fuéron: de manera,
que no quedará de ellas mas que
la memoria, para alegrarse de
los días en que fuéron humilla-
dos. Quietémonos con entender
que él hizo el Cielo de nada, y
le dió ser nuevo, y el que ca-
da día cria ánimas de Resurrec-
cion universal, ha de levantar
tantos millones de cuerpos huma-
nos, como estan convertidos en
S tier.

tierra, ceniza, y en peces, aves y animales, porque se los comieron, y convirtieron en sí, que este mismo Señor ha de hacer esta novedad, la qual ha prometido para consuelo de sus siervos; y cierto ninguna cosa hay mas justa que conocer, y amar el hombre á su Criador. Antes de ahora lo prometió el Señor por Isaias, diciendo (1): *Los que os acordais del Señor, no lloreis, ni le deis silencio hasta que ponga á Jerusalem con estabilidad, y alabanza en la tierra.* Y dice mas: Mira que yo criaré Cielos nuevos, y tierra nueva, y no habrá memoria de lo pasado; y por Jeremias (2): *Daré mi Ley en sus*

(1) *Isaias 62.* (2) *Jerem. 31.*

sus entrañas, y en su corazon la escribiré; y no enseñará el hombre á su próximo á conocer á Dios, y porque todos me conocerán desde el mayor hasta el menor. Y dixo el que estaba asentado en el Trono: Mirad que todas las cosas hago yo nuevas; como si dixera, yo hice el mundo de nada: Y díxome el Señor, escribe, que estas palabras son muy fieles y verdaderas. Y hablando ahora S. Juan, dice: *Y díxome, hecho es, como si dixera; cumplido es mi deseo, de que los hombres todos me conozcan. Yo soy principio, y fin; y daré al que tuviere sed de la fuente de agua viva; y esto de gracia, quiere decir de valde, el que venciere las batallas, de persecuciones, y trabajos poseerá*

276 *Tratado del Apocalipsi,*
esto que le he prometido , y serle he
Dios , y él me será hijo. Y mos-
trando que los malos no tienen
parte en este Reyno tan excelen-
te , dice : Mas los temerosos , y
cobardes que dexáron la virtud
de miedo de perseguidores , y por
eso son incrédulos , y malditos , que
son los que hacen malditas obras,
y los homicidas , y fornicarios , y
hechiceros , y idólatras , y todos
los mentirosos ; su suerte será en el
estanque de fuego y azufre , que
es la muerte segunda. Bastante-
mente queda respondido á Cher-
rinto con esto. Y ví uno de los
siete Angeles , que tenían las sie-
te Redomas llenas de las plagas
postreras , y habló conmigo , di-
ciendo : Ven , y mostrarte he la
Esposa Muger del Cordero , que
es

de Gregorio Lopez. 277
es la Iglesia Triunfante : *Y le-*
vantóme en espíritu en un monte
grande y alto ; este monte seria
alguna alta contemplacion espi-
ritual : y mostróme la Ciudad San-
ta de Jerusalem , descender del
Cielo , que tenía la claridad de
Dios , porque él la alumbra , y
su lumbrera era semejante á piedra
preciosa como piedra de jaspe ; por-
que como el jaspe tiene muchos
colores , asi la luz divina alum-
bra de muchas maneras á los San-
tos , que en la Casa de Dios hay
muchas moradas , como cristal,
por la claridad con que ven la
verdad : y tenía esta Ciudad un
muro grande , y alto , que tenía
doce puertas ; el muro se puede
entender , la seguridad con que
poseen esta bienaventurada vida ;

278 *Tratado del Apocalipsi,*
las puertas, doce Apóstoles, que
son los que dice ahora; y en las
puertas doce Angeles; Angel
mensagero, quiere decir, y tales
fuéron los Apóstoles, y doce
nombres de los doce Tribus de los
hijos de Israel; espiritualmente se
puede entender, porque Judas
quiere decir, el que confiesa á
Dios, que son los Confesores, y
Mártires. Levi, quiere decir ajun-
tado por los que ajuntan por
amor con Dios, y así de los de-
mas: *Y tenia esta Ciudad á Orien-
te tres puertas, al Poniente tres
puertas, al Aquilon tres puer-
tas, al Mediodia tres puertas.*
Puédese entender, que todos los
que habitan en estas partes, han
de conocer, y ver el Misterio de
la Santísima Trinidad: y el muro
de

de Gregorio Lopez. 279
*de la Ciudad tenia doce funda-
mentos, y en ellos doce nombres,
de los doce Apóstoles del Cordero,*
porque fuéron fundamentos de
la Iglesia: *Y el que hablaba con-
migo, tenia una medida de caña
de oro, para medir la Ciudad, y
sus puertas y muro.* O se usaba
esta medida de caña entónces,
ó significaba ser cosa vana co-
mo caña, querer entender lo
que es inmenso, y así parece por
lo que se sigue: *Y la Ciudad es
puesta en quadro, y su longura,
es tanta como su altura, y fué
medida la Ciudad con la caña por
doce mil estadios, que son quinien-
tas lenguas, y su largueza, al-
tura y anchura son iguales.* ¿Quién
vió Ciudad tan alta como larga?
Lo que se puede decir es, que

280 *Tratado del Apocalipsi,*
como Dios es inmenso en altura y anchura, y longitud, así esta Congregacion de Santos, que dilatados espiritualmente en Dios, son casi inmensos, no se pueden medir: y si dicen que se toma por la Congregacion corporal de ellos, que es limitada, respondo; que toda esta esfera es pequeño aposento para pasearse un cuerpo glorificado, por el dote de la ligereza que posee; y demas de esto, esto que dice de oro, y piedras, no lo hay en aquella Patria, ni vale nada esto, sino que habla Dios con nosotros, con las niñerías á que nos ve inclinados para levantarnos el espíritu de las momentaneas, que aquella palabra sola que dice adelante, y verán su rostro: y
fué

de Gregorio Lopez. 281
fué medido su muro ciento y quarenta y quatro codos, medida de hombre, que es Angel. Aquí muestra ser espiritual esta medida, pues dice hombre Angel: y era la obra de su mano de piedra jaspe, por las muchas virtudes que tuviéron los que defendieron la Iglesia: mas la misma Ciudad de oro limpio, por la caridad) semejante á vidrio limpio. Aquí nos saca de duda, diciendo semejante, y así se entiende en todò, y dice vidrio limpio, por la claridad; y el fundamento de el muro de la Ciudad era todo de piedra preciosa adornado: el fundamento primero, jaspe: el segundo, záfiro: el tercero, calcedonio: el quarto, esmeralda: el quinto, sardonico: el sexto, sardio: el septimo.

282 *Tratado del Apocalipsi,*
mo, crisolito: el octavo, verilo:
el noveno, topacio: el décimo, cri-
sopacio: el undécimo, jacinto: el
duodécimo, amatista: y las doce
puertas, son doce perlas, en cada
puerta la suya. Por estos funda-
mentos y puertas se puede en-
tender los doce Frutos de el Es-
píritu Santo; y así el primero es
jaspe, de muchas colores, con-
forme con el primer Fruto cari-
dad, y tiene todas las virtudes,
y así los demas. Y la Plaza de
la Ciudad de oro limpio, como vi-
drio muy lucido, por la claridad
y caridad, y no vi en ella Tem-
plo: ya nos va levantando de fi-
guras, el Señor Dios todo podero-
so es su Templo, y el Cordero; lla-
ma à Dios Templo, porque co-
mo el Templo encierra en sí
los

de Gregorio Lopez. 283
los cuerpos, y aun le sobra mu-
cho, así Dios tiene en sí la am-
plísima Jerusalen soberana, que
es mayor que este mundo cien
mil millones de veces; y que-
da todavía Dios inmenso: y la
Ciudad no tiene necesidad de Sol
ni Luna que la alumbren bien,
mas la claridad de Dios la alum-
bra, y su candela es el Cordero,
porque es Fuente de Sabiduría en
el Cielo. Esto que ahora trata-
mos, va limpiando de figuras, y
es puro grano: y andarán las
gentes en su nombre, y no tro-
pezarán de esta manera: y los
Reyes de la tierra, de sus cuer-
pos, que son de tierra, traerán
su honra y gloria en ella, no
para alcanzar fama, ó dinero ó
tierra, sino para agradar al que
ven

284 *Tratado del Apocalipsi,*
ven y aiman: y sus puertas no
se cerrarán de dia; su dia es eter-
no, eternalmente estarán abier-
tas; que las tinieblas espirituales
son las que las cierran de dia, y
por eso dice: *No habrá allí no-
che; y traerán honra y gloria*
las gentes, *no entrará en ella nin-
gun sucio, ó que haga abomina-
cion ó mentira, sino los que estan*
escritos en el Libro de la Vida del
Cordero; quiere decir, los que
Jesu-Christo ha escogido.

CAPÍTULO XXII.
y último.

*Prosigue las excelencias de Jerusa-
len, y concluye este Libro.*

De la manera que un cuerpo hu-
mano va creciendo poco á poco
desde que nace, hasta tener per-
fec-

De Gregorio Lopez. 285
fecta edad y fuerzas, así este cuer-
po del género humano ha ido cre-
ciendo desde la caída de Adan,
hasta que llegue á ser todo divino.
Desde Adan al diluvio fué como
edad de muchacho, que sin hon-
ra se revuelca por el suelo, y se
apedrea con otros, y no hay vir-
tud de que echar mano. Dexemos
algunos buenos de aquel tiempo,
que esos son algunos, respecto en
el muchacho. En el diluvio, hasta
Moysen, comenzó á haber alguna
manera de respeto á la virtud,
aunque pocas, porque Ciudades
enteras se consumiéron con fuego
del Cielo, con pecados; pero en
el diluvio todo el género humano
pereció, salvo Noé con su fami-
lia. Desde Moysen á Christo ya
comienza este hombre á tomar al-
gu-

286 *Tratado del Apocalipsi,*
guna gravedad y modestia con aquella luz, la qual se extendió por el mundo : y es de notar , que el fin de qualquier término de estos da la mano , y toma semejanza con el principio siguiente ; y así vemos , que al principio y medio de la Ley de Moysen sacrificaban cuerpos de animales ; pero al fin , sacrificaban los hombres sus propios cuerpos á Dios , como parece de los Machabeos , con lo qual daban la mano al principio de la Ley Evangélica , en la qual sacrificaron estos cuerpos trecientos años , contando desde los Inocentes , hasta Diocleciano. Cesando este sacrificio , sucedió otro menor , que fué la vida Heremítica , en la qual sacrificaban los cuerpos con ayunos y trabajos , y las

de Gregorio Lopez. 287
las ánimas con oracion y peleas. Este sacrificio de Monges y Religiosos no ha faltado en la Iglesia jamas , y así poco á poco va llegando á este estado perfecto que vamos tratando ; y no se tenga el dia de hoy por hombre de honra , llamo honra la virtud , porque en ella está la verdadera honra nuestra , el que no deseare con todas las fuerzas y obras esta verdadera patria nuestra , porque en ella consiste todo nuestro estado y ser ; y la causa es , que como el hombre sea compuesto de dos naturalezas , espiritual y corporal , ¿qué razon hay para que vea la corporal , y no la espiritual ? Si el cuerpo ve y goza este mundo corporal , ¿por qué el espíritu no verá su mundo espiritual , que es Dios , y en

288 *Tratado del Apocalipsi,*
en él los Santos y los Angeles?
Así que aquel es nuestro propio estado; pues prosigamos las excelencias de él. Va hablando San Juan, y dice: *Y mostróme el rio de agua viva resplandeciente como cristal, que procede del Padre y del Hijo.* Aunque se atribuye la sabiduría al Hijo, y está en todas las Personas Divinas, aquí se da al Espíritu Santo, por la abundosa caridad con que Dios se comunica entónces, y ahora á los que le gozan, la qual caridad es atributo del Espíritu Santo. *En medio de su plaza y de cada parte del rio estaba el Arbol de la Vida, que daba doce frutos, cada mes el suyo:* El Arbol de la Vida es la Sabiduría, la qual está en el Padre, que es la una parte del Rio; y en el

de Gregorio Lopez. 289
el Hijo, que es la otra parte; el Espíritu Santo es el Rio: (1) De manera, que todos tres son Sabiduría; los doce frutos, son los del Espíritu Santo, de los quales gozan los que en esta peregrinacion los exercitaron, señalándose unos en unos, y otros en otros. (2) El dar cada mes fruto, significa la abundancia de la Patria, porque la tierra donde se cogiere fruto doce veces al año, abundosa ha de ser; y por eso dice David (3): hartarme he quando se mostrare tu gloria; y dice de este Arbol *para la salud de las gentes.* La hoja es la Humanidad de Christo, la qual causó salud eterna á las gentes; y por eso traxo ese nombre quando se humanó

(1) *Proverb. 3.* (2) *Galat. 5.* (3) *Ps. 16.*

290 *Tratado del Apocalipsi,*
nó, llamándose Jesus, que quiere decir Salvador ó Salud: *Y no habrá cosa mala dende en adelante,* porque todo será bueno en tal Ciudad, *y las sillas de Dios,* que es la beatificacion de los espíritus *y del Cordero,* que es la glorificacion de los cuerpos, seran en ellos para siempre, *y sus sieruos le servirán allí delante de él;* y por eso dice: *y verán su Rostro.* Aquí nos promete todo lo que se puede desear, (1) que es ver al que nos crió, (2) *y su nombre* que es vida, verdad y luz, y todo bien *puesto en sus frentes,* quiere decir en sus ánimas introducido, y casi naturalizado por la perfecta union que con Dios tendrán (3), *y no habrá*

mas
(1) *Joan. 14.* (2) *Joan. 8.* (3) *Exod. 38.*

de Gregorio Lopez. 291
mas noche de ignorancia, ni tendrán necesidad de luz de candela, ni de lumbre de Sol, porque el Señor Dios los alumbrá: y porque estas excelencias no han de ser de prestado, con temor de perderlas, dice: *y reynarán en el siglo de los siglos.* Y porque ha prometido cosas tan altas, que aun el mismo S. Juan se admiraba, le certificaba de ellas, diciendo. *Y díxome: Estas palabras son muy fieles y verdaderas, y el Señor Dios del Espíritu de los Profetas envió su Angel, para mostrar á sus sieruos lo que conviene que se haga presto,* esto es, las cosas que comenzaron, en escribiendo San Juan este Apocalipsi; y porque estuviesen apercebidos, dice: *Mirad que vengo presto;* y mostrando la excelencia

T 2 de

292 *Tratado del Apocalipsi,*
de este Libro, dice: *Bienaventurado el que guarda la palabra de la Profecía de este Libro.* Y cierto el que la guarda en su ánima, guarda la mas alta Profecía. de todas, porque esta nos promete al que es fin de todas las Profecías: y San Juan embriagado de espíritu de las altezas que le fuéron reveladas, ni se acordó de haberle abisado el Angel la otra vez, ni de noventa y cinco años que tenia acuestas, ni de nada; confiesa ahora: *Y yo Juan que oí, y lo que mas es, ví esto: y despues que lo oí y ví, caí para adorar delante de los pies del Angel, que esto me mostraba, y díxome: Mira no lo hagas, porque soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los Profetas, y de los que guardan las palabras de*
es-

de Gregorio Lopez. 293
este Libro, y así los que esperan estas grandezas, haciendo obras convenientes, Angeles son, los quales conviene que no adoren. Angeles, pues, son sus hermanos, y por eso se le dice: A Dios adora; y porque es justo que los siervos de Dios gozen de este Libro, pues para ellos le envió Jesu-Christo, añade, y díxome: No selles las palabras de la Profecía de este Libro, que el tiempo cerca está; y aunque entónces se dixo por las persecuciones, y aun por la gloria que se aparejaba para los Santos; pero ahora se puede decir mejor, porque estamos mas cerca de este estado y patria nuestra; y avisando á los malos dice: El que daña, dañe mas; y el que se ensucia en pecados, ensúciase mas.

Este es modo de reprehender y avisar , porque Dios no manda á nadie que peque ; y animando á los buenos , dice : *Y el justo , justifíquese mas ; y el Santo , santifíquese mas* , haciendo obras de justicia y santidad cada dia. *Mas mirad que vengo presto , y mi paga conmigo , para dar á cada uno , segun sus obras ; yo soy primero y postrero , principio y fin ; como si dixera , velad , que vendré á vosotros mas presto que pensais , y esta paga será para los buenos , á mí mismo , que soy eterno ; pues bienaventurados los que lavan sus vestiduras interiores con la caridad y exteriores , que son los cuerpos con la castidad , porque tengan poderío , esto es , parte en el *Árbol de la Vida* , que es la divina*

na

na sabiduría , y entré por las puertas á la Ciudad soberana , quedando fuera los perros iracundos , y los hechiceros y desvergonzados , y homicidas , y los que sirven á ídolos , y todos los que aman y hacen mentira , todo pecado es mentira , pues que dexa el hombre de hacer el deber , y hace el no deber. Y por mostrar nuestro Redentor que este Libro es particular suyo , dice : *Yo Jesus envié á mi Angel para dar testimonio de esto en las Iglesias , y soy Raiz y Generacion de David , segun la Humanidad , y soy Estrella resplandeciente de la mañana* , porque con mi palabra anuncio el dia de la eternidad ; y *el Espíritu Santo y la Esposa* , que es Jerusalem la soberana , todos dicen , con gran amor

296 *Tratado del Apocalipsi,*
amor á qualquier ánima justa,
ven á gozar con nos el fin , para
que eres criada, y *el que oye* á Dios
en su ánima , diga tambien al
mismo Dios ; ven, y á su próxi-
mo convidándole con esta pa-
tria y propio estado : y *el que tie-
ne sed* y deseo de Dios ; porque
este es el digno , y realmente en
este deseo consiste nuestra hon-
ra, y miéntras caminamos ; por-
que como el deseo sea hijo del
amor , quando creciere el amor,
crecerá el deseo, pues á este tal de-
seoso se dice, *ven*, pues que él
ya va con su deseo: y *el que qui-
siere*, reciba agua de vida , y es-
to , *de gracia*, que la moneda
que le piden es deseo acompa-
ñado con obras. Y mostrando la
firmeza de la verdad de este Li-
bro

de Gregorio Lopez. 297
bro , dice: *Yo le juro á todo aquel
que oye las palabras de esta Pro-
fecía*, que si acrecentare algo á
esto que aquí se ha dicho , Dios
acrecentará en él las plagas escri-
tas en este Libro ; y si alguno
quitaré de las palabras de esta
Profecía de este Libro , Dios
quitará su parte del Libro de la
Vida y de la Santa Ciudad , y
de las cosas que estan escritas en
este Libro : y esto dice Jesu-Christo
que da testimonio de estas co-
sas. Digo , pues , otra vez , que
vengo presto , por eso estad apa-
rejados , y si lo estais , diréis:
Amen. Ven , Señor Jesus , y sá-
canos de esta peregrinacion para
nuestra patria , donde te alabe-
mos con el Padre y el Espíritu
Santo eternamente. Y conclu-
yen-

298 *Tratado del Apocalipsi,*
yendo San Juan , que fué el Es-
cribiente ó Secretario , dice : *La*
gracia de nuestro Señor Jesu-Chris-
to sea con todos vosotros. Amen.

FIN.